



La dimensión utópica de la obra de Gerrard Winstanley en el marco de la revolución inglesa del siglo 17

Autor:

Madinaveitia, Fernando Carlos

Tutor:

Burucúa José Emilio

1996

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Historia

Grado



335782

11 NOV. 1986

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CARRERA DE HISTORIA

SEMINARIO ANUAL DE TESIS: SOCIEDADES E IDEAS EN LA EUROPA MODERNA CLÁSICA

PROFESOR: JOSÉ EMILIO BURUCÚA

TESIS DE LICENCIATURA DE FERNANDO CARLOS MADINAVEITIA (L.U. 13.213.214)

LA DIMENSIÓN UTÓPICA DE LA OBRA DE GERRARD WINSTANLEY EN EL MARCO DE LA REVOLUCIÓN INGLESA DEL SIGLO 17

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
LIBRERÍA DE LA FACULTAD

ÍNDICE DE LA TESIS

LA DIMENSIÓN UTÓPICA DE LA OBRA DE GERRARD WINSTANLEY EN EL MARCO DE LA REVOLUCIÓN INGLESA DEL SIGLO 17

CAPÍTULO I

<u>Historiografía del radicalismo inglés del siglo 17 y cuestiones metodológicas.....</u>	<u>Pág. 4</u>
<u>Estado de la Cuestión.....</u>	<u>Pág. 7</u>
<u>Presentación del tema de investigación e hipótesis central del trabajo.....</u>	<u>Pág. 30</u>
<u>Marco teórico y metodología.....</u>	<u>Pág. 34</u>
<u>Notas.....</u>	<u>Pág. 38</u>

CAPÍTULO II

<u>El proyecto político ofrecido a O. Cromwell en The Law of Freedom in a Platform. Antecedentes en los trabajos previos de G. Winstanley y características utópicas de la obra.....</u>	<u>Pág. 45</u>
<u>El desarrollo de las ideas de Winstanley en The Law of Freedom in a Platform.....</u>	<u>Pág. 62</u>
<u>Las ideas de G. Winstanley acerca de la Ley.....</u>	<u>Pág. 75</u>
<u>La apelación de G. Winstanley al ejemplo de la República de Israel.....</u>	<u>Pág. 79</u>
<u>Las ideas de Winstanley sobre la educación y el matrimonio.....</u>	<u>Pág. 80</u>
<u>Notas.....</u>	<u>Pág. 84</u>

CAPÍTULO III

<u>Las ideas religiosas en la obra de Gerrard Winstanley.....</u>	<u>Pág. 95</u>
<u>Gerrard Winstanley y los ranters.....</u>	<u>Pág. 109</u>
<u>Las ideas religiosas de Winstanley expresadas en The Law of Freedom in a Platform.....</u>	<u>Pág. 111</u>

Notas.....Pág. 115

CAPÍTULO IV

El pensamiento de Gerrard Winstanley en relación a otras obras utópicas del mismo período.....Pág. 122

La idea republicana.....Pág.128

La propiedad.....Pág. 129

La educación.....Pág. 131

El ejército.....Pág. 132

Las ideas sobre el desarrollo de la Historia.....Pág. 134

La religión.....Pág. 135

Notas.....Pág. 137

EPÍLOGO A MODO DE CONCLUSIÓN.....Pág. 140

Capítulo 1º

Historiografía del radicalismo inglés del siglo 17 y cuestiones metodológicas

Para mediados del siglo 17, el desarrollo de la guerra civil inglesa se radicalizó definitivamente con las deliberaciones del ejército en Putney, la ejecución del rey Carlos I y la instalación del gobierno republicano. Estos hechos multiplicaron las expectativas de cambio y las esperanzas de la llegada de una sociedad mejor donde - utilizando expresiones de la época- se pudiera recrear el cielo en la tierra.(1)

El fin de la censura había permitido la circulación e intensa difusión de ideas radicales o heréticas, que ya eran conocidas (al menos desde el siglo 15) en el marco de lo que C. Hill denomina el 3º cuerpo de ideas, situado entre el pensamiento de la corte y la iglesia establecida y el del puritanismo ortodoxo.(2)

Entre estas ideas de previa difusión podemos incluir las de los lolardos ,referidas entre otros temas a la llegada del milenio y a la posesión común de la propiedad, las de los familistas y su tratamiento del tema del Cristo interior (Cristo como una metáfora del brillo de Dios en el hombre) y las de los redescubiertos textos herméticos que reunían ideas platónicas, estoicas, judías y egipcias.(3)

Este núcleo de ideas radicales circularon entre los miembros de la élite, aunque C. Hill destaca la continuidad de este tipo pensamiento sobre todo en las clases bajas. El estallido de la revolución en 1640 permitió la manifestación concreta de topoi tales como el anticlericalismo, el odio a los abogados, los diezmos y los universitarios y el desarrollo del pensamiento herético con variantes que iban desde el antinomismo, el antitrinitarismo, el mortalismo, el materialismo y el concepto del infierno interior. (4)

Buena parte del lenguaje que utilizaba el radicalismo se desprendía de una libre interpretación de los textos bíblicos, a la que G. Sabine describe como la "experiencia mística interior", opuesta y con efectos destructivos sobre la visión racional del calvinismo tradicional y su idea de los elegidos.(5)

Las ideas de un pronto fin del mundo y del cumplimiento del milenio también estaban presentes entre los radicales ingleses quienes, a la manera de Israel en el Antiguo Testamento, querían destacar a su país como la nación elegida por Dios en particular alianza.

C. Hill enuncia en relación a lo anteriormente expuesto una serie de pensamientos radical-milenaristas de mediados del siglo 17 en Inglaterra: 1) Que el fin del mundo era inminente. 2) Que el Papa era el Anticristo. 3) Que los ingleses de Dios se oponían al Anticristo. 4) Que pobres y humildes tenían gran lugar en la lucha contra el Anticristo. 5) Que la lucha se estaba plasmando en la Inglaterra de ese momento. 6) Que en el milenio Cristo y los Santos reinarian por 1000 años. (6)

En este contexto, los ingleses creyeron haberse convertido en un pueblo elegido con una misión divina en el mundo y se sintieron avergonzados ante la inacción de su gobierno durante la guerra de los 30 años, los triunfos holandeses y el coqueteo de los Estuardo con la misma España católica.

Muchas de estas ideas no abarcaron sólo a las clases bajas y circularon también

entre la élite ,como podemos apreciar en el caso de Milton, sino que recorrieron a la vez el sentido inverso terminando varias de las nociones originadas por la élite inglesa del siglo 17 por incorporarse al cuerpo de pensamiento radical.

Tal es el caso, por ejemplo, de la defensa efectuada por E. Coke del derecho consuetudinario ante los intentos absolutistas de los Estuardo , y también de algunas de las ideas republicanas que se desprendían de la lectura de autores clásicos cuyas obras fueron editadas en Inglaterra en el siglo 17, o de la apelación al sentido histórico para aplicarlo a resolver problemas del presente, como por ejemplo el destacar el pasado anglosajón, las libertades de la Carta Magna o el valor de la idea constitucional frente a los intentos de concentración de poder de los Estuardo.(7)

Ante la crisis que los ingleses atravesaron en el siglo 17 en lo económico lo político y lo social, algunos pensadores intentaron mejorar la sociedad existente llevándola al estado anterior a la misma caída en el pecado original (entre estos pensadores podemos citar al propio Winstanley, sujeto principal de este trabajo, y a Bacon -en este último caso a través de una apelación al progreso científico para mejorar la humanidad-).

Es sobre este nudo de ideas que circulaban en la Inglaterra del siglo 17 donde debemos situar a Gerrard Winstanley, un comerciante de paños vinculado a la industria del vestido londinense (en crisis desde 1620) nacido en 1608 en Wigan (Lancashire), ciudad ubicada en el norte de Inglaterra, una zona de mayor atraso en relación con las de mayor desarrollo capitalista localizadas en el sur.(8)

De acuerdo a las biografías que los autores consultados nos brindan, el desarrollo de la revolución terminó afectando los negocios de Winstanley quien quedó arruinado, mientras que, en lo religioso, los registros conocidos muestran un primer vuelco de Gerrard al pensamiento bautista.

Para George H Sabine, el siglo 17 señaló un período de popularización de ideas que operaban desde el púlpito y la prensa. Sabine da por verdadera la afirmación del propio Winstanley acerca de la originalidad de sus ideas religiosas afirmando que, casi con certeza, el las habría desprendido de sus experiencias ante los sermones de los predicadores más importantes de su época.(9)

También Roger Kenny señala que, en nuestro autor, influyeron los predicadores de Londres John Everard y Randal quienes actuaron como lazos entre las ideas del familismo y Winstanley.(10)

C. Hill, a su vez, destaca la importancia conferida por Winstanley al valor de la experiencia personal y la yuxtaposición que realizó nuestro autor de ideas heréticas de la época, de pensamientos comunistas y de teorías del movimiento leveller.(11)

En 1647, en este periodo bautista e introspectivo de Winstanley, se produjo una marcada radicalización de la revolución con los debates de Putney , la actuación de agitadores dentro del New Model Army y la captura por soldados de bajo rango del mismo rey Carlos I. Vinculado con el proceso anterior se desarrolló, fundamentalmente en Londres, el movimiento leveller y se elaboraron los primeros Acuerdos del Pueblo en el marco de un constitucionalismo que buscaba poner limitaciones a la autoridad real frente a las libertades individuales e incrementar sustancialmente el derecho al voto ,pero que no atacaba ni cuestionaba el principio de la propiedad privada.(12)

Es en esta perspectiva de la radicalización de la revolución donde C. Hill analiza los intentos de alcanzar la democratización social y de realizar cambios profundos en las relaciones de propiedad.(13)

Si bien los levellers constituían un elemento muy progresista de la sociedad inglesa de la época de la revolución, existían en su seno elementos aún mas radicales preocupados por los problemas de la gente común y apoyados por esta, que sostenían ideas de comunismo agrario, mantenidas vivas por anabaptistas y familistas. La crisis económica y las malas cosechas habían agravado aquellos problemas. (14)

Los acontecimientos de 1647, la huida del rey y el reinicio de la guerra civil hasta el momento de la ejecución del monarca, la proclamación de la república y la derrota final de los regimientos afines a las ideas de los agitadores en la batalla de Burford , ocurrida en 1649, marcaron puntos de inflexión en esta perspectiva radical.

En este período, G. Winstanley actuó ,según las biografías conocidas, como predicador artesano dentro de una interpretación cada vez más personal de la Biblia y de sus experiencias interiores.(15)

Para George Sabine, en 1648 Winstanley se había convertido realmente en un seeker o buscador y había dejado de concurrir a la iglesia porque no encontraba satisfacción en ella, comenzando en esta época sus escritos ante una gran motivación personal y el convencimiento de que los hechos que ocurrían en la revolución formaban parte de un proceso de transformación de la humanidad.(16)

En este año (1648) aparecieron las primeras obras que revisten un carácter teológico-místico: The Myserie of God concerning the whole creation, The breaking of the day of God y The Saints Paradise ; en 1649 ,se editó Truth lifting up its head above scandals.

En estas primeras obras Winstanley buscaba tratar el tema de la salvación universal de los hombres. Nuestro autor destacó la forma en que el espíritu de Dios crecía en cada persona convirtiéndose en un maestro para el género humano. Winstanley descreía en estas obras de la existencia de la Trinidad, identificaba a Dios con la Razón y a Cristo con un hombre llevado a vivir en la luz de la Razón.(17)

En el año 1649, anunciando propósitos que concretaría en el movimiento de los diggers, se publica The New Law of Rightnousness. Para J. Davis este trabajo constituyó el punto de cambio del mensaje de Winstanley, ya que añadió a los contenidos teológicos ya expresados una preocupación por el destino material de los trabajadores, que nuestro autor justificó apelando a un mensaje divino recibido a través de una visión donde se le comunicaban las palabras " Trabajen Juntos. Coman el pan juntos".(18)

El 1 de Abril de 1649 G. Winstanley y unas treinta o cuarenta personas ,según los autores consultados, comenzaron a cavar tierras comunes de St. George Hill en Walton On Thames (cerca de Londres). A partir de este momento los escritos de Gerrard empezaron a adquirir un tono cada vez mas político y a adaptarse a públicos cada vez más específicos.

En el mismo año 1649 Winstanley escribió The true levellers standard advanced como manifiesto para justificar su acción. También en 1649 apareció A declaration from the poor oppressed people of England (declarando la intención de los "cavadores"

de utilizar el derecho al uso de la madera de la tierra comunal, sin permitir la explotación económica de los señores locales).

Ante los problemas judiciales y las agresiones físicas de que fueron objeto los "cavadores", Winstanley elaboró una serie de panfletos entre los años 1649 y 1650, siendo sus destinatarios distintos sectores de la sociedad inglesa. Así escribió en 1649 A letter to the Lord Fairfax and his counsell of War, A Declaration of the bloudie and unchristian acting of William Star and John Taylor of Walton, An appeal to the house of commons, A watchword to the city of London and the armie y Two Letters to Lord Fairfax.

En 1650 aparecieron A New Yeers Gift for the Parliament and Armie, A Vindication of those whose endeavors is only to make the earth a common treasury, called diggers, An appeal to all englismen, A Humble request to the ministers of both universities and to the lawyers in every inn-a court, A letter taken at Wellingborough y Fire in the Bush.

En este mismo año, la hostilidad de las autoridades y de la población local terminaron con las comunidades diggers, primero en Walthon on Thames y luego en Cobham, produciéndose también el fracaso de experimentos realizados por otras comunidades de "cavadores" (a las que Winstanley hizo referencia en A Letter taken at Wellingborough).(19)

Los radicales en su conjunto fueron reprimidos en los años 1649/50 . La derrota de Burford provocó la pérdida del control que ellos ejercían sobre algunos sectores de ejército y debilitó profundamente al movimiento leveller oficial. Las actas del Parlamento sobre blasfemia, la persecución de los ranters entre 1650/51 y la disolución del movimiento digger en el mismo período son ejemplos que señalan el giro conservador que estaban adquiriendo la revolución y la ascendente figura de Cromwell.

En 1652 , dos años después de producirse los hechos de Burford ,fue publicada la última de las obras de G. Winstanley: The Law of Freedom in a Platform or True Magistracy restored, dirigida al mismo Cromwell para que utilizara su poder con el fin de poner en práctica las reformas propuestas por el propio autor.

Estado de la cuestión

El estado de la cuestión en este trabajo se centrará en la visión histórica de los distintos autores acerca del ala más radicalizada durante la revolución inglesa y su actuación en el campo del pensamiento político, religioso, y especialmente sobre el papel de G. Winstanley en ella.

El interés por la revolución inglesa del siglo 17 no se limita solamente a los autores de ese país. Voltaire, entre otros franceses, se hizo eco de las inquietudes creadas por el proceso revolucionario inglés en sus Cartas Filosóficas, publicadas en 1734.

Voltaire apoyó la resistencia de la nación inglesa que consiguió reglamentar el poder del rey describiendo en su obra al pueblo como la parte "más numerosa y virtuosa de los hombres" en relación a los nobles y los reyes.(20)

La visión tolerante de la sociedad inglesa fue destacada por el propio Voltaire en las cartas dedicadas a la descripción de los cuáqueros como "entusiastas" o "iluminados" y en los comentarios que dedicó a sus principales líderes Fox y Penn.

Voltaire expresó que, con el desgarramiento provocado por la guerra civil, la prédica de George Fox ayudó a extender las ideas radicales y añadió que el mismo Cromwell intentó ganarlo para su causa.(21)

Corresponde incluir en este punto de la tesis ideas de los pensadores ingleses sobre el problema planteado, como las de David Hume en The History of England from the invasion of Julius Caesar to the revolution in 1688, publicada en 1754.

La visión conservadora de Hume y su defensa de la monarquía nos muestran a un parlamento sedicioso y temeroso de las consecuencias de sus actos y a un Cromwell usurpador.(22)

En su obra, la participación en la revolución de los levellers y sus vinculaciones con los agitadores en el ejército fueron analizadas simplificando el complejo abanico de ideas del período, pero destacando algunas de las expresiones más radicalizadas, a las que Hume tildó de fanáticas.(23)

A pesar de sostener una posición contraria, su descripción crítica del mundo radical es bastante amplia (aunque en ningún momento realizó una referencia específica a las experiencias de Winstanley y de los diggers):

"...Los niveladores insistían en una distribución igual de poder y propiedad y reclamaban en contra de la dependencia y subordinación. Los milenaristas de la quinta monarquía requerían que todos los poderes humanos cayeran en el polvo para preparar el camino a la dominación de Cristo, cuya segunda venida ellos esperaban muy pronto. Los antinomistas incluso insistían en que las obligaciones de la moralidad y la ley natural estaban suspendidas y que el elegido guiado por un principio interno perfecto y divino era superior a los elementos mendicantes de la justicia y humanidad..."(24)

En su única referencia indirecta a la existencia de las comunidades diggers, Hume señaló los hechos protagonizados por soldados en la iglesia de Walthon on Thames, mostrándolos como extravagantes y muestra peligrosa de la extensión del fanatismo en el ejército.(25)

En un trabajo realizado con posterioridad al estallido de la revolución francesa : Historia de la Revolución Inglesa, publicado en 1827, F. Guizot continuó con la visión

de la teoría whig de la historia (aunque esta vez extendida al continente europeo). El autor siguió la línea de interpretación whig de los hechos de la revolución inglesa, tomando en algunos puntos de su obra un análisis de los grupos más radicalizados.

Para este autor, las ideas republicanas se dividían entre las de aquéllos que las habían adoptado por querer utilizar el sistema político de la antigüedad (como Harrington o Milton) y otros "fanáticos" religiosos, ya que fuera de ambos grupos nadie quería sinceramente la instalación de la república.(26)

Guizot asoció con la anarquía esta diversidad de ideas y de intenciones de reforma del orden social, haciendo el mismo autor una referencia en su obra a los "niveladores" como comunistas relacionados a las insurrecciones del ejército, detenidos en su ataque al orden social por la reacción de Cromwell. Guizot describió a los grupos radicales como a "fanáticos", (visión similar en todo caso a la que tenían Macaulay e incluso Hume) pero los consideró de extrema peligrosidad ya que muchas de sus ideas eran compartidas por los estratos más bajos de la población.(27)

La obra de Thomas Babington Macaulay, The History of England, publicada en 1848, expresaba ideas contrarias a las desprendidas de la visión de Hume de la historia inglesa, abarcando las experiencias inglesas entre 1688 y 1830, período marcado por la gloriosa revolución y la revolución americana. Su profundidad en el tratamiento de los temas lo convierten en el principal exponente de la teoría whig de la historia, mientras que, en opinión de Lawrence Stone, la propuesta de Macaulay fue señalar la armonía existente tanto en la corona como en la nación.(28)

Macaulay realizó una visión retrospectiva de la historia inglesa previa al período que analizó específicamente, y aunque no existe en su obra una crítica hacia los radicales en su conjunto, ésta fue claramente expresada en el caso puntual de George Fox y los grupos cuáqueros. Para Macaulay, G. Fox era un "fanático" y un "enfermo mental", y consideraba sus visiones como una parte integrante de su enfermedad, dejando implícita a mi juicio idéntica apreciación para otros elementos que integraron el abanico radical de la revolución.(29)

De acuerdo con las referencias realizadas por los autores consultados, un gran interés por la obra de los radicales durante la revolución inglesa, y en especial por la obra del propio Winstanley, se desarrolló a fines de la década del 30 y principios de la del cuarenta de este siglo.

George H Sabine dedicó una parte de su trabajo: Historia de la Teoría Política, publicado en 1937, al problema de los radicales durante la revolución inglesa.(30)

El autor relacionó la aparición de los diggers con el desarrollo del movimiento leveller - aunque destacó el carácter diferente de su base social- señalando como probable que fuera la parte menos próspera de la clase media la que integrara fundamentalmente el movimiento leveller. Sabine destacó el apoyo obtenido por los

diggers en los miembros de la clase media desposeídos por las tensiones sociales del período.(31)

George H Sabine señaló la autocalificación que hicieron los diggers de sí mismos al denominarse los true levellers, y los mostró como integrantes de la extrema izquierda del pensamiento radical . Su actuación provocó la reacción de la plana mayor del movimiento leveller oficial (en el caso de Lilburne, por ejemplo, existió una expresa negación de cualquier conexión).(32)

Entre las ideas de los diggers, Sabine analizó la prioridad otorgada a la defensa del derecho natural a la subsistencia y al tratamiento de los problemas de la tierra desde su condición de tesoro común para el mantenimiento de las necesidades de todos los hombres.(33)

El autor señaló a The Law of Freedom in a Platform como un escrito que trazaba las líneas de una sociedad utópica con arreglo a las normas de la justicia, refiriéndose a algunos aspectos de la obra, como por ejemplo la identificación de las ideas de la autoconservación egoísta con el arte del comprar y el vender, y de la conservación común de los hombres con el desarrollo del gobierno republicano. En este sentido, Winstanley estableció una serie de magistraturas y leyes rígidas con limitación de la duración en el ejercicio de los cargos, y al mismo tiempo asignó al Parlamento el papel de principal garante de la verdadera libertad en el disfrute de la tierra por todos los hombres.(34)

En el año 1938 se publicó el trabajo de R. Tawney, La religión en el origen del capitalismo. Tawney no analizó específicamente aspectos radicales de la revolución sino que se refirió a los aspectos religiosos del pensamiento inglés del siglo 17 analizando cómo estos interactuaban con la economía.

En este marco de ideas se impuso el concepto de la propiedad absoluta sobre los bienes ,por el que el individuo era capaz de explotarlos en el límite de lo que la ley positiva indicaba, sin otras normas sociales o éticas que lo controlaran.(35)

Tawney ejemplificó el problema del desarrollo del capitalismo y del cambio del balance de riqueza y propiedad en la Inglaterra del siglo 17 con sus referencias a los enclosures y a la visión harringtoniana del nuevo equilibrio de tierras a partir de la dinastía Tudor (situación magnificada aún por las confiscaciones realizadas durante la guerra civil).(36)

Dentro de las críticas a la nueva idea de propiedad ,el autor incluyó las efectuadas por los campesinos a los enclosures y mencionó a los diggers como a un ejemplo de comunismo utópico.(37)

R. Tawney asoció el movimiento puritano con ciertos conceptos acerca de la relación comercial, la vida familiar , la política, y con el desarrollo del capitalismo. Tawney incluyó en esa idea puritana tanto a elementos conservadores y tradicionalistas como a elementos revolucionarios y colectivistas y conceptos individualistas en los que no cabía la ordenanza humana. (38)

Para el autor, el calvinismo terminó fusionando al individualismo y al colectivismo, dando impulso por un lado a los negocios y por el otro llevando a la comunidad a una

disciplina de tipo inquisitorial. Según Tawney, estos elementos del calvinismo se fueron separando y mientras el colectivismo no terminó nunca de adaptarse a Inglaterra, surgiendo por última vez en el período de agitación republicana, el individualismo se secularizó reemplazando la idea de "crear un cielo en la tierra" por la de mantener una conducta disciplinada en todas las esferas de la vida.(39)

Podemos ejemplificar la importancia de esta nueva visión del mundo en el desarrollo del capitalismo mencionando algunas de las virtudes que Tawney proclamó necesarias de acuerdo con el moralismo puritano de la época, tales como el deber moral de la actividad, el desprecio al lujo y la extravagancia, la visión del ahorro y la moderación, la disciplina, el cálculo racional, y el principio de eficiencia.(40)

Frente a la idea de propiedad absoluta de los bienes, por la que el individuo podía explotarlos al límite de sus posibilidades, surgieron objeciones morales en un contexto de graves situaciones sociales como la del pauperismo rural y la exclusión ocasionada por los enclosures.(41)

En referencia a este problema, Tawney analizó el planteo derivado de los debates de Putney de 1647, donde Ireton y Cromwell garantizaron los derechos al voto solamente a los campesinos emancipados y destacó la existencia en 1649 de la actividad digger como expresión de un comunismo utópico.

El desarrollo de la guerra civil modificó la realidad de las alianzas entre los levellers, presbiterianos e independientes. En este sentido, Tawney destacó estos vaivenes de las alianzas y la formación en 1653 del Parlamento Barebone dominado por independientes y miembros de sectas religiosas, al que analizó como un "intento de reforma mediante la intervención del estado".(42)

En 1941, George H Sabine publicó una importante recopilación documental de la obra de Winstanley: The works of Gerrard Winstanley and an appendix relating to the digger movement (base documental fundamental utilizada para este trabajo).

Sabine introdujo en este libro aspectos de la vida de G Winstanley, tanto en lo religioso como en lo político, aclarando que estos temas adquieren interés para comprender el pensamiento ético durante la revolución.(43)

Para Sabine, el punto más importante de la obra de Winstanley era que este autor desarrolló una idea diferente acerca de la propiedad y de la relación entre la propiedad y el gobierno, convenciéndolo la experiencia de los diggers de 1649/50 de la imposibilidad del cultivo común de la tierra mientras el poder de los señores continuase intacto. En The Law of Freedom in a Platform - según Sabine- Winstanley intentó un cambio de la sociedad inglesa a través de las instituciones, alejando para el futuro sus expectativas milenaristas.(44)

Winstanley elaboró sus propias creencias místicas, expresadas en los primeros trabajos, manteniendo el concepto del Cristo interior dentro de cada uno de los hombres (una idea muy parecida a la que desarrolló George Fox) y haciendo contrastar su religión de la experiencia personal con el imaginary power (al que situó en las universidades, en el poder real y en los abogados), o en lo que Winstanley denominó el poder del buy and sell.(45)

Este elemento místico perdió espacio frente a sus ideas políticas y al planteo que realizó Winstanley de escribir para diferentes públicos. Para Sabine, las ideas comunistas de Winstanley eran una "implicación ética" de su propio pensamiento.(46)

Según este autor, Winstanley señaló tres argumentos importantes para justificar su comunismo: la revelación directa, las citas de la escritura, y por último sobre todo en sus últimas obras, argumentos levellers como el del norman yoke.(47)

El elemento místico y las ideas milenaristas disminuyeron en alto grado -de acuerdo a Sabine- en el trabajo dirigido a Cromwell: The Law of Freedom in a Platform, donde Winstanley expresaba la necesidad de la nacionalización de la tierra de la corona, de la Iglesia y de los realistas.(48)

Para el autor, en The Law of Freedom in a Platform, Winstanley desarrolló más cuidadosamente que en obras anteriores las bases de sus ideas comunistas y describió las diferencias entre dos tipos de sociedad: la competitiva y la cooperativa y entre los gobiernos basados en el poder real o en las leyes de la república.(49)

Sabine señaló, en relación con el intento de brindar un marco legislativo a la comunidad, las ideas dirigidas por Winstanley al Parlamento para que sus miembros cumplieran también su papel de representantes de la gente común que había colaborado con la revolución, indicando a su vez que el mayor trabajo del Parlamento era el reconocimiento del derecho de los ingleses a disfrutar de la tierra común.(50)

El autor analizó los capítulos de The Law of Freedom, señalando en el desarrollo del número cuatro el esfuerzo de Winstanley por delinear el funcionamiento de las magistraturas de la futura sociedad, apelando incluso a la coacción o a la fuerza para el mantenimiento del orden social.(51)

Sabine señaló en The Law of Freedom in a Platform la forma en que Winstanley institucionalizó - a través de la reforma social desde el estado- la comunidad de los medios de producción, mientras que al mismo tiempo destacó el valor del planteo religioso de impulsar a los hombres para volver al momento previo a la caída en el pecado reconquistando la tierra como tesoro común.(52)

En el año 1940 se publicó la obra de David Petergorsky: Left Wing Democracy in the english Civil War. A study of the social philosophy of Gerrard Winstanley.

Petergorsky analizó la aparición de las ideas de Winstanley en el marco del proceso previo de radicalización política de la revolución y de las ideas que circulaban entre los grupos radicales ingleses durante el siglo 17. El autor estudió el desarrollo del movimiento leveller en los años 1647 y 1648 y los intentos de desacreditar este movimiento con la acusación de querer convertir en comunes las tierras y los bienes.(53)

Para Petergorsky, esta acusación era infundada ya que a pesar de que el movimiento leveller oficial incluía corrientes radicales, los "niveladores" defendían expresamente ,entre otros derechos personales, la propiedad privada. (54)

Según el autor, a partir de 1648 se produjo un endurecimiento de la situación política creada por la movilización y una progresiva reavivación del espíritu místico y sectario ante los problemas desatados por la represión de la agitación política directa. Petergorsky estudió la actuación de Winstanley en este marco de reversión de la agitación política directa y misticismo creciente, aunque también señaló la transformación de sus escritos desde el misticismo popular de los primeros panfletos aparecidos en 1648 ,hasta el progresivo racionalismo de sus trabajos a partir de The New Law of Rightneousness. (55)

En este último libro, el autor señaló la naturalidad con que se produjo el desarrollo de las ideas sociales de Winstanley en el marco de sus conceptos teológicos. Petergorsky realizó una exhaustiva investigación de la repercusión de las acciones del movimiento digger (al comenzar los trabajos en la colina de St. George) a partir de la reconstrucción de las publicaciones de la prensa política de la época y del impacto evidenciado en el medio político inglés, en el que todavía en 1649 el principal referente de las ideas radicales era el movimiento leveller en su conjunto.(56)

El autor enfatizó el vigor y la profundidad de la filosofía política y social de Winstanley, al margen de los resultados prácticos obtenidos por el movimiento digger, y caracterizó ese pensamiento como un conjunto de " brillantes percepciones unidas" que no llegaban a formar una teoría. (57)

Para Petergorsky no existió una "dicotomía" entre el pensamiento religioso y social de Winstanley, ya que los dos eran aspectos de la percepción de los problemas de su tiempo. Nuestro autor centró la originalidad de sus ideas no en el tratamiento de la propiedad común de los bienes, sino en el intento de restaurar activamente a través de la abolición de la propiedad el orden natural previo a la caída del hombre.(58)

En Winstanley existió, según Petergorsky, la percepción de los problemas que el cambio social requería y la convicción interna de poder solucionarlos.(59)

Petergorsky señaló, en referencia al tema de la libertad , que Winstanley pensaba que en un orden social donde esta existiera, cualquiera debía tener acceso a cubrir las necesidades de la vida en el marco de una sociedad cooperativa. (60)

Todos estos aspectos, unidos al diseño de la organización social de una sociedad inglesa ideal (que Winstanley ubicaba en su propio tiempo), fueron destacados por el autor en el capítulo dedicado a The Law of Fredom in a Platform, a la que describió como " la utopía de Winstanley". Para Petergorsky, esta obra representó un nuevo desarrollo teórico de los escritos de Winstanley, quien en su elaboración destacó la posibilidad de llevar a cabo su pensamiento acerca de una sociedad ideal; A la vez, Petergorsky consideraba que The Law of Freedom tenía una falta de secuencia lógica y debilidades conceptuales en cuanto a la simpleza con la que trataba temas administrativos de una sociedad compleja como la inglesa del siglo 17 a la que Winstanley habría analizado con una visión de "pequeño comerciante".(61)

Petergorsky - de la misma manera que hizo Hill posteriormente en trabajos que citaremos en este estado de la cuestión- enfatizó la filosofía activa que encarnaba Winstanley en su actuación entre los " cavadores".

Para el autor, The Law of Freedom in a Platform era un "ejercicio académico" dirigido a Cromwell y no a los pobres ,donde quedaban evidenciados los intentos destinados a tentar la vanidad del dictador.(62)

Entre algunas de las conclusiones acerca de la última obra de Winstanley, Petergorsky señaló la falla de este autor en dar un sentido institucional a sus percepciones. Sin embargo añadió que en rasgos generales la visión de los problemas fundamentales de la sociedad inglesa de su tiempo era acertada y destacó la vigencia y actualidad de muchos de los conceptos empleados por Winstanley.

La Historia Social de Inglaterra de G Macaulay Trevelyan fue publicada en 1942. Trevelyan tenía una visión optimista del período revolucionario, en relación con las ideas whigs vigentes y ubicaba a los hechos del siglo 17 como resultado de: "...pensamientos y aspiraciones políticas de hombres que no querían remodelar la sociedad o redistribuir las riquezas..."(63)

Para Trevelyan, el derecho de los pobres y el control de la mendicidad permitieron, entre otras razones, que en Inglaterra prevaleciera el orden y no existiera algo parecido a lo ocurrido con la revolución francesa.

Macaulay vio a las ideas de democracia política como "confinadas a las filas del ejército y los radicales" y no extendidas, por consiguiente, al total de la población.(64)

En referencia a los diggers, el autor los menciona como a una "reducida secta al mando de Winstanley" que fue "rápidamente controlada", aunque les asignó como argumento razonable la idea de que la revolución política no se sostendría sin una revolución social (como efectivamente demostraría la restauración).(65)

Otros escritores han abordado más recientemente la problemática de la revolución inglesa. Lawrence Stone, por ejemplo, en La Crisis de la Aristocracia 1558 1641, publicado en 1965, se circunscribe al análisis de la situación de la élite del período.

Este autor estudia en la obra citada aspectos materiales, económicos, ideológicos y culturales de los grupos de la élite y al mismo tiempo destaca cómo la crisis por la que este grupo atravesó en el período afectó a las instituciones inglesas y su credibilidad ante la sociedad con el objetivo de explicar los cambios que llevaron a la revolución inglesa del siglo 17.(66)

L. Stone señala al mismo tiempo el choque entre dos éticas: la de los aristócratas basada en la comodidad y el ocio y la ética capitalista protestante tan asociada a la visión inglesa puritana del período. Para el autor, ni las debilidades de la monarquía ni el fracaso de la Iglesia anglosajona pueden explicar la revolución de 1640 sin un tercer factor: la crisis de los negocios de la élite hereditaria.(67)

Al tomar a la aristocracia como eje de su trabajo, L. Stone prácticamente no analiza en este libro el tema de la influencia en el proceso revolucionario de los grupos radicales del período, aunque señala la importancia y la popularidad del movimiento leveller y sitúa la teoría del norman yoke en el contexto del descrédito alcanzado por la alta nobleza y la lucha que se desarrolla entre las élites por el poder. (68)

En Revoluciones y rebeliones de la Europa Moderna, publicado en 1970, Lawrence Stone intenta un acercamiento a otras causas de la revolución inglesa de las

anteriormente expuestas (a las que clasifica como precondiciones, disfunciones y disparadores del proceso).

Las ideas y el papel en la revolución de los grupos más radicalizados son ignoradas o dejadas de lado por Stone, fuera de los comentarios que realiza el autor acerca de la teoría del norman yoke (utilizada tanto por la oposición terrateniente como por los integrantes del movimiento leveller o por los diggers).⁽⁶⁹⁾

Este autor considera inexistente o pasiva la participación popular en la revolución, tanto de la población rural como de la urbana. A la vez L. Stone critica la visión del marxismo inglés acerca de la existencia de una guerra de clases en la Inglaterra del siglo 17, mientras que como única consideración hacia los "cavadores" señala que realizaron "algunos intentos patéticos, rápidamente sofocados, de apoderarse de tierras comunales".⁽⁷⁰⁾

La interpretación de L. Stone sobre la participación de grupos radicales en la revolución no es compartida por otros autores especializados en el período tales como C. Hill. Este autor- ubicado dentro del pensamiento marxista inglés- desarrolla una obra valiosa abordando especialmente distintos temas relacionados con la Revolución Inglesa, entre los que debemos destacar sus trabajos dedicados al pensamiento de los radicales, y en especial al del propio G. Winstanley.

En Puritanism and Revolution. Studies in interpretation of the English Revolution of the 17th century, publicado en 1958, C Hill manifiesta como objetivo el hecho de realizar una interpretación de la revolución y de las ideas que ayudaron a producirla. El autor presenta un estado de la cuestión sobre distintas interpretaciones de la revolución en el que critica, entre otras opiniones, la visión del período expresada por Trevor Roper y Lawrence Stone por el exceso de concentración en el estudio de los intereses de los sectores más poderosos de la sociedad. Para C. Hill "la guerra civil tuvo lugar después de todo", y no se debe disminuir el grado de radicalización del conflicto que verdaderamente existió.⁽⁷¹⁾

En opinión del autor, se deben estudiar las conexiones entre la ciencia, la política, la economía y la religión. Esta última era el idioma en que se expresaban los hombres del siglo 17, obligándonos según C. Hill a dejar un espacio a las preguntas sobre religión y problemas de la Iglesia para acercarnos a una adecuada interpretación de la revolución. Asimismo, y como método de trabajo, el autor sostiene como fundamental el retorno a la interpretación de la guerra civil que realizaron sus contemporáneos.⁽⁷²⁾

Entre otros temas importantes del período el autor destaca la existencia de la teoría del "yugo normando" que fue utilizada tanto por los levellers como por los diggers. Asimismo existió -según C. Hill- en la Inglaterra del siglo 17 y en el marco del mito de la caída del hombre en el pecado original la idea radical de reconquistar el paraíso sobre la tierra, mientras en las clases dirigentes el esfuerzo se concentró en mantener la subordinación social escudándose, entre otras ideas, en la existencia concreta del pecado y sus consecuencias para el género humano. ⁽⁷³⁾

La idea del norman yoke se utilizó en el siglo 17, según C. Hill, como una "rudimentaria teoría política secular" que buscaba una legitimación en el pasado sajón previo a la invasión de Guillermo el Conquistador frente a los abusos del poder normando. Todos los grupos políticos ingleses de la época la utilizaron de alguna manera: La oposición parlamentaria previa a los acontecimientos revolucionarios se refirió a la continuidad de las leyes y las instituciones representativas expuesta por E. Coke, mientras que los levellers interpretaron el pasado anglosajón con la intención de defender los derechos naturales del hombre y como argumento para obtener mayores derechos políticos para los ingleses.(74)

El argumento leveller fue utilizado también por los grupos radicales. C. Hill analiza el uso de la teoría del norman yoke por los diggers, quienes -siguiendo expresiones de Winstanley- pensaban que lo más importante no era restaurar las leyes anglosajonas sino la ley de la justicia que existía antes de la caída.(75)

En The Century of Revolution, publicado en 1961, C. Hill señala las transformaciones ocurridas en la Inglaterra del siglo 17, buscando explicar lo acaecido y estudiando estos cambios en referencia a los modelos del absolutismo francés y de la república holandesa.(76)

El autor asocia el desarrollo de la guerra civil a divisiones de la clase dirigente entre el "país y la Corte" y señala que este conflicto abrió la posibilidad de una revuelta social en el marco del empobrecimiento y descontento general.(77)

C. Hill relaciona las actividades políticas de los levellers de Londres con la agitación producida en las filas del New Model Army y analiza los episodios ocurridos en los debates de Putney en 1647 y la derrota de los regimientos favorables a los levellers en mayo de 1649.(78)

En este mismo año (1649), la muerte del rey marcó un signo de mucha importancia para los grupos radicalizados y los sectores religiosos ante la idea milenarista de la segunda venida de Cristo, a la que Hill destaca en el pensamiento de los diggers, los hombres de la "quinta monarquía", los ranters y los cuáqueros. (79)

Dentro de la heterogénea coalición de los independientes, C. Hill incluye miembros de los grupos radicales que citamos en el párrafo anterior, en el marco de una tolerancia utilizada como elemento político y no sólo religioso.(80)

Para estos grupos radicales, según el autor, la segunda venida de Cristo se convirtió en un símbolo del establecimiento de la utopía en la tierra. En los ranters, por ejemplo, C. Hill destaca la idea de que su especial relación con Dios los hacía incapaces de pecar aún en el caso de que cometieran actos reprochables para la mayoría de los hombres. En los cuáqueros, por ejemplo, el autor señala la unión de elementos políticos a su pensamiento religioso -como parece comprobarse en los temores oficiales-, hasta que el desarrollo final de la misma revolución los llevó a un alejamiento del mundo. El autor destaca también el hecho de que los hombres de la "quinta monarquía" identificaron la llegada del reino de Cristo con el cumplimiento de los fines revolucionarios (lo que intentaron concretar con medios violentos en 1657 y 1661).(81)

C. Hill desarrolla en su trabajo algunas de las ideas de los diggers, situados en el ala más radicalizada de los levellers y ubica a G. Winstanley como su líder

intelectual(manteniendo estos varios puntos de contacto con el pensamiento de los grupos mencionados en el párrafo anterior). El autor, destaca a su vez el uso de algunas teorías expresadas por el movimiento leveller, tales como la idea del norman yoke, aunque con un tono de extrema radicalización. Así, por ejemplo, aunque las ideas de los levellers multiplicaban la cantidad de personas con derecho al voto, ellos no reconocían este derecho a los sirvientes, aprendices, trabajadores y siervos domésticos, aspecto en el que los diggers no realizaron exclusiones. Al mismo tiempo el argumento político central de los diggers se centraba en la libertad del uso de la tierra, mientras el movimiento leveller oficial destacó permanentemente la defensa de la propiedad privada.(82)

En Orígenes intelectuales de la Revolución Inglesa, publicada en 1965, C. Hill señala que las revoluciones no son sólo obra de los intelectuales, sino que cualquier sistema intelectual que desempeñó algún papel en la historia debió tener algún arraigo en la población. (83)

El autor desarrolla en esta obra la interpretación de R. Tawney, quien no separó el problema religioso del ascenso del capitalismo, el tema agrario y la usura, explicando que para romper con el pasado se debe contar con un sistema alternativo de ideas. En el caso de la revolución inglesa del siglo 17, según C. Hill, existía como alternativa el cuerpo de pensamiento del puritanismo.(84)

En Orígenes Intelectuales de la Revolución Inglesa, C Hill sigue como objetivo (dejando un tanto de lado el pensamiento del puritanismo) el hecho de analizar algunas ideas importantes del período, en especial las que llegaron a la clase intermedia cuya extensión y número crearon un fenómeno nuevo.(85)

El autor caracteriza a los intelectuales del siglo 17 en el marco de la fermentación de una crisis espiritual y una desesperación que ellos atribuyeron a la "melancolía". En esta época fueron publicadas las obras de Shakespeare, Raleigh, Bacon o Burton. (86)

Como ejemplo de lo anteriormente expuesto, el autor analiza entre otras las obras de Bacon, Raleigh y Coke, cuyas influencias observa en obras posteriores de otros escritores radicales y del propio G Winstanley. Así por ejemplo, según C. Hill, Bacon compartía con Gerrard una visión optimista de la naturaleza humana y creía en la posibilidad de la restauración del poder que tenía el hombre sobre la naturaleza en el momento en que fue creado, aunque a diferencia de G. Winstanley su percepción utópica se limitaba a la actividad científica. (87)

Para el autor, el énfasis de Bacon en la reforma del sistema educativo acentuando el método experimental y la observación influyó en los pensadores radicales. Bacon y otros radicales sostenían que las universidades no formaban adecuadamente a los estudiantes, y para citar un ejemplo, era común encontrar en escritos de la época el resentimiento hacia Oxford o Cambridge (tal es el caso del propio Winstanley). (88)

C. Hill destaca a éste último como a uno de los mechanic preachers, quien llegó a plantear en sus escritos el hecho de cambiar los sermones del domingo por lecciones de ciencia en "un desarrollo lógico del pensamiento radical".(89)

En otro capítulo de su obra dedicado a la obra de Raleigh, C Hill señala el sentido histórico de los escritores de la época y su visión de la lucha de los ingleses como

pueblo elegido por Dios contra España y el Anticristo, ideas adoptadas entre muchos otros por los grupos radicales. (90)

El autor señala en su obra el sentido de crisis presente en el siglo 17 y la necesidad de encontrar ejemplos en el pasado como argumentos para una reforma en el presente, actitud común en los sectores más radicalizados durante la revolución.(91)

Esta visión y apelación al pasado fue de gran importancia en los trabajos de E. Coke, un jurista a quien C. Hill dedica un capítulo de Orígenes intelectuales de la Revolución Inglesa. Para el autor, la oposición parlamentaria, el movimiento leveller, y también hombres como Hugh Peters o G. Winstanley tomaron las ideas de Coke acerca de la defensa de la common law y la prerrogativa real. Los dos últimos, explica C. Hill, llevaron este argumento a sus aspectos más radicales.

En Oliver Cromwell y la revolución inglesa, obra publicada en 1970, C Hill toma como núcleo del trabajo la carrera de Cromwell, explicándola dentro del desarrollo de ideas e instituciones de la revolución.

La formación del New Model Army y sus victorias terminaron a mediados de la década del 40 del siglo 17 con el desarrollo estrictamente militar de la revolución. El autor señala en 1647 la presencia de dos proyectos de reforma antagónicos: el primero denominado Head of Proposals, un intento constitucional en el que participaron Cromwell e Ireton dirigido a Carlos I para la creación de una monarquía parlamentaria con tolerancia religiosa. El segundo proyecto se relacionaba con la presencia de los agitadores en el ejército y el desarrollo del movimiento leveller, presentando estos últimos en ese año el primero de los Acuerdos del Pueblo, que ampliaba la extensión del voto a los asalariados.

C. Hill señala que estos dos proyectos constitucionales se confrontaron en el debate de Putney ocurrido en 1647 y ejemplifica la radicalización existente en las filas del ejército con la situación planteada ante el arresto del rey por uno de los integrantes de grado menor en el New Model Army.(92)

Los vaivenes de la revolución llevaron a lo que C. Hill denomina el "camino sin retorno" de la ejecución de Carlos I, con la consiguiente y definitiva exclusión de negociaciones con los realistas y el alejamiento de los conservadores del Parlamento. Sin embargo, el autor señala a la vez la desconfianza existente entre levellers y radicales ante el incremento de la influencia de Cromwell y el abierto uso de la fuerza militar por parte de éste para gobernar. En este marco, Hill señala cómo la derrota de los regimientos amotinados en Burford en mayo de 1649 puso fin a la influencia leveller en el ejército.(93)

Es importante, a mi juicio, la descripción que hace el autor de O. Cromwell señalando sus ideas de ser un favorecido por Dios ante sus éxitos constantes. C. Hill explica el hecho diciendo que existía un aspecto milenarista y una "creencia optimista e irracional" de Cromwell acerca de la intervención del mismo Dios en la resolución de los problemas de la revolución en Inglaterra. (94)

El autor señala que, dentro de este contexto de esperanzas milenaristas y del propio papel de Cromwell como favorecido de Dios (a la imagen de un nuevo Moisés conduciendo a su pueblo a la tierra prometida), se produjo la convocatoria a un nuevo Parlamento en 1653 - que fue denominado Barebone- donde se concentraron las

expectativas de los radicales. Con el fracaso de este Parlamento en el mismo año se abrió el camino para el Protectorado de Cromwell y la victoria final de los conservadores.

Según C. Hill, la disolución del Parlamento Barebone fue un "punto crítico" de la revolución en el que se acabaron las expectativas de una "unión del pueblo de Dios" dejando a Cromwell el papel de convertirse en Protector de los terratenientes. (95)

El autor destaca los distintos proyectos constitucionales del período tales como Head and Proposals, los Acuerdos del Pueblo, el Instrumento de Gobierno en 1653 y la Petition and Advice como intentos de crear una base legal para el gobierno de la revolución, "una restricción a la soberanía por parte del electorado señor de propiedades". Hill señala al mismo tiempo el problema que enfrentaron las autoridades de la revolución para no torcer el rumbo de la misma y a la vez no caer en la anarquía; en tal sentido incluye dentro de las ideas del período que analiza a las utopías de Winstanley y Harrington.(96)

Para C. Hill, en los radicales del período existía el deseo de un programa real de reformas y no simplemente la idea de edificar la república sobre la estructura de la monarquía previamente existente.

En Antichrist in the seventeenth century, publicado en 1971, C. Hill mantiene la posición de estudiar aquello que reside detrás de los conceptos ideológicos que han perdido significado en el presente, valorando la importancia que tiene para el historiador el hecho de no explicar solamente lo exclusivamente racional. El autor rastrea la idea del Anticristo a partir de las epístolas de San Juan para referirse luego a la forma de utilización de este concepto en Inglaterra en épocas previas a la revolución, y luego a su uso por los participantes del proceso revolucionario.(97)

El término Anticristo, de acuerdo con C. Hill, fue utilizado primero por la Iglesia reformada para referirse al Papa, aunque en tiempos del obispo Laud, las sectas incluyeron como anticristiana a toda la jerarquía de la iglesia anglicana desde los obispos hasta los ministros.(98)

El uso del mito anticristiano durante la guerra civil abarcó a participantes de uno y otro lado de la revolución. El fin de la censura permitió -como señala el autor- que desde 1640 se abriera la posibilidad de atacar sin excesivas trabas al gobierno, a los obispos o a los partidarios de ambos lados.(99)

C. Hill cita la existencia de una creencia generalizada en que la violencia de la guerra civil y el hecho mismo de la muerte del rey mostraban la proximidad de un cambio social, al que los hombres de esta época identificaron con la llegada del milenio, el cual sería acelerado con la destrucción del Anticristo. (100)

El mismo autor analiza la existencia de este mito entre los capellanes del New Model Army, señalando la acción llevada a cabo en 1649 por oficiales y soldados en la iglesia del Condado de Walton On Thames, quienes entre otras cosas procedieron a abolir simbólicamente a los ministros como anticristianos, los magistrados y la Biblia (C. Hill destaca en este hecho la cercanía de la comunidad digger de G. Winstanley).(101)

Para el autor, la versión más radical del mito del Anticristo la elaboró G. Winstanley, quien identificó con la Bestia del Apocalipsis a cualquiera que atentara

contra la obra de Dios. Para Winstanley ,el gobierno del rey se mostraba anticristiano al sancionar la regla de la propiedad para que una parte de la humanidad esclavizara a la otra, fusionando así la teoría del norman yoke y el mito anticristiano. G. Winstanley internacionalizó estas ideas abarcando en sus escritos la defensa de los pobres de Inglaterra y de todo el mundo.(102)

Para el autor, Winstanley expresó una visión "sofisticada" del mito del Anticristo al sugerir su existencia externa en la regla de la propiedad , tanto como su existencia interna en la ambición de cada persona.(103)

Otra de las obras fundamentales escrita por C Hill con el objetivo de analizar a los grupos radicales del período es El mundo transtornado. El ideario popular extremista en la Revolución Inglesa del siglo 17, publicada en 1972.

Según el autor, el tema principal desarrollado en este libro es el análisis de la "revuelta en el interior de la revolución"; al mismo tiempo Hill realiza en su obra un acercamiento a los grupos más radicalizados entre los levellers, los diggers, los hombres de la quinta monarquía y señala algunas de las ideas expresadas por cuáqueros, seekers y ranters.(104)

En el clima de cuestionamiento a la sociedad inglesa, presente sobre todo entre 1640 y 1653 , C Hill afirma la existencia de dos revoluciones de las que sólo una fue exitosa, estableciendo definitivamente un orden basado en la propiedad y en los intereses de los propietarios.(105)

Respecto de los grupos radicalizados, el autor destaca la esperanza milenarista en todos los niveles sociales; a la vez Hill plantea la existencia de objetivos comunes para diggers,ranters, seekers u hombres de la "quinta monarquía", tales como la abolición de los diezmos y la Iglesia estatal, la reforma de las leyes, la educación y el rechazo a las diferencias de clase.(106)

Para C. Hill, en el marco de los problemas de pobreza y malas cosechas de la primera mitad del siglo 17, existieron distintas interpretaciones sobre la ocupación de la tierras comunales, bosques y baldíos: a pesar de la oposición de los campesinos la clase dominante realizó cercamientos de tierras, desecamientos de pantanos o deforestación, empleando las tierras comunales para pastoreo de sus animales. Estas políticas contrastaban y rompían con el modo de vida de los desposeídos o de los campesinos pobres y provocaron resentimiento. (107)

La radicalización de la guerra civil, la intervención de los agitadores en el New Model Army y la actividad del movimiento leveller alimentaron la esperanza de que se concretara algún cambio concreto en la sociedad inglesa.

Para C. Hill, existió un ala izquierda del movimiento leveller con menores intereses constitucionales y mayores preocupaciones por la defensa del pobre, contando estos ante todo con un apoyo importante en la ciudad de Londres.(108)

En este contexto de radicalización, pobreza, ideas milenaristas y cuestionamiento al papel de la Iglesia estatal, el autor ubica la acción de Winstanley (a quien considera portavoz de sirvientes y jornaleros no representados por los levellers). A juicio de C. Hill, los "cavadores" de la colina de St George sólo fueron la punta visible del movimiento de los true levellers, a quienes sitúa a la izquierda de los levellers constitucionalistas. C Hill destaca el programa "cavador" de trabajo comunitario de

las tierras, que Winstanley expresa por primera vez en The New Law of Rightneousness.(109)

El autor revaloriza la idea de Winstanley del cultivo comunitario por las ventajas del trabajo en gran escala y sus ideas sobre las posibilidades efectivas de aumentar y alimentar a la población de Inglaterra, mediante la "estercoladura" y el trabajo de las tierras improductivas.(110)

La derrota de los grupos levellers dentro del ejército en 1649 y la posterior dispersión de los diggers en 1650 señalaron el fin del momento de mayor radicalización dentro de la revolución inglesa.(111)

C. Hill analiza la modificación de algunos conceptos expresados por Winstanley en su última obra : The Law of Freedom in a Platform ,publicada en 1652. El autor señala el pase de Winstanley de una visión casi anarquista del desarrollo autónomo sin intervención estatal de las comunidades "cavadoras" a la redacción, ante la desaparición de este movimiento, de una verdadera constitución para una sociedad inglesa ideal y sus leyes correctivas en The Law of Freedom in a Platform.(112)

Según C. Hill, The Law of Freedom in a Platform pudo haber sido concebido como un "documento probabilista" para una sociedad ideal localizada en la Inglaterra de su época, luego de las experiencias de Winstanley en el movimiento de los "cavadores". (113)

El autor destaca algunos de los aspectos de las leyes establecidas por Winstanley, en especial las referidas a la educación de los jóvenes o los criterios para cubrir los cargos electivos. Hill incluye también en su obra referencias a las influencias en los escritos de Winstanley de las opiniones levellers sobre el yugo normando y sobre el poder tiránico de las leyes del rey más allá de la muerte del propio monarca (aunque para el autor Winstanley radicalizó el planteo de estas teorías). (114)

Sobre el pensamiento religioso de Winstanley (que inspiró ante todo sus primeras obras y permaneció presente en todos su trabajos posteriores), C Hill destaca la identificación de Dios con la Razón, inmanente a toda creación material, concepto que en The Law of Freedom parece derivar en un panteísmo materialista.(115)

Para C. Hill, Winstanley manifestó una actitud crítica hacia los textos bíblicos y los utilizó como un argumento más de sus obras relacionando, por ejemplo, el problema de la propiedad con el mito de la caída del hombre y su expulsión del paraíso o las historias de Caín y Abel con los antecedentes históricos de la conquista de Inglaterra por los normandos. (116)

Según el autor, en el caso del mito del Anticristo, Winstanley fue mas allá de los planteos habituales de su época y consideró a toda la propiedad como anticristiana, de la misma forma que consideraba anticristianos a los gobiernos basados en la "ley de la espada" que permitían el enriquecimiento de unos a costa de impedir a los demás el libre disfrute de la tierra. (117)

Hill destaca el planteo de Winstanley contra el egoísmo, al que éste último relaciona con el imaginary power (por la corrupción que realiza el hombre de los sentidos al situar el bien en los objetos externos a sí mismo) y señala las ideas de Winstanley acerca de conocer a través de los sentidos los secretos de la naturaleza y de esta manera a Dios mismo.(118)

En otro punto del trabajo, C. Hill analiza las posiciones de la sociedad inglesa ante el pecado en el marco del "dualismo" expresado en las ideas calvinistas y define al antinomismo como al "alter ego calvinista en las clases bajas".(119)

El autor analiza también a otros grupos radicales tales como los seekers y ranters, mostrando en el caso de estos últimos, el desarrollo de ideas de sus más importantes pensadores a las que compara con la obra del mismo Winstanley.

En Milton and the English Revolution, obra publicada en 1978, Hill trata nuevamente el problema de las ideas radicales durante la revolución inglesa aunque toma como eje a las obras de Milton.

C. Hill intenta en esta obra redirigir el enfoque sobre los estudios acerca de Milton, mostrándolo en contacto con el resto de las ideas radicales. Para el autor, Milton no era necesariamente ranter o digger pero "vivió en el mismo mundo que ellos".(120)

C. Hill señala la existencia de un "tercer cuerpo de ideas" frente a la cultura de la corte y la puritana, al que denomina "cultura herética popular" y busca una reconstrucción posible de las ideas que mantuvieron los grupos radicales.(121)

Para el autor, las ideas radicales circulaban tanto entre las clases bajas como entre los intelectuales a través de los libros y sermones como así también de las reuniones en las tabernas. Según lo expresado por C. Hill, las opiniones de Milton lo acercaron a las ideas de los líderes levellers como Lilburne y Overton, pero lo enfrentaron a las ideas comunistas de los diggers (aunque también compartió aspectos de su pensamiento con estos últimos).(122)

Milton, de acuerdo con Hill, era un milenarista y mantenía la idea de internacionalización de la revolución. Sus ideas lo unieron a los ranters en el tema del tratamiento del sexo y a los diggers en la idea del trabajo de Adán y Eva, y también a varios otros grupos en el pensamiento de la existencia del infierno sólo como un estado interno del hombre.(123)

Según el autor, Milton y otros radicales vieron a Inglaterra como al pueblo elegido por Dios, pero los vaivenes de la revolución hicieron que el poeta perdiera entusiasmo. C. Hill describe a los radicales de Londres como a un grupo "débil y desunido", aunque con conexiones con el ejército, mientras destaca que Milton toleró la posición de Cromwell como dictador de transición a fin de preservar el orden social(aunque la llegada del Protectorado en 1653 terminó llevándolo a la desilusión).(124)

C. Hill compara las advertencias que Milton realizó a Cromwell con las que Winstanley realizó anteriormente para que los ingleses no volvieran a caer en un sistema monárquico, al volcarse decididamente el Protector a una posición conservadora.(125)

El autor destaca las distintas visiones de Milton y Winstanley sobre la libertad(consistiendo ésta para el primero en algo interno mientras que para el último la libertad debía considerarse desde lo comunal). Para C. Hill, Milton estaba preocupado por asegurar la revolución más que la igualdad, a fin de hacer al burgués más libre sin llevar a la sociedad a la anarquía, mientras que su concepción burguesa de la libertad favorecía el comercio y asumía la posición del capital.(126)

Según la posición de C. Hill, Milton insistía en la idea de la libertad de los elegidos, derivando de esto su propio individualismo. El poeta no quiso abandonar el uso de la

Biblia como la propia palabra de Dios a fin de evitar caer en la anarquía de la interpretación individual (mientras que en G. Winstanley el uso de la Biblia se adecuó más a la necesidad de presentar alegorías y de confirmar opiniones que ya tenía). (127)

Para Hill, Milton unió los problemas de la libertad, la equidad o inequidad social, la familia monógama o la función del mismo estado con el punto central de la idea de la caída del hombre en el pecado. En Winstanley, el tratamiento del problema de la caída fue más radical, pues tomó a la introducción de la propiedad como causa de la caída del hombre.(128)

Tanto Winstanley como Milton tenían confianza en la educación y, según C. Hill, Milton localizó el "paraíso perdido", la edad dorada de la humanidad, en el futuro al cerrarse las expectativas de la revolución en la Inglaterra de mediados del siglo 17.(129)

El autor, en relación con el problema de las ideas religiosas que manifestaban los radicales de la época, termina comparando la predestinación calvinista para los elegidos con las ideas de las clases bajas y el pensamiento antinomista.(130)

La posición antitrinitarista de Milton y otros radicales convirtió a la figura de Cristo en algo más humano y, en opinión de C. Hill, Milton consideró a Jesucristo como un instrumento del padre. Este autor también analiza la posición de Winstanley para explicar la forma en que los radicales de esta época creyeron en la internalización del cielo y del infierno.(131)

C. Hill explica en otra parte de su trabajo las posiciones radicales sobre el mortalismo, analizando las distintas variantes de esta idea sobre la muerte del cuerpo y del alma. En el mortalismo, señala el autor, se enfatiza la importancia de esta vida.(132)

C. Hill relacionó en el suplemento dedicado a The Religion of Gerrard Winstanley, publicado en 1978 por Past and Present, el pensamiento de este autor con las ideas radicales del período y al mismo tiempo destacó sus elementos de originalidad. (133)

C. Hill analizó las ideas de los primeros trabajos de Winstanley, donde este último expresó su pensamiento sobre las causas de la existencia del mal y de la caída del hombre, así como identificó a Dios como "el espíritu de la Justicia" y como maestro interior de cada una de las personas. Tal cual señala C. Hill, Winstanley no creía en la existencia del demonio fuera de cada hombre y planteaba la idea de una salvación universal, expresando una idea milenarista de esperanza en una pronta llegada de Dios y en la unción de sus hijos e hijas.(134)

El autor, analizó nuevamente en este trabajo el tema de las ideas radicales del período, planteando la vinculación del pensamiento de Winstanley con muchas de ellas, como las del Cristo interior, proveniente originalmente de los familistas, y relacionada con las ideas de Salmon, Coppin, Bauthumley, Fox o Nayler. (135)

Otro pensamiento compartido por los radicales del período era el de que el cielo y el infierno existían en el interior de cada hombre. Como aporte original de Winstanley, Hill señala el vigor puesto por éste en The Law of Freedom in a Platform en la explicación del miedo al infierno y del deseo del cielo. La idea del Cristo interior, señala el autor, tuvo como consecuencias la elevación del papel del hombre

como hijo de Dios, el tratamiento del papel de Cristo sin concederle características divinas, y en relación al clero, la importancia de la experiencia personal tuvo como consecuencia tornar innecesaria para la comunidad la presencia del sacerdote.(136)

Una idea compartida por los radicales y señalada por Hill, era la del mortalismo, por la que al morir el cuerpo volvía a sus elementos originales básicos (en este tema el autor analiza antecedentes de los textos herméticos, los que también contenían conceptos acerca de la identificación de Dios con la razón).(137)

Para el autor, lo nuevo en Winstanley en relación a sus primeras ideas religiosas fue la apelación a la necesidad de la propiedad común que hizo en The Law of Rightneousness y en los trabajos posteriores a partir de la visión obtenida en un trance.(138)

C. Hill sitúa la obra de Winstanley en relación a las influencias anteriores de Tomás Moro, los anabaptistas, John Ball, la crisis económica y la realidad conflictiva de la revolución, especialmente después de la muerte de Carlos I. En sus trabajos, Winstanley llegó a la yuxtaposición de ideas más que a la elaboración de ideas nuevas, pero en esta yuxtaposición accedió, según Hill, a nuevas conclusiones.(139)

Desde The new Law of Rightneousness, Winstanley esperó una transformación de la sociedad que avanzara pacíficamente como consecuencia del crecimiento del espíritu de Cristo en hijos e hijas. En esta obra, nos dice Hill, el énfasis de Winstanley todavía era en lo interno, pero la perspectiva de los escritos cambió ante el cultivo de la tierra común en abril de 1649. Esta transición del argumento teológico al político se completó definitivamente en The Law of Freedom in a Platform y C. Hill explica en su trabajo cómo se instaló definitivamente el pensamiento comunista en la obra de G. Winstanley.(140)

Para Winstanley, según explica el autor, la libertad implicaba algo más que el hecho de que los hombres no sufrieran hambre. El surgimiento de la Razón en los hombres (nombre con el que Winstanley nombraba a Dios) les permitiría conocer los secretos de la creación.(141)

A partir de The Law of Rightneousness, de acuerdo con Hill, Winstanley agregó un componente material a su idea de una pronta segunda venida de Cristo, convirtiendo esta nueva llegada de Jesús a la Tierra en un "tesoro común para todos".(142)

Los aspectos milenaristas de los primeros trabajos de Winstanley, señaló Hill, dejaron paso a argumentos de tipo económico o político, como el del norman yoke o el kingly power, a partir de la obra de Winstanley titulada The True levellers Standard Advanced. (143)

Para C. Hill, en A declaration from the poor oppressed people y en A new years gift, el argumento político pasó a tener preeminencia sobre el religioso. El autor analizó la posición de Winstanley frente a la autoridad diciendo que éste no tenía una visión acomodaticia o anárquica del poder y que simplemente distinguía entre las leyes que mantenían "el poder de la serpiente" y aquéllas que instrumentaban el "poder de la razón".(144)

Según C. Hill, Winstanley respaldó con sus trabajos las leyes del Parlamento declarando a la instalación de la república y a la abolición de la monarquía como la base de los cambios que tendrían lugar en Inglaterra, y previno a sus conciudadanos del peligro de volver a ser esclavizados por el norman power.(145)

Winstanley empezó sus trabajos en la colina de St George en un marco de "euforia", según señala Hill, pero los problemas internos de los diggers, las acusaciones judiciales o la violencia de los propietarios lo convencieron de que la segunda venida no iba a ser inmediata y también le hicieron modificar su visión acerca de las leyes y sanciones.

Para este autor, el planteo que Winstanley realizó en The Law of Freedom in a Platform, a la que califica de utópica, es "gradualista", pero expresamente discrepa con la opinión de J. Davis expresada en Utopía y sociedad ideal acerca de que Winstanley esperaba la puesta en funcionamiento de un doble cuerpo de leyes, ni siquiera en lo transicional, para las tierras comunes y las privadas. (146)

Para C Hill, The Law of Freedom in a Platform marcó en Winstanley una retirada de sus antiguos conceptos en el marco de una falta de optimismo frente al futuro y de la presencia de Cromwell como débil y última esperanza de los radicales. (147)

Como conclusión de su trabajo, el autor, señaló las características únicas de las ideas de Winstanley, quien combinó su capacidad de síntesis y comprensión con las ideas comunistas y heréticas y con la versión radical de la teoría del yugo normando, que circulaban entre los levellers y los círculos de artesanos y pequeños productores. (148)

Para C. Hill, Winstanley no fue un pensador aislado y en su falta de ortodoxia y gracias a su poder intelectual llevó mucho más lejos y en forma más consistente las ideas radicales en un período tan turbulento de la historia inglesa como el situado a mediados del siglo 17.(149)

El tema de la visión del mundo y de la religión por los radicales del siglo 17 es tratado por distintos autores, entre los que podemos citar a Norman Cohn. Este autor escribió en el apéndice de En Pos del Milenio, libro publicado en 1957, acerca de los radicales ingleses en la época de la revolución (para una mejor comprensión del punto centrado en el pensamiento herético-religioso tanto de Winstanley como de los ranters no he seguido un criterio cronológico en la ubicación de esta obra en el estado de la cuestión).(150)

El autor examina aspectos del pensamiento de los ranters, adeptos ingleses a la doctrina del libre espíritu quienes realizaron prácticas conducentes al antinomismo y al "erotismo anárquico" y manifestaron tener ideas contrarias acerca de la propiedad privada.

En el marco de las esperanzas milenaristas del período, Cohn señala que el propio G. Winstanley compartió muchas ideas radicales con los ranters, aunque públicamente declaró no tener con ellos ninguna vinculación.(151)

Las ideas de los ranters no se encuentran resumidas en alguna doctrina, sino en el pensamiento desarrollado por distintas personas(tal como hizo en su obra el propio Winstanley). Entre estas ideas podemos ubicar las del antinomismo, el panteísmo y la identificación de Dios con la Razón.(152)

Según Norman Cohn, los ranters tuvieron -dentro de las expectativas milenaristas del momento- actitudes políticas anarco-comunistas y de abierto desafío a los sectores dominantes.

El autor cita en su obra algunos trabajos del período tales como el de Lawrence Claxton quien, en A Single Eye all light, mencionó que Winstanley y Everard buscaban evitar los problemas de "robo engaño o mentira" ocasionados por la propiedad.(153)

Asimismo, Cohn toma como ejemplo algunas de las palabras expresadas por Abezier Coppe, a quien cita como el personaje más conocido del grupo de los ranters. Para Coppe, los "niveladores" sólo constituían "la antesala del juicio final". Coppe ,según destaca el autor, hablaba de Dios como de un "nivelador", argumento que también utilizó Winstanley.(154)

El autor cita en su obra varias obras publicadas por los mencionados Claxton y Coppe y también por Joseph Salmon y Jacob Bauthumley, quienes compartieron con distinta intensidad las ideas anteriormente mencionadas.

En Lawrence Claxton y en A. Coppe, Cohn señala aspectos orgiásticos de "erotismo esotérico" que fueron ideas abiertamente criticadas por Winstanley. Otros aspectos del pensamiento ranter, como el de la blasfemia , el uso del tabaco y la bebida recibieron críticas de otros radicales, tales como el mismo G. Fox .

El problema de la unidad de los ranters como grupo y las características un tanto difusas que éste revestía fue planteado en el debate presentado en la Revista Past and Present N. 140 en el artículo Fear Myth and Furor Reappraising the Ranters.

De particular interés para nuestro trabajo es el aporte realizado en este debate por B. J. Gibbons, quien coincide con la posición de J. Davis acerca de que los historiadores utilizaron indiscriminadamente el término ranter. Gibbons sostiene que algunos radicales, como en el caso de Bauthumley , Coppe, Claxton , Salmon etc. mantenían una ideología común que básicamente era la misma que expresaba G. Winstanley y destaca que este hecho queda "oscurecido" en el uso de la palabra ranter.(155)

El autor señala la vinculación de las ideas estos pensadores radicales, como por ejemplo la de que Dios era el ser de todas las cosas. En este contexto, Gibbons analiza las distintas posiciones de los radicales sobre el panteísmo, empezando por las expresadas por el propio Winstanley.(156)

Asimismo, el autor analiza otras ideas de los miembros del grupo en las que son muy marcadas las coincidencias, tales como las creencias mortalistas (en las que el alma se disolvía en la divinidad al morir cada persona). Otra noción compartida por los radicales mencionados era la de la existencia del cielo y del infierno en el interior de cada hombre, como así también la de la salvación universal.(157)

Para B. J. Gibbons, el grupo no sólo compartía ideas religiosas , sino que había desarrollado -siguiendo conceptos establecidos por Cohn- un "anarquismo místico ", al que el autor ejemplifica en el debate refiriéndose a la actitud de Winstanley ante la autoridad en el año 1649. El autor concluye su exposición sosteniendo que los radicales-espiritualistas no eran una secta o una organización disciplinada, pero que mantenían una ideología común:

"...Ellos incluso compartían una ideología común basada en la creencia en la

inmanencia divina, eran dualistas y aniquilacionistas y esperaban que "la restauración de todas las cosas" ocurriría durante sus propias vidas. Ellos negaban la realidad del cielo y del infierno como lugares localizados fuera del espíritu, rechazaban las ordenanzas externas, y exaltaban la luz del Dios interior sobre la palabra escrita de la escritura. Políticamente sus visiones religiosas los llevaron a un anarquismo místico, a un pacifismo y a un comunismo..."(158)

Quentin Skinner en Fundamentos del Pensamiento político moderno, publicado en 1978, trata temas relacionados con el desarrollo de la teoría política , buscando en los textos que analiza un concepto nuevo del estado. Skinner manifiesta la intención de analizar la "matriz social e intelectual" de las obras y ejemplificar la manera de estudiar libros históricos. (159)

El autor busca exponer la influencia del entorno en los escritos de autores renacentistas y humanistas, destacando en su trabajo las obras de Maquiavelo y Tomás Moro.(160)

Q. Skinner ,refiriéndose al pensamiento de Tomás Moro, identificó su obra Utopía , publicada en 1516, con una defensa del concepto de "bien público"(el autor ejemplifica este punto con la idea expuesta en el libro de Moro de que "las ovejas se comían a los hombres"). Skinner analiza la figura de Moro y destaca su papel como uno de los más grandes humanistas y a la vez como crítico de la sociedad de su tiempo. (161)

La crítica a los males de la sociedad y el pecado de orgullo cometido por muchos de sus integrantes llevaron a Moro a plantear la imposibilidad de la justicia en una república sin la consiguiente división equitativa de los bienes materiales. En esta argumentación , como lo señala el autor, Moro llegó a plantear el abandono del uso del dinero y del sistema basado en la propiedad privada, dentro de una legislación que permitiera el mantenimiento del orden.(162)

En este sentido, el autor destaca la originalidad del propio Moro, quien en su obra siguió hasta las últimas consecuencias sus conclusiones acerca de los perjuicios ocasionados por la propiedad al realizar la descripción de una sociedad ideal.(163)

Skinner también analiza la reforma religiosa y el vocabulario característico del pensamiento político del período desde la óptica de luteranos y calvinistas.(164)

Otro problema de importancia planteado por el autor es el de la posibilidad de una abierta resistencia a la autoridad establecida que se plantearon estos grupos . Para Skinner,por ejemplo, la actitud de Lutero mostró un contraste entre el deber de la desobediencia ante la indignidad y el de la no resistencia ante la tiranía.(165)

El autor analiza en este contexto posiciones menos conservadoras dentro del pensamiento religioso, incluyendo en su libro la perspectiva de los reformadores radicales , destacando la importancia de las ideas anabaptistas y antinomistas en Europa desde el siglo 16 (en el caso inglés existió un antecedente, ya en el siglo 15 con los Lolardos grupo que también tenía ideas heréticas y un pensamiento radicalizado en el plano social).(166)

El tema de la resistencia o la falta de ella ante la autoridad también fue tratado por Calvino y en este punto Skinner, aunque argumenta que éste último nunca llegó a establecer una teoría clara sobre la revolución, admite que a partir de sus obras se podía llegar a justificar la resistencia activa al magistrado si éste había descuidado los deberes del cargo.

La defensa ante los ataques efectuados por el emperador católico marcó en los protestantes la necesidad de aclarar la posición sobre el problema de la resistencia activa a la autoridad que obrara en forma ilegítima. John Knox, según cita Skinner, realizó el primer rompimiento por parte de un calvinista con el principio de la no resistencia establecido por el mismo Calvino.(167)

Entre los hugonotes franceses del siglo 16 estos principios adquirieron gran importancia, señalando el autor el argumento utilizado por éstos: los magistrados y representantes tenían el derecho moral de resistir a la tiranía; constituyendo la Vindiciae contra Tyrannos, publicada en 1579, la obra más importante y famosa de la teoría hugonote de la revolución. Para Skinner, esta teoría tuvo gran influencia en la revolución ocurrida en los Países Bajos y se convirtió en antecedente de la posterior revolución inglesa.(168)

En Revueltas y Revoluciones en la Edad Moderna, publicado en 1982, Pérez Zagorín analiza, entre otras situaciones revolucionarias de la Edad Moderna, la ocurrida en Inglaterra a mediados del siglo 17, proceso al que ve originarse en la división existente entre la "corte y el país" que finalizó en una crisis de la administración del reino. (169)

Dentro de su análisis del proceso revolucionario inglés, Pérez Zagorín incluye una serie de reflexiones sobre el pensamiento radical del período y analiza el movimiento leveller como a un movimiento de izquierda de la política inglesa y de la europea. Algunos de los puntos de su programa como la lucha contra la censura, los diezmos, la persecución religiosa y el uso de la teoría del "yugo normando", fueron compartidos por los grupos más radicalizados entre los que se encontraban los diggers.(170)

Pérez Zagorín establece como punto de inflexión de la revolución la muerte del rey Carlos I ocurrida en 1649, y también señala la importancia para las expectativas de los grupos ingleses radicales de la derrota de los miembros del ejército partidarios de los levellers en Burford, ocurrida en ese mismo año .

En cuanto a la descripción de los grupos situados a la izquierda de los levellers, el autor analiza la aparición del movimiento milenarista de la "quinta monarquía" en el que destaca sus ideas apocalípticas y su intervención en las revueltas ocurridas en Inglaterra a mediados del siglo 17.(171)

Pérez Zagorín estima el posible número de integrantes del movimiento de la "quinta monarquía" en unas diez mil personas, entre las que destaca la participación de trabajadores textiles y de artesanos, ministros, profesionales y hasta de caballeros que esperaban la segunda resurrección de Cristo. Para el autor, el movimiento se desarrolló a partir de la derrota de los levellers, fundamentalmente en Londres, en torno del clero separatista. (172)

El autor señala que los partidarios de la "quinta monarquía" intentaban alcanzar una "revolución dentro de la revolución", participando de un radicalismo milenarista completamente diferente de los intentos constitucionalistas levellers, aunque basándose en parte en su programa.(173)

Pérez Zagorín ubica a G. Winstanley dentro del pensamiento radicalizado de la época y como eje intelectual del movimiento de los diggers. Al mismo tiempo, destaca el tránsito de Winstanley desde sus escritos místicos en 1648, donde identificó a Dios con la Razón, y al cielo y al infierno como existentes en el interior de cada persona, hasta la revelación del pensamiento comunista ocurrida poco antes de redactar The new law of Rightneousness(donde Winstanley plantea su idea de un comunismo ético). (174)

Para el autor, la aparición en 1652 de The Law of Freedom in a Platform marcó una expresión final a las teorías de Winstanley, en la forma de un plan dedicado a Cromwell para edificar una sociedad comunista ideal en Inglaterra. Pérez Zagorín clasifica esta obra dentro del género clásico utópico, no lejos de Utopía de T. Moro "por las virtudes de humanidad, agudeza e inteligencia que trasluce", pero al mismo tiempo le asigna claras intenciones de reforma.(175)

En este libro, Pérez Zagorín señala las ideas de G. Winstanley para establecer el libre disfrute de la tierra para los habitantes de la república, la abolición de la propiedad privada, del salario y del mismo dinero, el rechazo al alquiler del trabajo para otro, y el funcionamiento del sistema de gobierno a través de autoridades elegidas con mandatos de corta duración y teniendo al Parlamento como eje.(176)

En cuanto a las ideas religiosas de Winstanley, Pérez Zagorín plantea un pensamiento panteísta, en el que la comunidad se convertía en el principal logro ético.(177)

En Revolution and Rebellion in the early modern world , publicado en 1992, J. Goldstone examina las causas de las revoluciones ocurridas en la Edad Moderna en distintos estados en momentos de crisis generalizada. El autor analiza distintos aspectos de estas crisis, desde las ocurridas- en este período- en Inglaterra o Francia hasta las sufridas por la China Ming y el Imperio Otomano, destacando en ellas la influencia del crecimiento de la población en las distintas sociedades.

Goldstone desarrolla al mismo tiempo un "modelo de coyuntura" para las crisis de los estados y una teoría acerca de las causas de las revoluciones en las que se combinan 3 tipos de dificultades para cualquier estado: la crisis financiera, las divisiones de la élite y la potencial movilización popular.(178)

Para el caso inglés, en el período histórico que culminó con la revolución de 1640, Goldstone señala la importancia de la "presión social cíclica" y los cambios de larga duración ocasionados por crecimientos de la población (dejados de lado a su entender por los autores de las corrientes whig y neo-marxista).(179)

El autor señala el extraordinario crecimiento de la población en Inglaterra entre 1500/1640 con las consecuentes alteraciones en los precios , el crecimiento de grupos marginales y la mayor necesidad de cargos ante el impacto producido por el constante aumento en el número de los hijos menores. (180)

Analizando la revolución inglesa desde los conceptos teóricos elaborados, Goldstone señala tres factores de importancia: la crisis financiera de la corona y los problemas de financiación del gasto militar, los conflictos y la competencia intra-clases y sus consecuencias en la convulsión y la movilización de las clases bajas.(181)

En este último aspecto, el autor destaca el crecimiento de los niveles de pobreza y la convicción generalizada en el siglo 17 de la necesidad de una urgente reforma social. Al mismo tiempo, señala la existencia de un puritanismo radical con un discurso de cruzada en contra de los ricos y la religión católica . Este discurso, según Goldstone, parece haber tenido mayor influencia en las áreas donde el poder de la Iglesia oficial y la gentry era más débil.(182)

Para Goldstone, factores tales como el crecimiento del precio del grano o la extrema juventud de la población inglesa se relacionan directamente con el conflicto y la movilización ocurridos durante la revolución.

Presentación del tema de investigación e hipótesis central del trabajo

El objeto fundamental de este trabajo es el análisis de la obra de carácter utópico: The Law of Freedom in a Platform, en relación a los trabajos anteriores de Winstanley y en el marco del momento de radicalización máxima de la revolución inglesa. Para 1652, la influencia radical había sido controlada dentro del ejército y muy atenuada fuera de él por O. Cromwell, quien vio fortalecida así su posición política ante los sectores más conservadores .

Esta obra es considerada de carácter utópico por varios autores consultados debido al desarrollo de soluciones integrales a los problemas de una sociedad inglesa ideal. Winstanley señaló en The Law of Freedom la función organizativa del estado en la transición hacia la nueva sociedad, donde existiría la ley de la justicia en el uso común de la tierra y en el marco de una colaboración y protección mutua entre los hombres.(183)

Winstanley fue un participante activo en la revolución como integrante de los "cavadores", apéndice más radicalizado del movimiento leveller oficial. Aunque comunicaron a las autoridades el carácter pacífico de su actividad, los diggers (a los que Winstanley también se refiere como los true levellers) realizaron una ocupación efectiva de tierra comunal en nombre de una idea que Winstanley esperaba tuviera un alcance nacional y luego universal .(184)

G. Winstanley pasó de sus primeros escritos sobre problemas religiosos, donde establecía ideas milenaristas, al desarrollo de su idea de una sociedad comunitaria en The New Law of Rightneousness. Esta idea, de la que el mismo Winstanley expresó que lo hacía "arder interiormente", tenía una legitimación interior y Winstanley destacó que le había sido comunicada en una visión. Tal pasión lo acompañó en el resto de sus trabajos ,ante la imperiosa necesidad de dar a conocer sus ideas y de llevarlas a la práctica .(185)

Winstanley ya había proclamado su pensamiento hablando y escribiendo, pero quería perfeccionarlo en acto. Sin embargo, los intentos de materializar sus ideas en la

comunidades diggers, en el marco de la radicalización de 1649 ,terminaron rápidamente y, tras otros escritos de corte marcadamente político (aunque con influencia de su pensamiento teológico), publicó en 1652 The Law of Freedom in a Platform, dedicada al mismo Cromwell a fin de que el líder de la revolución utilizara su poder para llevar a cabo las expectativas del propio Winstanley de alcanzar una sociedad inglesa ideal.

En su pedido, Winstanley abandonó su previa actitud de actuar como un profeta del milenio para pedir la directa intervención del estado y poder poner en práctica, en su totalidad o parcialmente ,sus ideas sobre la organización de la sociedad -aunque sin explicar la forma en que podría llevarse a cabo la transición-.

"...Y ahora he prendido la vela en tu puerta, en esta otra oportunidad agregada para actuar para la libertad común ,si tú así lo deseas. Yo no tengo poder. Pueden haber aquí algunas ideas insertadas que no te gusten y otras pueden gustarte. Por lo tanto te ruego que lo leas y seas como la industriosa abeja, extrae la miel y arroja las sobras..."(186)

En esta circunstancia, señalo como hipótesis el hecho de que la existencia de la obra de Winstanley se acercó, dentro del período revolucionario, a ser un programa político, lo que la hacía compartir aspectos de ambas cosas: las utopías y las plataformas políticas.

Sin lugar a dudas, la derrota militar de los grupos levellers en Burford, la desaparición de las comunidades diggers, o la dispersión de los líderes ranters influyeron negativamente tanto en Winstanley como en otros radicales.

Pero ,¿señalan estos episodios ocurridos en el siglo 17, a fines de la década del 40 y principios de los cincuenta, el cierre de la posibilidad y la expectativa del cambio en la sociedad inglesa de este momento del interregno?

En este aspecto, intento señalar algunas diferencias con el pensamiento de C. Hill -a mi entender quien mejor se ha dedicado hasta el momento al estudio de la participación de G. Winstanley en la revolución-.

C. Hill interpreta The Law of Freedom in a Platform como un intento de cambio gradualista, apreciación con la cual coincido, pero también Hill califica a este escrito como "posibilista ", obra de un Winstanley" triste y derrotado".(187)

En su apelación a Cromwell, Hill sólo encuentra en la actitud de Winstanley "una delgada esperanza", y un retroceso en cuanto a la necesidad de contar con una ley externa ante la falta de inminencia de la segunda venida de Cristo.(188)

El historiador rescata y revaloriza a Winstanley en la evolución de su pensamiento y por la actuación dentro del movimiento "cavador". Tomando como ejemplo la actuación de Winstanley en la revolución,y refiriéndose a los ingleses de las generaciones actuales en el marco de su propio compromiso político, Hill expresa:

"...Winstanley insistía en que "; hablar y escribir no es nada en absoluto y tiene que desaparecer, porque la acción es la vida de todo y si tu no actúas no haces nada!"

Es un pensamiento digno de ser ponderado por aquellos que leen libros sobre

los radicales del siglo 17 y también por aquellos que los escriben. ¿Sois vosotros hombres de acción o solamente habláis?, preguntaba Bunyan a su generación..." 189)

A mi entender, no hay en The Law of Freedom in a Platform una idea de derrota definitiva de las posibilidades de reforma radical, como la que Hill parece establecer, por lo menos si nos situamos en la Inglaterra de 1651/2, pues la obra encierra - a mi juicio- una acción concreta de Winstanley en un momento histórico que todavía se presentaba abierto a muchas expectativas.

Winstanley ya había experimentado las dificultades del contacto con el poder en su paso por el movimiento digger, al punto de que no mencionó a los "cavadores" en la presentación del libro dirigida a Cromwell. Pero, en esta misma presentación, Gerrard expresó el apasionamiento y la voluntad de ver materializadas sus ideas ante las novedades que llegaron a su conocimiento:

"...De esta forma, habiendo escuchado que Mr. Peters y otros proponían este requerimiento: que la palabra de Dios pudiera ser consultada para encontrar un gobierno, idea que me gustó y esperaré ver tal regla surgir, pues las hay muy buenas en la Escritura si fueran obedecidas y practicadas..."(190)

No existen demasiadas alusiones a personajes históricos concretos en la obra de Winstanley. La inclusión de las palabras de Hugh Peters, uno de los capellanes del New Model Army y participante activo en el proceso de la ejecución pública de Carlos I (a quien Roger Kenny identifica con el "Mr Peters" del párrafo anterior), señala a mi juicio un posible origen de las expectativas de Winstanley para la concreción de una profunda reforma a partir de la misma estructura del estado.(191)

El mismo C. Hill, al referirse a las expectativas de los radicales en 1652, señala a Hugh Peters intentando hacer regresar en ese año a los colonos de Nueva Inglaterra (de la que el mismo Peters había retornado en 1641). Peters varió su posición sólo en 1654 al comunicar a los refugiados que no debían trasladarse a Inglaterra.(192)

En 1652 Winstanley, a mi juicio, creyó que habrían de cumplirse finalmente sus expectativas de reforma, por lo que señalo como hipótesis que fueron estos intentos de alcanzar un orden consitucional dentro de la revolución y llegar a una reforma concreta desde el estado, los que marcaron la aparición y el planteo legislativo de la obra final de Winstanley.

Asimismo, y como hipótesis central de este trabajo, señalo que -a mi juicio- no hubo un corte o retroceso en las ideas de G Winstanley sino una adaptación histórica, una revalorización del papel del estado en la reforma. En este contexto, Winstanley

intentó impulsar la acción para llevar a cabo sus ideas en una sociedad modelada en el ejemplo bíblico de la República de Israel y legislar para ella.

Winstanley ya había apelado a la autoridad en ocasiones anteriores, tal es el caso de su contacto personal o de las cartas públicas que dirigió a Lord Fairfax (A Letter to the Lord Fairfax, 1649. Two letters to Lord Fairfax, 1649). En The Law of Freedom in a Platform volvió a hacerlo pero con un sentido diferente: A mi juicio, para G. Winstanley los vaivenes políticos de la revolución y la necesidad de un orden institucional y social hacían necesaria y posible la reforma desde el estado en 1652/3 en una situación política diferente a la de 1649 cuando, ante la movilización radicalizada, Winstanley pedía tolerancia a las autoridades para el desarrollo de las comunidades diggers impulsando al mismo tiempo una reforma desde el poder.

En esta evolución de su pensamiento, sus trabajos anteriores que abordan temas religiosos, milenaristas como sobre la propiedad común de la tierra son fundamentales y por eso intento señalar este desarrollo en su obra, así como destacar los aspectos utópicos en The Law of Freedom.

A mi entender, en la obra final de Winstanley existió la intención de situar un orden posible para la sociedad inglesa de su tiempo, en el que tanto sus ideas sobre el trabajo y el uso común de la tierra pudieran llevarse a cabo, mostrando al mismo tiempo a Cromwell y el Parlamento una base política de apoyo en la gente común, sin realizar ningún tipo de exclusión.

Si bien Winstanley expresó claramente la necesidad de la existencia de leyes y controles para evitar el abuso entre los hombres, tomó la asistencia y la protección -y no la competencia- como el eje del funcionamiento de la república, donde las autoridades elegidas asistían y protegían a los demás hombres y el pueblo se comprometía a defender la leyes de la república y a armarse en contra de cualquier enemigo interno o externo.

Las ideas comunistas de Winstanley lo situaron como uno de los líderes del movimiento digger en una posición más radicalizada que la expresada por el movimiento leveller oficial, pero manteniendo puntos de contacto con el ala izquierda de éste. Al mismo tiempo, su pensamiento religioso y aspectos de su pensamiento político lo asemejaron a otros grupos altamente radicalizados como el de los ranters (grupo del que el mismo Winstanley se preocupó en desmentir toda vinculación), o lo acercaron a algunas ideas cuáqueras del período citado, mientras que su paso por distintas corrientes religiosas probando su propio camino lo vincularon a la posición de los seekers o "buscadores".

Entre otros puntos de contacto, C. Hill relaciona las ideas de Winstanley con los previos trabajos de Bacon, mientras en la propia The Law of Freedom encontramos de hecho una referencia concreta a los trabajos de E. Coke. Al principio de este trabajo, también hemos hecho alusión a la existencia de un universo de ideas radicales, de las que Winstanley formó parte, y al que C. Hill denomina como "Tercer cuerpo de ideas".(193)

Marco teórico y Metodología

No planteo como objetivo de este trabajo analizar el problema de las utopías en general o de las utopías inglesas del siglo 17 en particular. Sin embargo, utilizaré un marco y algunas categorías teóricas adecuadas para el estudio del problema de los escritos de carácter utópico que faciliten la comprensión de la obra de G. Winstanley.

En este aspecto, me remitiré al marco teórico propuesto por J. Davis en Utopía y la sociedad ideal. Estudio de la literatura utópica inglesa 1516/1700 al tratar distintas obras del período.

Davis analiza distintos tipos de respuesta de una sociedad ideal ante los problemas que debe enfrentar (en esta tipología Utopía de Tomás Moro es una de las opciones posibles).

Davis asigna el nombre de Cucaña y Arcadia a las alternativas más escapistas que buscan una satisfacción completa de todo tipo de necesidades sociales. (194)

Las siguientes tres alternativas son importantes, a mi juicio, para entender la obra de Winstanley. Davis asignó el nombre de república moral perfecta a aquella que se vuelve armoniosa por la reforma moral de cada individuo en sociedad, y a la vez, de cada grupo integrante de ésta. En la república moral, según J. Davis, el ascetismo hacia los aspectos materiales caracterizan a una comunidad virtuosa "donde los magistrados parecen estar de sobra".(195)

La existencia en los textos bíblicos de una esperanza en la segunda venida de Cristo señala para Davis otra alternativa: la de los milenaristas, para quienes la segunda llegada de Cristo provocará el renacimiento en la Tierra de una situación previa a la expulsión del hombre del paraíso.

Última en la lista de las alternativas para corregir los problemas de la sociedad ideal colocamos a la utopía, que busca responder- de acuerdo a lo expresado por Davis- a los problemas concretos de la vida de las sociedades aceptando las deficiencias en el comportamiento del hombre o las limitaciones impuestas por la misma naturaleza y trata de resolverlas a través de la ley, el control o la sanción.

Ante la realidad existente, nos dice Davis, el individuo reacciona buscando un mejoramiento de la situación. En este punto el autor destaca la existencia de un proceso subjetivo pero en referencia a una realidad objetiva. (196)

En este proceso, los individuos tienden a caer en la atemporalidad (porque se apartan del discurrir histórico concreto) y en muchos casos localizan en una ubicación geográfica arbitraria las sociedades ideales. La ausencia de "todo programa de acción" o de cualquier mecanismo de transferencia, es el más serio cargo que Davis aplica a los escritores de utopías que analiza. (197)

Para Davis, el pase a la acción concreta y al programa político es lo que hace dejar a los escritos el carácter de utópicos, análisis que trasladado a la figura de Winstanley, lo convierte- y Davis así lo señala- en una "excepción parcial" a este concepto. (198)

La obra de Winstanley estuvo marcada por el trasfondo político de la radicalización y movilización de la sociedad inglesa de su tiempo, por la violencia de la guerra civil y las expectativas abiertas por la creación de la república y la desaparición de la monarquía.

En este marco de movilización , sus ideas se desarrollaron en la acción concreta del movimiento digger y sus escritos se convirtieron en apelaciones al cambio a las autoridades y la sociedad de su tiempo, aunque fundamentalmente estaban dirigidos a un "público " de desposeídos.

Tal como lo señala Davis, en The Law of Freedom in a Platform ,Winstanley delegó en la autoridad -Cromwell en este caso- ,en forma similar a las que otros autores ingleses de trabajos utópicos de su época(como por ejemplo realizó Harrington en Océana), el problema de cómo llevar a cabo la transición entre un sistema y el otro.(199)

Tanto Winstanley como Harrington recurrieron a la utopía como forma literaria para describir una sociedad distinta a la existente, pero señalaron su compromiso con el cambio de la sociedad inglesa en la que estaban situados y que atravesaba por un período de marcada radicalización e intentos de reforma.

En los ingleses de mediados del siglo 17 existía una apreciación del contenido netamente político de los escritos utópicos en el marco del desarrollo de la revolución. Melvin Lasky destacó en Utopía y Revolución los cuestionamientos de que fueron objeto algunos de ellos por "atreverse a ser serios":

"...Tomar la revolución como fin indica que una sociedad es concebible e incluso posible sólo cuando se basa en principios sociales, políticos y culturales diferentes. Todos los utopistas son revolucionarios, en el sentido de que el fin último de todas sus reformas y renovaciones trasciende las normas existentes. En otras palabras: un fin revolucionario puede alcanzarse a través de medidas reformistas, así como la utopía del reformador puede acelerarse a través de hechos desesperados y abolicionistas..." (200)

Dentro de este marco teórico y utilizando las categorías establecidas por Davis, destacaré en el punto dedicado a la última obra de Winstanley las características que hacen de The Law of Freedom in a Platform una obra utópica en la que nuestro autor yuxtapuso pensamientos expresados en obras anteriores con un proyecto político para la sociedad inglesa de su época.

Al mismo tiempo, señalaré en la tesis la evolución del pensamiento de Winstanley a través de sus escritos, destacando los aspectos religiosos y milenaristas, sus ideas de un cambio en el interior de los hombres , de la justicia en el común disfrute de la tierra y de la necesidad de instituciones para la sociedad inglesa que presentó en su último trabajo.

Algunas características personales de Winstanley fueron su condición de "predicador artesano", su pensamiento radical con expectativas de realizar una reforma social inmediata, sus ideas heréticas y con aproximaciones a una ciencia práctica y a una revalorización de la experiencia personal. Este marco de ideas lo acercó a otros grupos radicales, alejados y muchas veces antagonistas de la cultura forjada desde las élites en lo político, social y religioso.

Otros temas importantes para destacar acerca de la obra de Winstanley son : la ubicación que éste realiza del destinatario o público de la obra, el tipo de terminología usado y las referencias en su texto a palabras de la Biblia o al modelo de la república

de Israel. El uso de lenguaje religioso y la referencia bíblica en defensa de opiniones políticas era un aspecto común en la Inglaterra protestante de mediados del siglo 17, y de hecho debemos tenerlos en cuenta si queremos entender los problemas de la época en la óptica que manifestaban sus protagonistas, expresada en un lenguaje político todavía en transición que unía los contenidos políticos con los religiosos .(201)

El peso del pensamiento religioso, que en The Law of Freedom in a Platform tuvo el papel de un soporte argumental más entre los otros argumentos utilizados, fue por contrario el eje de varias obras anteriores de Winstanley .

En este sentido, es importante aclarar que la obra de Winstanley no incluyó referencias a textos clásicos latinos y griegos, contrariamente al énfasis dado a estos por los autores relacionados al ámbito universitario y de la élite.

Asimismo, el autor situó el destinatario de sus últimas obras en un doble plano: el primero situado en la órbita del poder, ya fuera ésta la figura de Cromwell, Fairfax, el Parlamento o el ejército, lo que explica el cambio respecto del lenguaje utilizado en las primeras obras. En un segundo plano situamos las ideas referidas a la gente común y el énfasis en la defensa de sus derechos que el autor planteó en obras dirigidas a promover la acción de los ingleses, pero que al mismo tiempo estaban incluidas en todas las apelaciones que nuestro autor escribió dedicadas a las autoridades. En la misma The Law of Freedom in a Platform podemos apreciar, a mi entender, un mensaje que no buscaba por cierto llegar solamente a la autoridad de Cromwell .

Como uno de los aspectos de la tesis, destaco la idea ya planteada de que la obra de Winstanley, no puede entenderse sin contemplarla dentro del marco de la revolución inglesa en sí misma y su influencia en el desarrollo de proyectos políticos, y considerando que la obra de nuestro autor no se trató de un caso aislado en los escritos en clave utópica de este momento histórico, tomaré otros ejemplos fuera del pensamiento más radicalizado de la Inglaterra de los años 1640/1660 .

En este sentido, voy a seguir la metodología de búsqueda de los "apartamientos" y de las distintas recepciones de los textos establecida por Roger Chartier, analizando The Law of Freedom in a Platform en relación a las obras anteriores de Winstanley y a otros textos de la misma naturaleza utópica, procurando establecer cómo fueron recibidas e interpretadas por los lectores en el marco del desarrollo de la revolución inglesa.

Roger Chartier expresa en El mundo como representación que en cada comunidad se perciben las diferencias, características e historia social en diferente forma.(202)

En esta representación de la realidad individual y de la sociedad que cada persona construye juega un papel fundamental la difusión de los textos (en especial al haberse convertido en objetos impresos).

Pero es justamente en el tema de la difusión del texto donde Chartier señala el problema de los significados que cada lector le asigna al mismo, destacando el autor las diferentes "recepciones" de los textos por los distintos sectores de la sociedad.(203)

Para Chartier, al estudiar el tema lo que aparece es una : "tensión mayor que lleva al estudio , en la que contrastan intenciones explícitas e implícitas que hacen que un texto sea propuesto a un extenso público de lectores y las recepciones de ese texto". (204)

En esta "tensión", que el mismo Chartier describe, se sitúa el intento por controlar la recepción, ya a través del aparato textual, por el que en la misma obra se introducen "prefacios, advertencias o comentarios", o en la misma censura institucional que en muchos casos realizó la Iglesia o el Estado ante la difusión de una obra.(205)

En la Inglaterra revolucionaria de la primera mitad del siglo 17, es posible apreciar la extraordinaria difusión del material impreso ante el desplome del sistema de censura que permitió la edición de numerosos trabajos de todas las corrientes de pensamiento, como por ejemplo las obras de los radicales entre las que incluimos las del propio Winstanley y las de los absolutistas y republicanos.

En el pensamiento absolutista podemos situar al Leviathan de Hobbes, escritor contrario a la idea revolucionaria, quien intentó mostrar en su trabajo una lógica del poder desprovista de una apelación a la religión. Para Hobbes la presencia del estado era esencial frente a la competencia de los hombres.

En el marco del pensamiento republicano, analizaré en este trabajo dos obras, que aunque no comparten las características más radicales que tienen los escritos de Winstanley, pueden considerarse utópicas: 1) la obra de James Harrington The commonwealth of Oceana ,publicada en 1656 en el marco de la enorme influencia alcanzada por Cromwell y los intentos por crear un modelo de constitución, y 2) el escrito de William Sprigg A modest plea for an equal commonwealth against monarchy, considerado neoharringtoniano y publicado en 1659 en el momento más crítico de la república ante la inminencia de la restauración monárquica.

En este punto de la tesis voy a realizar una doble comparación entre estas dos obras entre sí y también con el pensamiento de Winstanley, en temas tales como el problema de la restauración, las referencias a textos bíblicos y a la república de Israel, el papel de los textos clásicos y de los otros modelos de república , el marco histórico considerado, el problema central del uso y explotación de las tierras y la forma de gobierno para una sociedad ideal.

Voy a cerrar la presentación del tema de investigación y su marco teórico y metodológico con algunos conceptos expresados por M. Laski en Utopía y Revolución, quien a mi juicio, describe muy acertadamente la situación personal de los pensadores utópicos en el momento en que diseñaron sociedades ideales. Para M. Laski, el "anhelo utópico" se produce ante el repudio de la realidad y de la "lentitud de la marcha" hacia la innovación , provocando la impaciencia no sólo entre los radicales sino en los moderados o en los reformadores liberales que también participaron de la revolución:

"...Todos los utopistas son revolucionarios, muchos reformadores son revolucionarios. En otras palabras un fin revolucionario puede alcanzarse a través de medios reformistas. Así como la utopía del reformador puede entenderse a través de hechos desesperados o abolicionistas..."(206)

Según el autor citado anteriormente, las utopías se escriben a la vez a partir de la "esperanza y la desesperación". Son modelos de estabilidad contradiciendo el orden existente, "son acciones en nombre de valores ideales", pero al mismo tiempo en la interpretación del orden existente crean "programas de cambio".(207)

Notas

1) The works of Gerrard Winstanley with an appendix of documents relating to the digger movement, edited with an introduction by George H Sabine, Ithaca, Cornell University Press, 1941, pág 36 (en adelante citado como Works).

2) Christopher Hill, Milton and the English revolution, The Viking press New york, 1978, pág 69.

3) Ibidem, pág 73

4) Ibidem, pág 71, 112

El Antitrinitarismo: Podemos definirlo como el énfasis herético en la humanidad de Cristo, De esta forma los que asumen esta posición descreen de la divinidad de Jesucristo y no lo consideran parte de la Sagrada Trinidad.

El Antinomismo: Es lo opuesto a la obligatoriedad de la ley moral. Para el pensamiento antinomista aquellos cristianos viviendo bajo la gracia de Dios no cometían pecado en el corazón, aunque realizaran actos impuros según el criterio habitual.

El Mortalismo: Las 3 variantes del pensamiento mortalista acerca del alma humana en el momento de la muerte son la siguientes:

1) Que el alma duerme desde la muerte hasta la resurrección.

2) Que muere con el cuerpo para resucitar en el Juicio Final.

3) La creencia de que con la muerte el alma deja de existir o el cuerpo vuelve a los elementos que la componían originalmente con lo que negaba la resurrección. Esta última variante -la más radical- de las tres era la compartida por G. Winstanley.

5) Works, op. cit., pág 39

6) Christopher Hill, op. cit., pág 279

7) Christopher Hill, Los orígenes intelectuales de la revolución inglesa, Barcelona Editorial Crítica, 1980 , pág 260

8) Christopher Hill, El mundo Transtornado. El ideario popular extremista en la revolución inglesa del iglo 17, México, Ed. Siglo 21, 1983, pág 77

9) Works, op. cit., pág 22

- 10) Gerrard Winstanley, The Law of Freedom in a Platform or the magistracy restored, 1652, en edición prologada por Roger Kenny. New York. Schocken Books Inc. , 1973, pág 23 (en adelante citado como The Law of Freedom)
- 11) C. Hill, The religion of Gerrard Winstanley en Past and Present Sup 5, Oxford, 1978, pág 53
- 12) George H. Sabine, Historia de la Teoría Política, México, FCE, 1945, pág 465
- 13) C. Hill, El Mundo Transtornado, *op. cit.*, pág 4
- 14) *Ibidem*, pág 103
- 15) G. Sabine, *op.cit.*, pág 474
- 16) Works, *op. cit.* ,pág 36, 37
- 17) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 4,5,6
- 18) Works, *op. cit.*, pág 190
- 19) Works, *op. cit.*, pág 439, 441
- 20) Voltaire, Cartas Filosóficas, Bs. As., Editorial Lautaro, 1952, pág 38 a 41
- 21) *Ibidem*, pág 24
- 22) David Hume, The History of England from the invasion of Julius Caesar to the revolution in 1688, London, 1811, Tomo 8, pág 35
- 23) *Ibidem*, pág 39
- 24) *Ibidem*, pág 79, 80
- "...The levellers insisted on an equal distribution of power and property, and disclaimed all dependance and subordination. The milenarians of fifth monarchy men required that all human powers be laid in the dust in order to have the way for the domination of Christ whose second coming they suddenly expected. The antinomians even insisted that the obligations of morality and natural law were suspended and that the elect guided by and internal principle more perfect and divine, were superior to beggarly elements of justice and humanity..."
- (24)
- 25) *Ibidem*, pág 79, 80
- 26) F. Guizot, Historia de la Revolución de Inglaterra, Madrid, Sarpe, 1985, pág 331
- 27) *Ibidem*, pág 334
- 28) Thomas Babington Macaulay, The History of England, London, Penguin Books, 1986, pág 20.
- 29) *Ibidem*, pág 93
- 30) George H. Sabine, *op. cit.* ,pág 455
- 31) *Ibidem*, pág 455
- 32) *Ibidem*, pág 468
- 33) *Ibidem*, pág 469
- 34) *Ibidem*, pág 471, 472
- 35) R. Tawney, *op. cit.*, pág 154
- 36) *Ibidem*, pág 146, 186
- 37) *Ibidem*, pág 272
- 38) *Ibidem*, pág 201, 223
- 39) *Ibidem*, pág 246
- 40) *Ibidem*, pág 49
- 41) *Ibidem*, pág 154, 271

- 42) Ibidem, pág 229
- 43) Works, op. cit., pág 5
- 44) Ibidem, pág 36
- 45) Ibidem, pág 34, 40
- 46) Ibidem, pág 48
- 47) Ibidem, pág 51
- 48) Ibidem, pág 42
- 49) Ibidem, pág 55, 53
- 50) Ibidem, pág 53
- 51) Ibidem, pág 53
- 52) Ibidem, pág 55
- 53) W. Petergorsky, Left Wing Democracy in the English Civil War, New York, Haskell Ltd, 1972, pág 117
- 54) Ibidem, pág 118
- 55) Ibidem, pág 124
- 56) Ibidem, pág 154, 155
- 57) Ibidem, pág 177
- 58) Ibidem, pág 183
- 59) Ibidem, pág 198
- 60) Ibidem, pág 184
- 61) Ibidem, pág 212, 213
- 62) Ibidem, pág 212
- 63) George Macaulay Trevelian, Historia Social de Inglaterra, México, FCE, 1946, pág 249
- 64) Ibidem, pág 259
- 65) Ibidem, pág 259
- 66) Lawrence Stone, La Crisis de la Aristocracia, 1558, 1641 ,Madrid, Alianza, 1985, pág 18, 21
- 67) Ibidem, pág 24
- 68) Ibidem, pág 343
- 69) Lawrence Stone, Revoluciones y Rebeliones de la Europa Moderna, Madrid, Alianza Universitaria, pág 71
- 70) Ibidem, pág 74, 75
- 71) C. Hill, Puritanism and Revolution, Studies in interpretation of the english revolution of the 17th century, London, Secker and Warbourg, 1968, pág 24
- 72) Ibidem, pág 27, 29
- 73) Ibidem, pág 51
- 74) Ibidem, pág 75
- 75) Ibidem, pág 65
- 76) C. Hill, The Century of Revolution 1603,1714, London, Routledge, 1980, pág 1,4
- 77) Ibidem, pág 20, 37
- 78) Ibidem, pág 111, 112
- 79) Ibidem, pág 144
- 80) Ibidem, pág 142
- 81) Ibidem, pág 145

- 82) Ibidem, pág 147
- 83) C. Hill, Los orígenes intelectuales de la revolución inglesa, Barcelona, Editorial Crítica, 1980, pág 16
- 84) Ibidem, pág 16, 19
- 85) Ibidem, pág 19
- 86) Ibidem, pág 21, 22
- 87) Ibidem, pág 109
- 88) Ibidem, pág 149
- 89) Ibidem, pág 145
- 90) Ibidem, pág 183
- 91) Ibidem, pág 234
- 92) C. Hill, O eleito de Deus. Oliver Crowell e la Revolución Inglesa, San Pablo , Editorial Schwartz Ltda, 1988, pág 82, 86, 87
- 93) Ibidem, pág 94, 95
- 94) Ibidem, pág 125, 200
- 95) Ibidem, pág 128
- 96) Ibidem, pág 186
- 97) C. Hill, Antichrist in the seventeenth century England, Londres, Verso, 1990, pág 40, 41, 55
- 98) Ibidem, pág 62, 77
- 99) Ibidem, pág 77, 79
- 100) Ibidem, pág 103
- 101) Ibidem, pág 116
- 102) Ibidem, pág 116, 117, 118
- 103) Ibidem, pág 104
- 104) C. Hill, El Mundo Transtornado, *op. cit.* ,pág 4
- 105) Ibidem, pág 4
- 106) Ibidem, pág 62, 85
- 107) Ibidem, pág 29, 36, 41, 42
- 108) Ibidem, pág 103
- 109) Ibidem, pág 110
- 110) Ibidem, pág 118, 119, 120
- 111) Ibidem, pág 118
- 112) Ibidem, pág 124
- 113) Ibidem, pág 123
- 114) Ibidem, pág 122,124, 125
- 115) Ibidem, pág 130, 131
- 116) Ibidem, pág 134, 135
- 117) Ibidem, pág 138
- 118) Ibidem, pág 138, 139
- 119) Ibidem, pág 151, 145
- 120) C. Hill, Milton and the English Revolution, *op. cit.*, pág 8
- 121) Ibidem, pág 69
- 122) Ibidem, pág 100
- 123) Ibidem, pág 114

- 124) Ibidem, pág 169
- 125) Ibidem, pág 192, 195
- 126) Ibidem, pág 257, 263
- 127) Ibidem, pág 248, 334
- 128) Ibidem, pág 346, 271
- 129) Ibidem, pág 392
- 130) Ibidem, pág 273, 274, 311
- 131) Ibidem, pág 308, 309
- 132) Ibidem, pág 317, 320
- 133) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 1, 2
- 134) Ibidem, pág 1 a 6
- 135) Ibidem, pág 11, 13
- 136) Ibidem, pág 16
- 137) Ibidem, pág 17, 19
- 138) Ibidem, pág 20, 23
- 139) Ibidem, pág 20, 23
- 140) Ibidem, pág 26, 28
- 141) Ibidem, pág 28
- 142) Ibidem, pág 33
- 143) Ibidem, pág 35
- 144) Ibidem, pág 38
- 145) Ibidem, pág 39
- 146) Ibidem, pág 41
- 147) Ibidem, pág 44
- 148) Ibidem, pág 52
- 149) Ibidem, pág 53
- 150) Norman Cohn, En Pos del Milenio. Revolucionarios, Milenaristas y Anarquistas Místicos de la Edad Media, Madrid, Alianza Editorial, 1980, pág 289, 291
- 151) Ibidem, pág 292
- 152) Ibidem, pág 294
- 153) Ibidem, pág 312
- 154) Ibidem, pág 321
- 155) John Mc Gregor, Nigel Smith, J. C. Davis, B. J. Gibbons, "Debate: Fear Myth and Furore. Reappraising the Ranters", Past and Present N 140, Oxford, 1978, pág 179
- 156) Ibidem, pág 183
- 157) Ibidem, pág 187
- 158) Ibidem, pág 193

"...they did however share a common ideology based on an insistance on divine immanence, they were dualists and annihilationists who expected "the restoration of all things ", to occur in their own lifetimes. They denied the reality of heaven and hell as places located outside the spirit, rejected external ordinances, and exalted the light of indwelling God above the written word of scripture. Politically their religious views led them into mystical anarchism, pacifism and communism..." (158)

- 159) Quentin Skinner, Los fundamentos del Pensamiento Moderno, México, FCE, 1986, Vol 1, pág 7
- 160) Ibidem, pág 11
- 161) Ibidem, pág 250, 283
- 162) Ibidem, pág 262, 289
- 163) Ibidem, pág 290
- 164) Ibidem, vol 2, pág 13
- 165) Ibidem, vol 2, pág 23
- 166) Ibidem, vol 2, pág 83
- 167) Ibidem, vol 2, pág 163
- 168) Ibidem, vol 2, pág 163
- 169) Pérez Zagorin, Revueltas y Revoluciones en la Edad Moderna, Madrid, Ediciones Cátedra, 1986, pág 165
- 170) Ibidem, pág 194
- 171) Ibidem, pág 206
- 172) Ibidem, pág 206
- 173) Ibidem, pág 206
- 174) Ibidem, pág 210
- 175) Ibidem, pág 212
- 176) Ibidem, pág 212
- 177) Ibidem, pág 212
- 178) Jack Goldstone, Revolution and Rebellion in the Early Modern World, Berkeley., Los Angeles, Oxford, Univ. de California Press, 1991, pág xxiii
- 179) Ibidem, pág 65
- 180) Ibidem, pág 111
- 181) Ibidem, pág 81
- 182) Ibidem, pág 133
- 183) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 49, 50, 118
- 184) Works, *op. cit.*, pág 199
- 185) Ibidem, pág 190, 194
- 186) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 58
 "...An now I have set the candle at your door, in this other added opportunity to act for common freedom if you will. I have no power. It may be here some things inserted you may not like yet other things you mey like. Therefore I pray you to read it and be as industrious bee, suck out the honey and cast off the weeds..."(186)
- 187) C. Hill, El Mundo Transtornado, *op.cit.*, pág 367
- 188) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op cit.*, pág 44
- 189) C. Hill, El Mundo Transtornado, *op. cit.* ,pág 374
- 190) The Law of Freedom, *op. cit.* ,pág 51
 "...Likewise, I Hearing that Mr Peters, and some others propounded this request, that the word of God might be consulted to finde out a healing government, which I Liked well and waited to see such a rule come forth , for there are good in the scripture, if they were obeyed and practised thereupon..."(190)

- 191) Melvin Lasky, Utopía y Revolución, México, FCE, 1976, pág 338
- 192) C. Hill, O eleito de Deus , op. cit., pág 168
- 193) C. Hill, Milton and the English Revolution, op. cit., pág 69
- 194) J. C. Davis, Utopía y la Sociedad Ideal. Estudio de la literatura utópica inglesa 1516-1700, México, FCE, 1985, pág 30, 31
- 195) Ibidem, pág 40
- 196) Ibidem, pág 23
- 197) Ibidem, pág 369
- 198) Ibidem, pág 25
- 199) Ibidem, pág 369
- 200) Melvin Laski, op. cit., pág 119
- 201) Ibidem, pág 208, 210
- 202) Roger Chartier, El Mundo como representación, Barcelona, Ed Gedisa, 1992, pág 1
- 203) Ibidem, pág 4
- 204) Ibidem, pág 7
- 205) Ibidem, pág 6
- 206) Melvin Laski, op. cit., pág 28, 119
- 207) Ibidem, pág 27

Capítulo 2º

El proyecto político ofrecido a O. Cromwell en The Law of Freedom in a Platform. Antecedentes en los trabajos previos de G. Winstanley y características utópicas de su última obra

Situamos previamente, en la introducción del tema de investigación, la obra completa desarrollada por G. Winstanley entre 1649 y 1652. En The New Law of Rightneousness, publicado en 1649, podemos señalar el giro del pensamiento de Winstanley respecto de sus trabajos previos.

Al argumento de tipo milenarista (presente ya en sus obras anteriores respecto de pronta segunda llegada de Cristo en el interior de sus hijos e hijas) se unieron las primeras expresiones concretas a favor de los pobres de Inglaterra y de todo el mundo:

"...¡O tu orgulloso y egoísta gobernante Adán, en esta tierra llamada Inglaterra! Conoce el hecho de que los lamentos de los pobres, sobre quienes cargaste pesadas opresiones, es escuchado!..."(1)

En The New Law of Righthneousness, Winstanley presentó algunas ideas que fueron reelaboradas y desarrolladas en forma extensa en The Law of Freedom, tales como la de que la tierra se convertiría en "un tesoro común" donde los hombres tendrían lo suficiente para vivir. La tierra, para Winstanley, se convertiría en una storehouse y los hombres vivirían en ella de acuerdo a la ley de la justicia.(2)

Esta idea de un cambio pacífico a través de una ley desarrollada internamente en las personas daría lugar a una tierra común con capacidad para alimentar y vestir a toda la población donde no existirían robos ni mendigos, una tierra a la que nuestro autor denominó Canaán siguiendo una alegoría de los escritos bíblicos.

La segunda venida de Cristo en el interior de los hombres llevaría, según Winstanley, a restaurar el orden de la creación al momento anterior a la caída de la humanidad en la codicia y la ambición. Para nuestro autor, este hecho también provocaría la armonía de los elementos de la naturaleza, tales como el aire, la tierra o el mismo reino animal.(3)

Es importante destacar que el prefacio de The New Law of Rightneousness estaba dedicado a las "12 tribus de Israel que están circuncidadas en el corazón y repartidas entre todas las naciones de la tierra", refiriéndose así Winstanley a aquellos escogidos que ya habían recibido la unción de Cristo en todo el mundo. En este sentido, el autor destacó en su obra al pueblo inglés como la nación elegida por Dios a la manera de la alianza realizada con el pueblo judío.(4)

En la apelación a los "ungidos", sin embargo, Winstanley se refirió constantemente a los "hermanos menores", los perseguidos o directamente los pobres, expresando un destinatario más concreto de los alcances de la segunda venida.

Para G. Sabine, las ideas comunistas de Winstanley fueron expresión de su pensamiento religioso, una "implicación ética" de sus creencias en una "lógica de emociones" que conectaba la creencia con la acción directa.(5)

Según Petergorsky, no existió en el pensamiento religioso y social de Winstanley "dicotomía" alguna sino que ambos formaron parte de la percepción de los problemas de su tiempo, señalando también que las ideas sociales de nuestro autor eran un "lógico desarrollo" de sus creencias religiosas.(6)

La apelación a la acción a favor de los "hermanos menores" recibió legitimación divina en un trance que Winstanley describió en el capítulo 8° de The New Law of Rightneousness, pareciendo anunciar la pronta aparición del movimiento "cavador":

"...Igualmente yo escuché estas palabras. Trabajen juntos. Coman el pan juntos,declara esto a todos..."(7)

"...He obedecido la orden del espíritu para proclamar y declarar esto a todos. Yo ya lo he declarado, y lo declararé por escrito o de palabra.Estoy declarándolo ahora con mi pluma, y cuando el señor me muestre el lugar y la manera, él nos tendrá a nosotros ,que somos llamados la gente común, para abonar y trabajar en las tierras comunes, y yo iré y lo declararé públicamente en mi acción..." (8)

Winstanley criticó en esta obra abiertamente la codicia de los hermanos mayores originada en la caída del hombre, pero fue ambiguo en cuanto al tratamiento que recibirían los ricos en la nueva sociedad. A pesar de encontrar corrupta la ambición de poseer los objetos externos de la creación y declarar que ya no existiría "lo que es mío y lo que es tuyo", pues toda la tierra se convertiría en un "tesoro común", nuestro autor describió en la obra citada una sociedad funcionando con un doble sistema de trabajo, con los ricos trabajando sus enclosures y sin poder utilizar mano de obra asalariada, mientras que los pobres se mantendrían en las tierras comunes.(9)

Para Davis, a pesar de la opinión negativa de Gerrard acerca de los enclosures Winstanley no aclaró realmente su situación con la llegada de la nueva sociedad y "no ofreció un desafío a su validez jurídica".(10)

Este punto tratado por Davis y la idea transicional que implica (con la presencia simultánea de dos sistemas de trabajo) es abiertamente criticado por C. Hill, para quien es equivocado suponer que Winstanley buscaba la existencia de dos sistemas, aún en lo transicional, pues las consecuencias del quite de trabajo para los señores por parte de los asalariados y de la revocación por el Parlamento de aquellas leyes que les fueran favorables destruirían los enclosures.(11)

En mi opinión, aunque C. Hill tiene razón al citar las expectativas de Winstanley hacia la sociedad futura libre de señores y trabajo asalariado, la idea transicional (con la coexistencia en la sociedad de dos sistemas de trabajo) estaba presente en su pensamiento en The New Law of Rightneousness y en los trabajos posteriores incluyendo The Law of Freedom (aunque también debemos considerar la posibilidad del empleo por nuestro autor de cierta cautela al expresar opiniones extremas).

Si bien en The New Law of Rigtneousness Winstanley no realizó un desarrollo pormenorizado acerca de cómo funcionaría la nueva sociedad, describió algunas características que Davis considera "anarquistas", aunque siguiendo al mismo autor, están más relacionadas con su concepto (anteriormente expuesto) del funcionamiento de una "república moral perfecta". Para C. Hill, las palabras de Winstanley eran parte de su concepción de una "sociedad libertaria" que desarrollaría prácticamente en las acciones del movimiento digger. (12)

Según G. Winstanley en la nueva sociedad no existiría el buy and sell ni tampoco:

"...No habrá necesidad de abogados, prisiones o máquinas de castigo de uno sobre otro, pues todos caminaremos y actuaremos rectamente en la creación y no habrá mendigos, ni causa de queja en toda esta montaña santa..."(13)

Tampoco serían necesarios los castigos ya que nadie tendría necesidad de robar ni sería irresponsable en su trabajo :¿Para qué robar, era el argumento de Winstanley, si todos tendrían carne o ropa? (14)

Como expresamos previamente, Davis señaló la aparente contradicción entre el Winstanley respetuoso de la ley del contrato (en el tratamiento de la situación de los enclosures, por ejemplo) y su posición cercana al anarquismo en algunas de las ideas propuestas y, siguiendo su propia clasificación expuesta en Utopía y la Sociedad Ideal, Davis escribió al respecto de este tema:

"...Como mejor pueden resolverse las dificultades planteadas por estas aparentes contradicciones es viendo a Winstanley en sus primeros escritos no como un anarquista, sino como un teórico de la república moral perfecta. No estaba tanto negando la validez del gobierno cuanto previendo la caducidad de sus funciones,y sus recursos primitivos en una república de moral cívica perfecta..."(15)

El 1º de Abril de 1649 los diggers empezaron su labor en St George Hill durante un período de la revolución en el que , según señaló Petergorsky, ante las fallas en la agitación política ocurrida en el año 1648, las convicciones desarrolladas de la necesidad de la reforma social y las pésimas cosechas obtenidas en estos años, unidas a una firme represión desde el estado ", se revirtió el proceso de aspiración política hacia términos mas espirituales".(16)

En este período de la revolución inglesa se produjo la decapitación del rey y sus partidarios fueron privados de influencia política directa , quedó opacada la fortaleza del Parlamento,mientras que el control de varios sectores del ejército que se estaban disputando los levellers y Cromwell desde 1647 terminó por definirse en favor de éste último (hecho éste al que debemos agregar el fracaso del cumplimiento de los Acuerdos del Pueblo planteados por los levellers ,el mayor énfasis en la disciplina de las tropas y el planeamiento de la campaña de Irlanda).

Como ya mencionamos en el estado de la cuestión, el movimiento leveller abarcaba un abanico de posiciones desde las menos radicalizadas, manifestada por los líderes reconocidos como Lilburne, hasta otras de carácter más combativo. El mismo nombre

leveller otorgado al movimiento era, como señaló Petergorsky, verdaderamente un "mote" en referencia a la acusación de querer nivelar la propiedad.(17)

Los líderes levellers adoptaron públicamente, entre otras posiciones, la actitud de defender la propiedad privada, lo que les aseguraba el apoyo pequeño-burgués de Londres y otras ciudades cercanas.

El movimiento leveller tuvo amplia influencia en zonas rurales. En 1648, por ejemplo, se publicó entre otros trabajos el panfleto Light shining in Buckinghamshire, or a discovery of the man proud, original cause of all the slavery in the world but chiefly in England, presented by the way of a declaration of many of the well affected in that country to all their poor oppressed countrymen of England, and also to the consideration of the present army under the conduct of the lord Fairfax.

Para Petergorsky, más que un panfleto leveller, este trabajo representó la adaptación del lenguaje leveller y sus ideas constitucionales que realizaron algunos campesinos de un condado como Buckinghamshire, lindero al de residencia de G Winstanley.(18)

Esta actividad concreta, según Petergorsky, pudo haber influido en la transmisión de algunas ideas levellers y en la elección de la oportunidad para el comienzo de la actividad de los diggers, aunque este mismo autor señaló a la vez que no existe una comparación posible con el argumento original que Winstanley desarrolló en The New Law of Rightneousness.(19)

En este contexto, ante el comienzo de la actividad de los diggers en Walton On Thames, la aparición del movimiento fue recibida mayoritariamente por la prensa política del período como otra manifestación de las ideas de los levellers acerca de la propiedad, argumento que fue utilizado para desacreditar a los levellers.

La repercusión de la acción de los diggers en Inglaterra fue rápida. Los diggers gozaron durante el primer período de su trabajo en Walton On Thames de un corto interés de la "opinión pública" nacional.

El 14 de Abril de 1649 las autoridades del movimiento leveller realizaron un manifiesto que, según señaló Petergorsky, no dejaba lugar a dudas de su intención de negar cualquier relación con la actividad digger:

"...Ellos insisten en que nunca estarán de acuerdo con ninguna forma de comunismo a menos que ella halla sido unánimemente sancionada por el pueblo , y que está mas allá de la competencia de cualquier cuerpo representativo el hecho de abolir la propiedad privada. El primitivo comunismo cristiano, ellos afirman, era puramente voluntario, y en el mejor de los casos, fue un asunto muy limitado y voluntario..."(20)

Petergorky, quien estudió en parte de su obra el desarrollo del movimiento digger, señaló cómo la repercusión de la acción de los "cavadores" fue analizada el 16 de abril de 1649 por el Consejo de Estado, recomendándosele a Fairfax el envío de tropas (esta misión concluyó con un reporte posterior al Consejo de Estado restándole toda importancia a los acontecimientos ocurridos en Walton On Thames).(21)

El 20 de Abril Winstanley y Everard (un ex-soldado al que se reconocía públicamente como líder de la acción de los "cavadores") concurren a conferenciar

con Lord Fairfax en Londres. Esta visita de los líderes de los "cavadores" ocasionó una cobertura nacional en la prensa política de la época.

En el contexto turbulento de la política inglesa de este año, la acción de los "cavadores" fue utilizada por la prensa para desacreditar a los levellers recibiendo estos últimos, a su vez, el apoyo de algunos sectores monárquicos, interesados en una posible alianza en contra de Cromwell.(22)

Las citas en la prensa de la época fueron lapidarias hacia el movimiento digger, como por ejemplo, los comentarios sarcásticos en The Kingdome's faithfull and imperial scout acerca de los dictados recibidos en sueños y visiones "más allá de la enseñanza del hombre" para "la gente enloquecida que empezó a cavar en St George Hill, Surrey". El Moderate Intelligencer señaló la acción de los "cavadores" como resultado de las "alucinaciones de unos pocos individuos", mientras que, en un no menos cínico comentario, el Mercurius Pragmaticus se refirió a los diggers como más merecedores del "regalo de la locura que de la revelación". Sin embargo, el mismo diario advirtió a su vez a los lectores sobre el movimiento "cavador".(23)

"...Aquello en lo que esta fanática insurrección puede convertirse no puede ser concebido, ya que Mahoma tuvo tan pequeño y despreciable principio, esparciéndose sus infecciones dañinas por muchos cientos de años sobre la faz de la mitad del Universo..."(24)

El día 20 de abril de 1649, fecha en que Everard y Winstanley se dirigieron a Londres para su entrevista con Lord Fairfax, se publicó el primer panfleto de los "cavadores" desde su instalación en St. George Hill: The True levellers standard advanced.

El subtítulo de la obra-indicando la manera en que según Winstanley debía ser entendida- era A declaration to the powers of England and to all the powers of the world, shewing the cause why the common people of England had begun and sowe corn upon George Hill in Surrey, by those that have suscribed and thousands more that gives consent. Esta presentación de la obra tenía el valor de un verdadero programa político y a la vez nos indica el "público" al que estaba dirigido y las expectativas por parte del autor de que estos miles de simpatizantes se le unieran.

Roger Kenny señala que la originalidad de la acción de los diggers no consistió en la ocupación de tierras -ya que éstas eran habituales-, sino en la idea expresada por los "cavadores" de que no realizaban una acción individual sino que representaban a los más humildes entre sus compatriotas. Su accionar, según señala R. Kenny, no era sólo a favor de los derechos de las personas residentes en Walton on Thames a la tierra común, la madera, la pesca o el derecho de llevar a pastar animales a terrenos comunales, sino a favor de los derechos de todos los ingleses que habían sido relegados a la pobreza.(25)

En The True levellers standard advanced, Winstanley desarrolló algunas de las ideas establecidas en The New Law of Rightneousness aunque dándole a su nueva obra un contenido altamente político, si bien volvió a incluir el eje ético-religioso (presente en trabajos anteriores) acerca de la restauración de la tierra como tesoro común de la humanidad de la misma forma que existía antes de la caída del hombre.

Winstanley destacó el carácter pacífico de su movimiento, pero al mismo tiempo reclamó a los poderes de Inglaterra el cumplimiento de la palabra empeñada durante la guerra civil para satisfacer las expectativas de la gente común, que había peleado o pagado impuestos sin haber recibido nada a cambio. (26)

Para nuestro autor, las acciones realizadas en Walton On Thames estaban legitimadas a través de la revelación, la visión y la voz de Dios, a fin de que ningún hombre trabajara para otro. (27)

A mi juicio, es correcta la idea de C. Hill de que este acto de cavar era algo concreto e iba más allá de lo místico. Las ideas de una acción política directa de Winstanley estuvieron a su vez imbricadas con su pensamiento religioso, de tal manera que no podemos realmente separar el uno del otro, pero a la vez tanto sus ideas políticas como las religiosas deben ser entendidas a partir de la adaptación que debió hacer Winstanley a los diferentes "públicos" y las circunstancias ocurridas en la revolución llevando a que muchas veces podamos encontrar cierta ambigüedad en sus escritos.(28)

Winstanley desarrolló un planteo de características fundamentalmente políticas en las obras realizadas a partir de The New Law of Rightneousness y, aunque estuvo presente en sus trabajos posteriores, el argumento religioso fue perdiendo peso en relación a los de otro tipo. Al mismo tiempo, Gerrard realizó modificaciones en la expresión de sus ideas al escribir para los diferentes "públicos" a los que aquél argumento fue dirigido. Como plantea Hill, en Winstanley existía una yuxtaposición de ideas que no pueden entenderse como un salto brusco del misticismo al racionalismo.(29)

En relación a lo escrito por Hill, podemos situar como ejemplo a la idea de Winstanley planteada en The True levellers Standard. En este trabajo, nuestro autor expresó que había dado testimonio de la revelación recibida por medio de la palabra, escribiendo y actuando, y esta idea no se perdió en las obras posteriores y también estuvo presente en The Law of Freedom in a Platform. (30)

En The True Levellers Standard, el argumento político fundamental del pedido por los legítimos derechos de la gente común se complementó con un ataque frontal al sistema de propiedad privada vigente y a los modos en que esta propiedad era obtenida:

"...Y que la propiedad privada es el mal, es manifiesto. Aquellos que compran y venden tierras y son terratenientes, las han conseguido ya por opresión, asesinato o robo, y todos los terratenientes viven en la violación del séptimo y octavo mandamientos: Tú no robarás ni matarás..." (31)

Winstanley unió este argumento con la teoría política del norman yoke, utilizada anteriormente por los levellers. Para C. Hill, esta rudimentaria forma de teoría política buscaba la legitimación de los reclamos en el pasado sajón de Inglaterra previo a la invasión de Guillermo el Conquistador en 1066. Los levellers la utilizaron para apoyar su idea de una constitución equitativa y en defensa de los derechos de los ingleses. (32)

"...Y esta conquista esclavizadora que el enemigo consiguió sobre Israel fue la normanda sobre Inglaterra, y desde ese tiempo reyes, señores, jueces, oficiales de justicia y los tenedores de tierras, son y han sido exitosos. El mismo bastardo normando William, sus coroneles, capitanes, oficiales inferiores y soldados comunes, quienes todavía están desde ese tiempo y hasta este día en persecución de esa victoria, poniendo en prisión, robando y matando a los pobres y esclavos israelitas ingleses..."(33)

"...¡O en que poderosa desilusión, ustedes que son los poderes de Inglaterra viven! Mientras pretenden acabar con el yugo normando, y el poder babilónico y habiendo prometido hacer al pueblo de Inglaterra un pueblo libre, todavía ustedes mantienen el yugo normando y la tiranía esclavizadora, y tienen a la gente en semejante esclavitud como la que mantenían sobre ella el mismo conquistador bastardo y su consejo de guerra..."(34)

Aunque Winstanley utilizó este concepto del norman yoke en sus obras, C. Hill señala que sus ideas de retornar al pasado de la humanidad no se detenían sólo en la vuelta a la ley previa a la llegada de los normandos, sino que al esperar el desarrollo de la nueva ley de la justicia en los hombres planteaba el retorno al momento previo a la caída del hombre en el pecado.(35)

En A declaration from the poor oppressed people of England, el tono de Winstanley se hizo más combativo en la defensa de los derechos de los pobres de Inglaterra y de todas las naciones de la tierra.(36)

A pesar de esta declaración, el apoyo concreto que Winstanley esperaba obtener no se produjo; la labor de los "cavadores" consiguió despertar la alarma de los terratenientes de Walton On Thames, lo que se manifestó en una abierta hostilidad y ataque físico hacia la comunidad digger(Winstanley relató la cronología de estos ataques en un trabajo posterior: A new yeers gift sent to Parliament and armie).

C. Hill señala que Winstanley esperaba encontrar apoyo en vastos sectores entre los ingleses más humildes y también entre los soldados. Por ese motivo, el autor destacó la acción realizada por oficiales y soldados durante el año 1649 en la iglesia del condado de Walton On Thames evidenciando la forma en que muchas ideas radicales circularon efectivamente entre ellos.

Según C. Hill, los objetivos expresados por los soldados en Walton On Thames consistían en :1) Abolir el descanso dominical. 2) Abolir los diezmos por judíos y ceremoniales y ser una carga pesada para la gente. 3) Abolir los ministros por anticristianos e inútiles ahora que Cristo descende a los corazones. 4) Abolir a los magistrados por inútiles ahora que Cristo está entre nosotros. 5) Abolir la Biblia por ser sólo una leche para pequeños ahora que Cristo se encontraba presente.(37)

Para Petergorsky, eran los levellers los que atraían la atención de las mentes radicales en los primeros meses de 1649. Sin embargo, este autor destacó la promesa

de ayuda para "asistir al pobre", cavar o abonar la tierra que recibieron los diggers por parte de los levellers de Buckinghamshire.(38)

Entre otros temas tratados por Winstanley en A declaration from the poor oppressed people of England ,los diggers expresaban su intención de utilizar la madera de las tierras y bosques comunes negando este derecho a los terratenientes:

"...Por lo tanto nosotros requerimos y resolvemos tomar ambos, las tierras comunes y los bosques comunes para hacernos un modo de vida y mirarlos a ustedes como a nuestros iguales, y no como a nuestros superiores, sabiendo muy bien que Inglaterra, la tierra de nuestro nacimiento, va a convertirse en un tesoro común de vida para todos sin referencia especial a ninguna persona..."(39)

C. Hill señala que el plan elaborado por Winstanley para el cultivo colectivo de la tierra pudo haber tenido éxito y haberse convertido en la base material de una "contracultura", de haberse extendido masivamente al contar con las ventajas de la gran escala y querer poner en práctica las ideas sobre el abono y el cuidado de las tierras baldías. El objetivo primordial de Winstanley era la restauración de la tierra al momento anterior de la caída del hombre en el pecado; no existirían pobres ni mendigos y todos tendrían un libre acceso al uso de la tierra.(40)

En ese trabajo, Winstanley volvió a reclamar al poder político el respeto e los compromisos asumidos durante la guerra civil: hacer de Inglaterra un pueblo libre establecido por el juramento contraído por el National Covenant en 1643.

Gerrard citó en este reclamo la misma ley del contrato vigente en la sociedad inglesa a fin de garantizar el compromiso del Parlamento, dejando para el tercer y cuarto lugar el apoyo en los textos bíblicos y en la idea de la ley de la justicia que gobernaba la creación:

"...Segundo, por la última victoria sobre el rey Carlos, nosotros reclamamos que se nos entregue pacíficamente nuestro privilegio fuera de las manos del gobierno tiránico, como establecía nuestro acuerdo y contrato con ellos, pues de acuerdo a lo prometido por el Parlamento, si pagábamos impuestos, dábamos alojamiento libre a las tropas, y aventurábamos nuestras vidas contra Carlos y su partido, a quien ellos llamaron el enemigo común, ellos nos harían un pueblo libre, todas estas cosas habiendo sido hechas por nosotros, tanto como por ellos. Nosotros reclamamos por nuestro acuerdo, ya que por el contrato hecho con ellos seremos un pueblo libre, y tendremos un igual privilegio a un modo de vida común..."(41)

Tal como plantea C. Hill los posteriores trabajos de Winstanley fueron dirigidos a "públicos" específicos:

"...Los panfletos que Winstanley produjo durante los próximos dieciocho meses fueron casi todos apelaciones propagandísticas a audiencias específicas: Letters to Lord Fairfax and Army, An appeal to the House of Commons, A watchword for London and Army, A new yeers gift for Parliament and Army..." (42)

En A Letter to the Lord Fairfax and his councell of war, Winstanley agregó a su argumentación anterior la defensa de la existencia misma de las comunidades diggers y de su propia libertad personal, ya que varios integrantes del movimiento de los "cavadores" habían sido agredidos por vecinos y soldados.

Considero importante señalar, para entender el estilo menos combativo de este panfleto (fechado en junio de 1649 según G. Sabine) en relación a los dos citados anteriormente, que en el mes de mayo de ese año se habían producido los levantamientos de los regimientos del ejército favorables a los levellers, los cuales culminaron con la derrota de Burford.

Winstanley no podía desconocer las consecuencias posibles para los radicales ante esta derrota y, en mi opinión, aunque nuestro autor exageraba al plantear a Lord Fairfax que toda la nación tenía puesta la atención en el trabajo de los "cavadores" buscaba aclarar su pensamiento y el carácter pacífico del movimiento digger ante Fairfax y el ejército. (43)

En este contexto, debemos situar una controversia entre las ideas de Davis y Hill acerca de Winstanley y sus ideas comunistas. Davis se refiere directamente a The Law of Freedom in a Platform cuando expresa que a pesar de sus ideas contrarias a la propiedad, Winstanley "sólo pensaba en un comunismo parcial". (44)

Para C. Hill, quien escribe en oposición a este argumento de Davis, las expectativas de Winstanley estaban puestas en el éxito de las consecuencias del quite de trabajadores a los enclosures. Hill considera equivocado el suponer que, aún en un período transicional, nuestro autor hubiera propuesto la coexistencia de dos sistemas de gobierno y ley existiendo juntos.(45)

Aunque retomaré este argumento al tratar específicamente The Law of Freedom in a Platform quiero señalar que, a mi juicio, Winstanley planteó al mismo tiempo grandes expectativas para sus acciones, como la de dar testimonio y acelerar el proceso de la segunda venida de Cristo, conseguir la eliminación del sistema de propiedad privada y restaurar la tierra como tesoro común, pero también consideró la posibilidad de una reforma transicional parcial junto a la existencia de un doble sistema legal. En A letter to the Lord Fairfax Winstanley escribió:

"...Nosotros le dijimos (sobre una pregunta que usted nos hizo) que no estábamos en contra de que hubiese magistrados y leyes para gobernar como las naciones del mundo son gobernadas, pero por nuestra parte no necesitaremos ni uno ni el otro de esa naturaleza de gobierno, pues como nuestra tierra es común, también nuestro ganado es común y lo mismo nuestros frutos de la tierra son comunes, y no serán comprados ni vendidos

entre nosotros, sino que permanecerán siendo un modo de vida para nosotros y nuestros hijos sin el arduo comprar y vender, y no nos arrestaremos uno al otro. Y luego ¿qué necesidad tenemos de leyes para aprisionar, dar latigazos o colgar de la horca para llevar a cualquier persona a la esclavitud?..."

"...Si ustedes que son los hermanos mayores y que llaman a los cercamientos su propia tierra, dejando fuera de la propiedad a otros, tienen abogados y leyes que están de acuerdo con las formas externas de las demás naciones, nosotros no estamos en contra de ello, pero libremente sin cometer disturbios los dejaremos a ustedes solos. Y si alguno de nosotros, los comunes o hermanos menores, robara su grano o destruyera sus cercados, que su ley se establezca sobre cualquiera de nosotros que de esa forma los ofenda..."(46)

A mi entender, Winstanley tenía conciencia de la situación de debilidad de los diggers y en su apelación a Fairfax señaló el carácter pacífico de los "cavadores". Hill define a la comunidad de los diggers como una sociedad libertaria en la que la ley de la justicia se hallaba internalizada en cada persona y en la que Winstanley planteaba la falta de necesidad de magistrados y castigos.

Davis cree que, como ya señalamos anteriormente, la mejor manera en que pueden entenderse las contradicciones de Winstanley al leer sus primeros escritos, es viéndolo no como anarquista sino como "teórico de la república moral perfecta".(47)

Winstanley escribió específicamente en A Letter to the Lord Fairfax que no buscaba la protección de él o del ejército aunque reconoció que en ese momento eran ellos los gobernantes de la tierra inglesa, y en defensa de sus ideas recurrió al argumento de la existencia de la ley del contrato entre los "cavadores", la gente común y los magistrados:

"... Deseamos poder disfrutar nuestra libertad de acuerdo a la ley del contrato entre ustedes y nosotros, para que nosotros, que somos los hermanos menores, podamos vivir confortablemente en esta tierra con ustedes, los hermanos mayores, disfrutando los beneficios de nuestra creación, que son alimentos y víveres obtenidos libremente por nuestro trabajo, y para que nosotros podamos recibir amor y protección fraterna por parte de ustedes, viendo que aventuramos nuestras propiedades y nuestra vida junto con ustedes, a fin de instalar la paz en la tierra y que no debemos recibir abusos de sus leyes ni de sus soldados..."(48)

A esta reivindicación de los derechos de los diggers y de la gente común a recibir la protección de los poderes de Inglaterra por el compromiso asumido durante la guerra civil, y al mismo tiempo a esta apelación hacia un "público" situado fuera del elemento natural de apoyo a su causa (tal como el de los magistrados), Winstanley añadió la defensa de opiniones propias:

"...La reforma que Inglaterra ahora está esforzándose por conseguir, no es sólo

la de remover el yugo normando y retornar a ser gobernada por aquellas leyes que existieron antes de la llegada de Guillermo el Conquistador, como si fuesen la reglas o la marca a la que nos dirigíamos. No que estas no lo sean, pero la reforma que debemos realizar está de acuerdo con la palabra de Dios, y ésta es la pura ley de la justicia antes de la caída, la que hizo todas las cosas y en la que todas las cosas deben ser restauradas, y el que así no se esfuerce en conseguirla es un destructor del acuerdo..." (49)

En An appeal to the house of commons, Winstanley planteó al Parlamento sus argumentos en defensa de los comunes de Inglaterra, y específicamente en su propia defensa pues a la fecha de la publicación había sido arrestado junto con otros diggers.

Nuestro autor recordó nuevamente el papel del pueblo inglés en apoyo de la victoria de la revolución: Para quienes entregaron sangre e impuestos, escribió Winstanley, " les corresponde el disfrute de la tierra común como a los Lords el de sus enclosures". (50)

A mi juicio, Gerrard señaló en estos escritos la posición de los comunes de Inglaterra como base política de apoyo al Parlamento y la revolución (de la misma forma que más tarde lo hizo en The Law of Freedom in a Platform):

"... Pero viendo que la gente común unió su persona y su riqueza con ustedes para que se recobraran de la tiranía de los reyes y que ustedes han prevalecido, la gente común tiene ahora un título más verdadero a las tierras comunes..." (51)

"...Y verdaderamente los corazones del pueblo están apartándose de ustedes, por su quebrantamiento de promesas hechas cuando no tenían poder para cumplirlas y por su negligencia en darles su libertad..."(52)

En su argumentación, Winstanley señaló que el hecho de haber cortado la cabeza del rey no había terminado con la injusticia de la ley normanda y pidió al Parlamento : "corten las malas leyes junto con la cabeza del rey".(53)

C. Hill escribió respecto de este tema en El Mundo Transtornado que Winstanley radicalizó las teorías levellers del norman yoke.(54)

Para Petergorsky, Winstanley vio el verdadero significado de la guerra civil en el triunfo de la gentry sobre la antigua prerrogativa real , victoria conseguida gracias a la participación de la gente común en apoyo de su causa.(55)

G. Sabine destaca en sus comentarios a la obra de Winstanley las promesas realizadas por el Parlamento en el National Covenant de setiembre de 1643, por el que se comprometía a realizar reformas en la sociedad de acuerdo a la palabra de Dios . Winstanley pidió en reiteradas ocasiones al Parlamento el cumplimiento de tal compromiso, y al mismo tiempo solicitó que no mantuviese el sistema legal del rey si es que realmente se buscaba " eliminar la tiranía y no al tirano".(56)

En una visión elaborada acerca de las cargas que pesaban sobre los ingleses y sobre las naciones de la tierra, Winstanley desarrolló la idea del kingly power (ya utilizada en panfletos levellers), explicando que la estructura de la ley se basaba en la ambición e iba en contra de la ley de la justicia, siendo amparada por el apoyo de sacerdotes, jueces y abogados.(57)

Winstanley buscó un apoyo en la idea republicana para desarrollar un nuevo sistema institucional, que podría crearse a través de la reforma parlamentaria. Por eso, en reiteradas ocasiones durante sus trabajos (y finalmente también en The Law of Freedom in a Platform) se refirió al National Covenant de 1643.

En Appeal to the House of Commons Winstanley escribió refiriéndose a este tema:

"...Porque ustedes juraron en su Acuerdo Nacional esforzarse para conseguir una reforma de acuerdo a la palabra de Dios, siendo esta reforma nuestra restauración de la primitiva libertad en la tierra, la que fue primero entregada a los hijos del hombre, y ésta va a convertirse nuevamente en un tesoro común para el modo de vida de todos, sin que tengamos necesidad de alquilar nuestro trabajo, o pagar alquiler a nadie, porque ésta es la reforma de acuerdo a la palabra de Dios, que busca llevar al hombre al momento anterior a su caída, en la cual no hay diferencias entre las personas..."(58)

En este contexto, en A watch-word to the city of London and the armie Winstanley se remitió a la ley del contrato realizado entre el pueblo y el Parlamento por el que el primero recibiría su libertad por haber asistido durante la revolución:

"...Aquellos de quienes dinero y sangre fueron recibidos deben obtener la libertad en la tierra para ellos mismos y para la posteridad..."(59)

Esta apelación a la asistencia y la protección recíproca que Winstanley desarrolló en reiteradas oportunidades en sus trabajos fue muy importante dentro de la argumentación utilizada posteriormente en The Law of Freedom in a Platform para el establecimiento de una sociedad cooperativa. En A watch-word to the city of London and the armie, nuestro autor trató de esta forma el tema:

"...Todos en sus diferentes lugares, deberían esforzarse por conseguir la paz, la seguridad y la libertad de Inglaterra, y este Parlamento debería asistir al pueblo y el pueblo, el Parlamento, y todos los que tomaron asistencia deberían asistir a los demás, como lo establece el sexto artículo del Acuerdo Nacional..." (60)

La apelación que Winstanley realizó a diferentes públicos a fin de proteger la obra de los "cavadores" se aprecia claramente en el prefacio que dedicó a la ciudad de Londres en A watch word to the city of London and the armie, donde Winstanley narró brevemente algunos acontecimientos de su vida: sus actividades como

comerciante, la revelación recibida de Dios en la que se lo comandaba a trabajar y comer conjuntamente en las tierras restauradas como tesoro común de la humanidad, y su consiguiente acción concreta de cavar en tierras comunes de Walton On Thames :

"...Yo he declarado esta verdad al ejército y al Parlamento, y ahora yo he declarado esto a ustedes, y de esta manera ninguno de ustedes que son la fuerza humana de esta tierra pueden ser excusados, pues ahora todos ustedes han sido informados, porque yo he obedecido la voz del Señor en este asunto. Sin embargo los propietarios de tierras y los terratenientes buscan oprimirme externamente, en el modo de vida del mundo, pero yo estoy en paz..."(61)

Esta apelación permanente a las autoridades y poderes de Inglaterra a fin de llevar a cabo la reforma de la sociedad -que retomaremos en el análisis de The Law of Freedom in a Platform- señalan ,a mi juicio, que Winstanley buscó el apoyo y no la confrontación con aquellas, aunque expresaba ideas y conceptos conflictivos y potencialmente revolucionarios en el contexto del pensamiento radical inglés de mediados del siglo 17.

Winstanley a través de sus escritos señaló su vocación pacífica. Aunque sostenía estar representando a "miles" de ingleses de baja condición, el escaso número de personas realmente comprometidos en el acto de cavar en Walton On Thames no le habrían dejado espacio político para otra actitud. Gerrard debió al mismo tiempo estar plenamente consciente del golpe que la derrota de Burford significaba a la influencia de los radicales en el ejército (a pesar de este dato de la realidad ,la percepción del problema para los propietarios de Walton On Thames y Cobham fue particularmente distinta ante la extensión del movimiento "cavador" a varias comunidades en el sur de Inglaterra para 1650).

En este contexto, en mi opinión, la reforma desde el estado -como lo indica la apelación constante al National Covenant- estuvo presente en sus ideas aún cuando pedía libertad para el desarrollo de las comunidades diggers. Winstanley utilizó como argumento de sus acciones la misma promesa del Parlamento , la ley del contrato, la apelación bíblica o la ley natural con el convencimiento de la pronta segunda venida de Cristo.

Esta " paradoja mística" que C. Hill señala en The Religion of Gerrard Winstanley adquiere importancia: ¿si la nueva sociedad iba a depender de la decisión de Dios, para qué un programa de acción práctica? (62)

El acto de cavar en Walton On Thames fue una acción concreta buscando solucionar el problema de alimentos y vivienda e intentando crear un sistema sustentable para las comunidades en las tierras públicas. Al mismo tiempo, fue una apelación a la nación inglesa, pues en su nombre fue realizado a fin de que lo acontecido en Surrey fuera un ejemplo a imitar y sirvió para reafirmar externamente el convencimiento íntimo de Winstanley, la experiencia interior que él describió como una revelación de la pronta segunda venida de Cristo y el desarrollo de la ley de la justicia en cada hombre .

La apelación de Winstanley a las autoridades debe ser entendida -a mi juicio- en orden a acelerar, no entorpecer y finalmente no impedir el proceso de las reformas solicitadas. Al mismo tiempo, es importante recordar que si bien Winstanley dirigió en la mayoría de las últimas obras expresamente sus apelaciones a las autoridades de sectores diferentes de la sociedad, su "público" se componía fundamentalmente de la gente común de Inglaterra: los "miles" que consentían con el acto concreto de cavar.

Al tomar conciencia tanto Winstanley como otros radicales de que la ocasión de la segunda venida de Cristo tardaría en ocurrir, él se dirigió a la autoridad para establecer una ley externa sobre la que fundar una sociedad inglesa ideal y ésta se convirtió en la idea principal de The Law of Freedom in a Platform.

Como hemos visto anteriormente, Winstanley criticó abiertamente la propiedad como causa de la caída del hombre y de la misma forma lo hizo con la organización del kingly power sin dejar de atacar la hipocresía de las autoridades de su época por no haber cumplido sus juramentos de reforma.

En A New yeers gift, Winstanley se refirió de esta forma al kingly power:

"...Pero el otro poder del rey, es el poder de la injusticia que realmente es el Demonio. Y si hubiera suficiente corazón en el Parlamento y en el Ejército para perfeccionar su propio acto, entonces el pueblo nunca se habría quejado del quebrantamiento del Acuerdo, por la ambición, el orgullo y el egoísmo que existe en ustedes. Y ustedes del otro lado tampoco tendrían quejas en contra del pueblo por haber murmurado en su contra..."(63)

Winstanley claramente identificó al kingly power más allá de la figura del rey decapitado, radicalizando este concepto ya utilizado por los levellers. Para nuestro autor, el origen y el carácter desigual de la propiedad eran justamente la fuerza (la que Gerrard remitió originalmente en Inglaterra al momento de la conquista normanda) guiada por la ambición de los hombres. (64)

En relación a este tema, Winstanley identificó otros tres aspectos que componían el poder real: el poder de los diezmos y el clero, el poder de los lords de los mannors sobre las tierras comunes y la opresión de las malas leyes y de los jueces corruptos.(65)

Para Gerrard, el problema consistía en la existencia de una estructura de poder repartida en distintos sectores de la sociedad con independencia de las personas en sí mismas :

"...Yo no digo que echen a las personas. No, yo no deseo ni siquiera que se lastimen sus dedos, pero digo que acaben con su poder, por medio del cual ellos mantienen al pueblo en la esclavitud..."(66)

Winstanley expresó en esta obra el deseo de reforma de las leyes a través del Parlamento pero destacó su apoyo al gobierno de la república:

"...Y verdaderamente les diré a ustedes con franqueza. Dos actos del Parlamento son excelentes: el primero el acabar con el poder real, el otro el hacer de Inglaterra una república. Construir sobre estos dos actos es una fundación firme y su casa será la gloria del mundo..."(67)

En su apelación al Parlamento nuevamente solicitó el cumplimiento del acuerdo por el que los comunes entregaron dinero y esfuerzo personal en la guerra civil a cambio de convertirse en un pueblo libre:

"...Ahora reclamamos la libertad de la esclavitud ,en la que ustedes nos mantienen, por el acuerdo y contrato entre el Parlamento y nosotros..."(68)

Siguiendo en esta línea de pensamiento, Winstanley expresó su esperanza de una pronta realización de la reforma desde el estado:

"...Ustedes han eliminado la casa de los lords. Ahora den dos pasos adelante y eliminen el poder de los terratenientes y de los sacerdotes que reciben diezmos y la intolerable opresión de los jueces, por quienes las leyes están corruptas..."(69)

El cumplimiento del acuerdo por la autoridad implicaba el libre acceso a los bienes materiales para todos los ingleses. Winstanley utilizó la idea del contrato para defender sus derechos y también recurrió a la propiedad y a la herencia al referirse a las tierras comunes para decir "que pertenecían a los pobres" y que constituían "una herencia común" ,tal vez esperando poder llevar sus conceptos a términos que todos pudieran entender.(70)

La idea de la reforma de las leyes agrarias era un concepto generalizado en la Inglaterra del período, tal como lo podemos apreciar, por ejemplo, en los trabajos de Harrington o Sprigg que analizaremos en el último capítulo de la tesis.

Para G. Winstanley, los derechos de la gente común a la tierra tenían una existencia concreta y garantizada por las escrituras y se hallaban unidos a su idea de una pronta restauración de la ley de la justicia anterior a la caída del hombre, de ahí su apelación al cumplimiento del compromiso asumido por el Parlamento:

"...Igualmente nosotros expresamos a toda la creación, que al hacerlo ustedes nos roban nuestros derechos al negarse a darnos libremente nuestro medio de vida y nuestra propia herencia ,que son las tierras de la corona, las tierras improductivas y las de los obispos y deanes..."(71)

Como ya expresé anteriormente, Winstanley mantuvo en sus escritos de apelación a las autoridades una referencia concreta a los sectores que constituían su apoyo natural: los comunes y los pobres de Inglaterra. A estos se refirió en su trabajo al plantear el derecho a la tierra común, pero también al describir las dificultades para mantener a sus familias trabajando la tierra de otros por escasos salarios:

"...Y en este mismo momento, la gente pobre está forzada a trabajar en algunos

lugares por 4, 5 y 6 peniques y en otros lugares por 8, 10 o 12 peniques por día; siendo que ante tan bajos salarios el grano ahora es más caro que los ingresos que reciben, la gente pobre no puede conseguir el pan para su familia, y lo que todavía es peor, si ellos roban para mantenerse la ley asesina los cuelga de la horca..."(72)

La comunidad digger donde residía Winstanley se hallaba localizada en este período en Cobham y sufrió ataques ordenados por los terratenientes y ejecutados por sus sirvientes. Sobre estos últimos, nuestro autor expresó que a pesar de sus acciones "seguían siendo diggers en el corazón".(73)

Como en ningún otro de los trabajos anteriores, Winstanley se refirió específicamente a los soldados como parte de los comunes de Inglaterra y les confirió el derecho a la mitad de la tierra común mientras retomó el argumento ya planteado (aunque eclipsado por sus ataques a la propiedad y a los terratenientes como brazos del poder normando) sobre la formación en Inglaterra de un doble sistema donde también los comunes fueran recompensados por sus esfuerzos en la guerra civil:

"...Pero con la victoria obtenida sobre el rey, la tierra debe equitativamente ser dividida ahora entre los dos partidos, que son el del Parlamento y el de la gente común. El partido del Parlamento, formado por los terratenientes y la gentry, debe poseer sus tierras cercadas sin molestia alguna y libres de la corte de tutela. Y el partido de la gente común formado por los soldados y por aquellos que pagaron impuestos y dieron alojamiento a las tropas debe tener libre acceso a las tierras improductivas, las tierras comunes y las tierras reales igualmente entre ellos, y ni los soldados ni el resto de la gente que pagó sus impuestos deben por equidad tener todas estas tierras, sino que ellas deben ser divididas entre aquellos que permanecieron en sus hogares y aquellos que fueron a la guerra, porque la victoria es para toda la nación..."(74)

En la cita anterior, Winstanley hizo referencia en su argumentación a la corte de tutela o court of wards (abolida por el triunfo de la revolución). La corte de tutela era una atribución real, por la que el monarca se hacía cargo de la propiedad de los herederos durante la minoridad de éstos. Este tutelaje había proporcionado fuertes ingresos a la corona, y era una de las principales críticas que los grandes propietarios de tierra tenían en contra de los Estuardo.

La situación de la comunidad digger era pésima a principios de 1650. Trasladada a Cobham, situada en el sur de Inglaterra, siguió siendo objeto de ataques por parte de terratenientes y sus sirvientes, los que Winstanley relató cronológicamente en su obra. Nuestro autor repitió algunos conceptos ya expresados en The New law of Rightneousness cuando escribió:

"...La simple charla sobre justicia, y no el acto concreto ha permitido dominar al rey de la oscuridad en la creación y todavía lo hace y es la causa de toda esta inmoderada confusión e ignorancia que existe en el hombre. Pero los actos de justicia realizados desde el poder interior de la vida harán dominar al rey de la justicia en la creación, ahora en estos últimos días, y arrojará fuera de ella a la otra serpiente y escopión..." (75)

Sin embargo los ataques de los terratenientes, los arrestos y juicios sufridos junto a la intervención directa de los soldados contra los diggers plantearon a Winstanley serias dudas sobre la inmediata segunda venida de Cristo y la ubicación de Inglaterra como pueblo elegido por Dios, argumento que retomaría en The Law of Freedom in a Platform:

"...Pero ahora Inglaterra es la primera de las naciones que está a punto de reformarse, y si Inglaterra debe ser la décima parte de la ciudad de Babilonia que caiga primero desde la bestia eliminará la ambiciosa propiedad real e instalará la corona sobre la cabeza de Cristo, quien es el amor universal o la comunidad libre, y así se convertirá en el líder de esta feliz restauración del mundo: Y si Inglaterra rehúsa, alguna otra nación será elegida primero e Inglaterra entonces perderá su corona..."(76)

La actitud de las autoridades y la acción de los soldados en contra de los diggers, a pesar de las apelaciones realizadas, lo llevaron a cerrar A new yeer gift to the parliament and armie en tono pesimista acerca de la supervivencia de las comunidades formadas. La actitud hacia la reforma desde el estado -a mi juicio- pasó en estas obras a convertirse en un aspecto central para Winstanley, no sólo para adaptarse al público al que estaba dirigida la obra, sino también para adaptarse a la situación concreta por la que pasaba la comunidad digger dentro del contexto político más amplio que ofrecía la revolución en 1650 y a pesar de que continuó impulsando a los comunes de Inglaterra a la acción directa.

La frase de nuestro autor: "...Ustedes, Parlamento y Ejército que tienen poder en sus manos reformen la ley..." parecía anunciar el prefacio de The law of Freedom in a Platform publicado en 1652.(77)

En Appeal to all englishmen, publicado en 1650, Winstanley retomó, por última vez, argumentos combativos de sus primeras obras (aunque desde el mismo título expresaba la idea de que la comunidad digger estaba apoyada no sólo por la gente común sino por las leyes de la república).

El impulso a cumplir la reforma se expresaba aquí con un pedido de avanzar dirigido a los sectores populares. El Parlamento había dictado dos buenas leyes al hacer de Inglaterra una República y abolido las prerrogativas reales y éste era el momento para liberarse del poder de los lords:

"...Ahora miren todos los ingleses, que en virtud de estas dos leyes y del acuerdo, los tenedores de tierras con títulos precarios están liberados de obediencia hacia los terratenientes, y toda la gente pobre puede construir y sembrar en las tierras comunes..."(78)

A pesar del espíritu de esta última apelación de Winstanley, la situación de los "cavadores" era grave ante el énfasis cada vez más conservador que fueron tomando las autoridades y la resistencia demostrada por los propietarios.

En A letter taken at Wellingborough, escrita en 1650 como pedido de ayuda y alimentos para la comunidad de Cobham, Winstanley enumeró una serie de condados y ciudades visitados por los diggers en busca de apoyo. El total de 34 pueblos y ciudades mencionados entre los que podemos situar Londres, Cobham o Putney son una evidencia de que -según lo señala C. Hill- "la influencia de los cavadores se difundió por todo el sur y centro de Inglaterra".(79)

Como ya señalamos anteriormente, C. Hill sostiene que el plan de Winstanley para los "cavadores", "pudo haber tenido" éxito al contar entre otras ventajas con la organización del trabajo en gran escala. Nuestro autor había manifestado en reiteradas oportunidades la importancia del uso racional de la tierra mediante la "estercoladura", ya que para Gerrard más de la mitad de las tierras de Inglaterra se hallaban mal cultivadas obligando a muchos de sus habitantes a mendigar o robar.(80)

A pesar de los esfuerzos de Winstanley, el apoyo activo brindado por las clases bajas tanto en la colina de St George como en Cobham o en las comunidades "cavadoras" aparecidas en el sur y centro de Inglaterra fue escaso y el movimiento digger desapareció en 1650 víctima de la resistencia de los propietarios y del giro conservador impuesto por las autoridades. Dos años después se publicaba The Law of Freedom in a Platform dirigido a O Cromwell.

El desarrollo de las ideas de Winstanley en The Law of freedom in a Platform

Winstanley había puesto un gran énfasis en la acción, en hacer y no sólo en hablar. Había apelado a distintos públicos para que actuaran, desde la gente común y los pobres de Inglaterra (su apoyo natural) hasta las autoridades de la república.

Al desaparecer las comunidades "cavadoras" Winstanley localizó por entero el impulso práctico a la acción en la reforma desde el estado, reconociendo la necesidad de leyes externas (sus primeras obras enfatizaban el desarrollo de la ley de la justicia en el interior de las personas y lo innecesario de la existencia de castigos y prisiones) y al mismo tiempo la existencia de un período de transición para llegar al desarrollo de la ley de la justicia en hombres y mujeres.

Sin embargo, a mi juicio, no hubo un corte sino una adaptación de las ideas de Winstanley al giro de los acontecimientos de la revolución, inmersa dentro de un largo período que nuestro autor definía como la tercera edad.(81)

Winstanley había apelado a las autoridades en reiteradas ocasiones, desde su instalación en la colina de St. George, al convencerse de la necesidad de un apoyo desde el poder, o al menos de que ese poder no entorpeciera las acciones de los "cavadores".

Al desarticularse el movimiento digger, como señalamos anteriormente, nuestro autor no volvió a escribir hasta The Law of Freedom in a Platform, la que fue publicada en 1652. En esta obra incluyó una doble apelación: en primer lugar para la reforma desde el estado y la creación de instituciones o leyes en conformidad a las expresadas en el evangelio, y en segundo lugar efectuó una apelación -muy atenuada- hacia un "público" localizado entre los integrantes del ejército y la gente común de Inglaterra.

El título completo de la obra de 1652 de Winstanley -publicada junto a toda su obra anterior por el impresor Giles Calvert- era: "The law of Freedom in a Platform or True Magistracy restored. Humbly presented to Oliver Cromwell, general of the Common wealth army in England Scotland and Ireland. And to all english men, my brethren wether in church fellowships, or not in church fellowship, both forts walking as they connceive according to the order of the Gospel; and from them to all the nations of the world".

Nuestro autor buscó abarcar una amplia variedad de temas y convirtió a The Law of Freedom in a Platform en algo más que un folleto, que constaba de 89 hojas en la edición original de 1652:

"... Me he extendido en este escrito porque no pude reducir mi obra a un volumen más reducido, teniendo tantas cosas de las que hablar..."(82)

The Law of Freedom in a Platform estaba dividido en una introducción dedicada a O. Cromwell y 6 capítulos. Winstanley señaló en la introducción de la obra que O. Cromwell estaba en la situación de otro reformador como fue el mismo Moisés en el momento de la salida del pueblo hebreo de la opresión de los faraones. Estas referencias al funcionamiento de la república de Israel como un modelo para su propia república ideal fueron constantes en su obra.(83)

Asimismo, Gerrard usó un argumento que ya había utilizado en ocasiones anteriores para mostrar las obligaciones de las autoridades ante aquellos que los asistieron y protegieron durante el desarrollo de la revolución. Winstanley esperaba que Cromwell realizara una asistencia y protección a los comunes recíproca a la que el había recibido, y lo instaba a continuar esta obra hasta el final para recibir la "corona del honor".(84)

Para nuestro autor, la reforma debía abarcar no sólo la figura del rey sino toda su ley(Para Winstanley igualmente existía un punto de partida en dos leyes importantes que debían ser mantenidas y a partir de las cuales se debía empezar la reforma: la de la creación de la república y la abolición del poder real).(85)

Winstanley señaló a Cromwell que su papel era el de un legislador con todo el poder mientras que él mismo no se reconocía poder alguno ni mencionaba en su obra la anterior actuación de los diggers; lo instaba a terminar con lo que llamó el buy and sell, la ley del conquistador (argumento que tomó originalmente de la teoría del yugo normando empleada por los levellers) para vivir de acuerdo a la ley de la justicia.(86)

Nuestro autor dedicó un breve espacio de la introducción para decir que aquellos que quisieran mantenerse en el buy and sell podrían hacerlo, pero no explicó la forma en que pensaba que podría hacerse la transición.(87)

En el primer capítulo, Winstanley expresó que la verdadera libertad del hombre "residía en el libre disfrute de la tierra".(88)

Como antecedente de su obra, nuestro autor tomó en primer lugar a la escritura, afirmando que la "gloria de de la república de Israel era no tener mendigos". Asimismo, Gerrard volvió a utilizar el argumento de la conquista normanda agregando a la condena de las figuras del rey las del clérigo y el abogado.(89)

Esta idea de volver a las instituciones de la república de Israel, o al menos de utilizar su modelo, implicaba para Winstanley dar un paso para el retorno al mundo anterior a la caída del hombre en el pecado. Para nuestro autor, la verdadera Justicia consistía en ver a la tierra libre del poder de los señores y acabar con el comprar y el vender sin permitir que ningún hombre trabajara para otro por un salario. En su república ideal se produciría en mayores cantidades y de una forma comunitaria y se proveería a todas las familias a partir de almacenes públicos (Winstanley igualmente afirmó que no existiría la vagancia y que los mendigos serían puestos a trabajar).(90)

El segundo capítulo trata del gobierno en general y de las leyes y los oficiales que las ejecutan. Winstanley realizó una descripción del kingly power, al que mostró como una síntesis de la maldad en el mundo que, a partir del "poder de la espada", impedía el disfrute común de la tierra y favorecía el arte del buy and sell en el que el hermano mayor dominaba la tierra y el menor perdía su libertad.(91)

Para Winstanley el kingly power era un opresor, negaba las escrituras y se mostraba como el gran Anticristo. En oposición al poder real, Winstanley situó a la república como la verdadera restauradora de la libertad perdida, "el gobierno de los viejos días donde Moisés acompañaba al pueblo de Israel".(92)

En este capítulo, nuestro autor explicó la forma cómo había comenzado originalmente el gobierno en la tierra y entre los hombres. Cabe destacar que el título de la obra incluía la frase true magistracy restored, entendiendo por ésta la magistratura que la humanidad había disfrutado antes de la caída para la preservación común.

Para nuestro autor, Adán fue el primer magistrado, quien cultivó la tierra en virtud de la ley de la necesidad para la preservación común y la paz de su casa. Winstanley instaló al jefe de cada familia (una autoridad que no podía ser elegida sino que era ejercida) como primera magistratura y justificó su existencia en la necesidad de la crianza y la educación de los hijos.(93)

Winstanley analizó las raíces de la existencia de la ley tomando por un lado la preservación común y por el otro la autopreservación y en esta última vio el origen de la tiranía y el poder real.(94)

Según nuestro autor, en el marco de este concepto de "verdadera magistratura" los magistrados de la república debían ser elegidos y sus cargos debían tener duraciones

anuales (salvo en el caso de los padres de familia). Gerrard excluyó de esta posibilidad a quienes hubieran sostenido militarmente la causa del rey o hubieran mantenido el buy and sell.(95)

Winstanley brindó características precisas que deberían reunir quienes se convirtieran en oficiales elegidos (y en estas describió condiciones que se adaptaban perfectamente a la propia personalidad del autor), tales como contar con más de 40 años y haber sufrido la opresión del rey o perdido bienes o hecho sacrificios en beneficio de la república. (96)

En el capítulo 4, Winstanley realizó una larga explicación del funcionamiento de cada uno de los cargos electivos de la república describiéndolos como "unidos por una cadena" en función de la "necesidad de la paz común", razón por la que los funcionarios brindaban asistencia a los demás y a su vez recibían asistencia de ellos.(97)

Winstanley describió entre las funciones de los magistrados el rol del padre en la enseñanza de los hijos y la labranza de la tierra, el trabajo del peace maker evitando los disturbios en la comunidad y reconciliando a las partes en conflicto, y la función de los overseers controlando la paz, la asistencia, el comercio y las storehouses.(98)

Dentro de cada ciudad o parroquia, nuestro autor ubicó la labor de los task masters, del executioner y de los jueces. Al mismo tiempo, destacó el papel designado para las cortes y entre ellas designó al Parlamento como máximo tribunal con la misión de remover el poder real, proteger al pobre y velar por las tierras de la república entre las que incluía las tierras liberadas de la opresión de la corona, las tierras eclesiásticas recobradas desde la reforma de Enrique VIII (lo que nos da la idea de la magnitud de la reforma que propuso) y sumarlas a las tierras comunes sobre las que los ciudadanos no deberían ya pagar renta a los señores.(99)

Aquí también funcionaba la cadena de protección y asistencia que nuestro autor convirtió en el eje de su idea de la constitución de una república cooperativa con un pueblo que obedece, cumple instrucciones y se arma para el mantenimiento de la ley. El Parlamento, al que describió como la verdadera cabeza del estado, tenía en este contexto como principal función la de asistir y proteger a los ciudadanos y sería defendido, en caso de invasión o insurrección, por el ejército formado entre el mismo pueblo inglés pues el Parlamento era su legítimo representante.(100)

Winstanley trató también el problema de la religión y la educación en su república ideal. Nuestro autor instituyó el cargo de ministro y mantuvo la existencia de un día de cada siete en el que cesaría el trabajo. El cargo de ministro fue transformado en una magistratura electiva y perdió el contenido religioso que tradicionalmente se le confería, consistiendo sus obligaciones en realizar charlas relacionadas a las leyes de la república y en distintas artes y ciencias útiles a la comunidad. Asimismo, Winstanley dio libertad para que cualquier persona experimentada en algún tema pudiera discutir en público sus conocimientos.(101)

Nuestro autor expresó en esta obra una concepción materialista de la esencia divina que fue más lejos que sus concepciones anteriores sobre el tema. Según escribió Winstanley en su último trabajo, el hecho de conocer los secretos de la naturaleza era conocer a Dios mismo.(102)

Winstanley atacó en este punto nuevamente las doctrinas religiosas tradicionales de los ministros de la Iglesia anglicana, señaló como falsa la idea de la existencia de un

cielo e infierno fuera del hombre mismo y resaltó la importancia de disfrutar la naturaleza y las obras de Dios en el "aquí y ahora".(103)

En el capítulo 4, Winstanley volvió a tomar el tema de la asistencia y la protección en la comunidad diciendo que al pueblo le correspondía armarse en defensa de la ley y a los oficiales el hecho de gobernar correctamente, y destacó el papel del ejército en la defensa de la república en tiempo de paz o de guerra.

Winstanley se refirió específicamente en este punto al desarrollo de la guerra civil y advirtió, en una apelación directa al ejército, que se debía remover totalmente la ley real o la guerra ganada en el campo de batalla iba a ser perdida en los manejos políticos.(104)

El capítulo 5 de The Law of Freedom trata sobre la educación y el comercio. Winstanley dividió la población inglesa agrupándola por edades desde la niñez hasta la edad de 40 años, y señaló la forma en que habrían de recibir educación en las leyes de la república, las artes y las ciencias, hasta el momento de poder ser elegidos oficiales. (105)

Los temas tratados en los capítulos 5 y 6 del trabajo por nuestro autor son los que mejor se asimilan a la definición de Davis sobre la utopía. En el capítulo 5 Winstanley situó las respuestas que proponía a los problemas concretos de la sociedad inglesa dentro de su idea general del disfrute común de la tierra y la asistencia y la protección mutua. En el capítulo siguiente el autor consideró la forma en que las familias producirían en la tierra y el funcionamiento de la redistribución de productos desde las storehouses, donde cada familia podía abastecerse de lo necesario.(106)

En las tiendas de productos específicos la gente podría obtener los bienes, sin utilizar dinero, porque se suprimiría el arte de comprar y vender.(107)

Winstanley señaló que el establecer la ley de la libertad llevaría a la humanidad a la felicidad y que la producción de bienes y el trabajo de todos permitiría que no existiesen la pobreza o el hambre ni la mendicidad, al disfrutar los hombres de los productos de la tierra.(108)

En el capítulo 6, Winstanley criticó la vieja ley del rey diciendo que tanto católicos como protestantes la habían utilizado para dominar cuerpo y mente, impidiendo a la gente inferior elegir o ser elegida.(109)

Para nuestro autor, la conquista normanda quitaba toda legitimidad a los derechos de los reyes y señores sobre la tierra. En este punto de la obra, Winstanley contrapuso dos tipos de leyes: la primera, la ley interna o natural que guiaba las acciones de los hombres en forma egoísta, y denominó a la segunda como la ley de la mente, la ley del hombre que crece en la observación y la experimentación. (110)

Winstanley comparó la ley tradicional de Inglaterra anterior a la llegada de los normandos (según nuestro autor esta última estaba escrita a semejanza de las antiguas leyes de la república de Israel) con las leyes del rey, creadoras de corrupción, y destacó la intervención de los abogados y los clérigos para mantenerlas o hacerlas aceptables por parte de la población.(111)

Al tomar como ejemplo las leyes de Israel, Gerrard destacó que eran pocas, cortas y de fácil entendimiento, discutidas periódicamente y frecuentemente leídas. (112)

Winstanley desarrolló un cuerpo de 62 leyes en el último capítulo de su obra, correspondiendo las primeras nueve a la descripción del mecanismo de la

administración de justicia y la lectura pública de la ley, mientras que las leyes 10 a la 14 inclusive enunciaban los castigos que corresponderían a quienes quebraran la paz pública. (113)

Las leyes 15 y 16 se referían al modo de sembrar la tierra por parte de las familias y la 17 a las medidas que tomaría la república contra la ociosidad. Las leyes 18 a 21 contemplaban las normas referidas al trabajo de las store houses, mientras que las leyes 22 a 26 desarrollaban las funciones de los overseers y las leyes 27 a 31 expresaban la prohibición a los ciudadanos de mantenerse en el buy and sell y las penas en que incurrirían quienes se mantuvieran en el arte de comprar y vender.

Winstanley consideró en su república ideal la posición de Inglaterra en relación a otras naciones de la tierra, las que sí se mantenían en el buy and sell, y desarrolló temas económicos en las leyes 32 y 33, que se referían a temas de navegación y a la disposición del oro y la plata para el comercio exterior. (114)

Las condiciones y la forma en que serían elegidos los oficiales de la república fueron desarrolladas por nuestro autor en las leyes 34 a 41 inclusive. Asimismo a partir de la ley 42 y hasta la 56, Winstanley realizó una nueva referencia a la libertad de la comunidad y reglamentó los castigos para aquéllos que la perdiesen y la forma en que podían acceder a ella nuevamente, mientras que concluyó su obra con las leyes 56 a 62 que tocaban temas referidos al matrimonio y la familia. (115)

Winstanley utilizó en su reglamentación de castigos un marco de penas muy severas que incluían el látigo, la reprensión pública, el uso de ropa distintiva, la esclavitud por períodos anuales o permanentes e incluso la pena de muerte en los casos de traición. (116)

En estos ejemplos, nuestro autor señaló una explicación racional para el uso de castigos con los que esperaba el mejoramiento de los individuos y de la comunidad. A mi juicio, no existían en las ideas de Winstanley sobre el control por la ley y la sanción un intento de mantener el funcionamiento de la sociedad por el temor (en otro punto de la tesis -páginas 77 y 78- vuelvo a analizar este tema).

En este punto del trabajo analizaremos las características utópicas de The Law of Freedom en el marco teórico propuesto por J. F Davis en Utopía y la sociedad ideal, obra en la que, entre otros temas, este autor compara la utopía con otras formas de solucionar los problemas de las sociedades:

"...El utópico es más realista o tozudo, ya que acepta el problema básico tal como es: satisfacciones limitadas expuestas a carencias ilimitadas. Busca una solución no intentando que el problema desaparezca ni manipulando la equiparación..." (117)

"...El utópico trata de resolver colectivamente el problema colectivo, es decir mediante la reorganización de la sociedad y sus instituciones, por medio de la educación las leyes y las sanciones..." (118)

En 1652, en un momento de la revolución inglesa de búsqueda de un orden constitucional, Winstanley construyó su propio sistema institucional basado en la palabra de Dios. El énfasis que en trabajos anteriores había depositado principalmente en el desarrollo de la ley y la justicia en el interior de los hombres (aunque incluía también pedidos de reforma a las autoridades), se concentró en The Law of Freedom in a Platform en los aspectos políticos de la reforma de la ley .

Winstanley, según señala C. Hill, debió convencerse, luego de su paso por el movimiento digger, del tiempo de transición que sería necesario para acceder finalmente a una sociedad libertaria y al desarrollo de la Razón en todos los hombres. De ahí el énfasis que en The Law of Freedom realizó acerca de la ley externa.(119)

"...Y porque el espíritu de la humanidad es diferente en cada hombre, pues algunos son inteligentes, otros tontos, algunos holgazanes, algunos trabajadores, algunos imprudentes, algunos amantes de los demás ,otros envidiosos y ambiciosos, algunos de una inclinación a hacer lo que quisieran que les hicieran a ellos, pero otros sólo buscan salvarse a sí mismos y vivir en la abundancia mientras otros mueren por no poder cubrir sus necesidades. Por todo esto la ley fue agregada, para ser la regla y el juez de las acciones del hombre, para preservar la paz común y la libertad, como escribió San Pablo, la ley fue agregada por las transgresiones de un hombre contra otro..."(120)

Para Davis las utopías son concebidas como "programas totales", abarcando todos los aspectos de una sociedad a la que organizan y a la que brindan instituciones que contemplan los problemas posibles y los límites concretos a la satisfacción de necesidades.(121)

Para este autor, la conexión entre "lo que es y lo que debiera ser" que manifiestan los utópicos es justamente lo que los hace diferentes a otros pensadores de sociedades ideales, quienes proyectan algo que todavía no se ha realizado y al mismo tiempo lo conectan con acontecimientos de su propio tiempo .(122)

Gerrard Winstanley relacionó sus acciones y escritos diggers que planteaban la pronta llegada del milenio con el establecimiento de la república en el marco de la revolución inglesa. En The Law of freedom , nuestro autor desarrolló la idea de una reforma concreta que habría de abarcar todos los aspectos de la vida de la sociedad, pero que debía ser realizada desde el poder del estado, pues la experiencia "cavadora" había terminado.

A mi juicio, Winstanley era plenamente consciente de que la apelación a la reforma que ya estaba presente en sus trabajos anteriores podía ser utilizada en su totalidad o en partes al dedicar The Law of Freedom a Cromwell:

"...Puede haber aquí algunas ideas insertadas que no te gusten y otras pueden gustarte. Por lo tanto te ruego que lo leas y seas como la abeja industriosa, extrae la miel y arroja las sobras..."(123)

"Bueno, yo no lo cuestiono, pero las objeciones que puedan hacerse contra el gobierno de la república hallarán una respuesta en la plataforma que desarrollo

a continuación..."(124)

Winstanley creó instituciones que funcionarían en el marco de una sociedad cooperativa en la que el más débil sería protegido por los demás, mientras las magistraturas (entre las que incluía al Parlamento) funcionarían apoyando y protegiendo a los ciudadanos de la república y recibiendo a su vez el apoyo de esos mismos ciudadanos.

En el marco de esta concepción de una sociedad cooperativa, Winstanley situó la verdadera libertad en el "libre disfrute de la tierra" por la que todos accederían a lo necesario para vivir y en la que ningún hombre debería trabajar para otro por un salario o mendigar. Al mismo tiempo, Winstanley destacó en su obra que en la república no existiría lugar para la vagancia o para los excesos, señalando un orden y un sistema de castigos y controles para conservarlo.(125)

Winstanley desarrolló en The Law of Freedom un sistema de producción y distribución de base agraria para la república, aunque hizo algunas referencias a la producción artesanal y al manejo del comercio exterior. En este sistema se produciría en las unidades familiares y se almacenarían los productos en storehouses y distribuirían a través de las particular storehouses o tiendas comerciales en las ciudades. El criterio con el que se realizaría la distribución sería el de satisfacer las necesidades de la gente sin que nadie tuviera necesidad de dinero para pagar por ellas, ya que en la república no existiría el "arte del comprar y vender".(126)

Para Petergorsky, Winstanley no pudo comprender en The law of Freedom la complejidad de las relaciones sociales y diseñó respuestas propias de un "pequeño comerciante" sin conocimiento preciso de los problemas de la economía y el gobierno de un país desarrollado como la Inglaterra del siglo 17.

En el programa propuesto, Petergorsky criticó la falta de reconocimiento del desarrollo industrial y comercial inglés en el período, al haber creado Winstanley un modelo en escala muy simple como para tener una aplicación práctica a toda la comunidad.(127)

En The Law of Freedom ,Winstanley planteó su sistema de organización de la producción y distribución de los productos en el marco de los controles que efectuarían los magistrados correspondientes. Las magistraturas, según escribió nuestro autor, serían anuales y electivas, como las de los overseers, task masters, jueces y soldados(con la excepción de la magistratura básica asignada al padre de familia, la que por una razón lógica no podía ser electiva).

Como ya señalamos anteriormente, la descripción de los minuciosos controles y las funciones de los magistrados, la importancia y funciones de la educación para la transformación de la sociedad y un cuerpo de 62 leyes relacionadas a los distintos aspectos de la vida de la comunidad fueron tratados por el autor en los últimos capítulos de su obra, donde mejor se aprecian los puntos de contacto que mantiene The Law of Freedom con los conceptos de Davis acerca de la utopía.

El problema que corresponde abordar en este punto del trabajo es si tal como la plantea Petergorsky -a mi entender asumiendo una posición errónea y extrema que

sólo otorgaba importancia al paso de Winstanley por el movimiento digger-es si The Law of Freedom fue algo más que un "ejercicio académico" propuesto a Cromwell. (128)

A mi juicio, la obra constituyó un programa de acción para ser llevado a cabo desde el estado, un programa que -como hemos visto- había impulsado desde su paso por los "cavadores" en dos planos: 1) el de su público natural entre los más pobres a los que llamó a la acción directa y a la ocupación de las tierras comunales y 2) en su pedido concreto de reforma hecho a las autoridades. Al terminar la acción de los "cavadores" y ante el giro conservador de la revolución, Winstanley mantuvo igualmente su planteo de reforma de la sociedad, pero este pedido es en sí mismo otro llamado a la acción práctica, no una ficción literaria.

A juicio de Davis, las posiciones de Winstanley y de los "cavadores" deben considerarse como "incómodas excepciones parciales" a la actividad de los utópicos, ya que, para aquél, las utopías se transforman en proyectos políticos si plantean y concretan acciones en las sociedades. (129)

Al mismo tiempo, Davis critica los trabajos realizados por los escritores utópicos ante la falta en sus obras de un "mecanismo de transferencia" o de una teoría de cambio por el que el "ideal pudiera cobrar realidad", y en esta crítica incluye a The Law of Freedom in a Platform.(130)

Winstanley ,como señala Davis, no explicó realmente cómo habría de producirse un cambio tan profundo en la sociedad inglesa por el que sus compatriotas dejarían el "arte del comprar y vender". En The Law of Freedom, Gerrard explicó la maldad existente en el tiempo del kingly power y desarrolló el funcionamiento de la nueva sociedad sin expresar realmente cómo harían los ingleses para pasar de la una a la otra. Sin embargo, la obra de Winstanley- a mi juicio- compartía las características de un programa político concreto y realizaba una apelación directa a Cromwell y un pedido indirecto al Parlamento y al Ejército para mantener la república y reformar sus leyes. Al mismo tiempo, Winstanley señaló en su obra muchas de las ideas que ya había desarrollado en trabajos anteriores, dirigidas a un "público" situado entre la gente común, y dedicó The Law of Freedom -además de a O. Cromwell- a todos "sus hermanos ingleses".(131)

La base del programa político de Winstanley era la de convertir a Inglaterra en una república basada en la cooperación mutua y no la competencia, donde la regla fundamental consistiera en la asistencia y la protección de los fuertes a los débiles y el apoyo recíproco de estos últimos.

Winstanley volvió a recordar a las autoridades que la victoria sobre el poder real había sido obtenida en conjunto y reclamó por las promesas incumplidas:

"...Ahora entienda señor, que el conquistador real no fue sólo derrotado por usted, ya que usted es sólo un hombre, ni por los oficiales del ejército que se le unieron, sino por las manos y la asistencia de los comunes, algunos de los cuales vinieron personalmente aventurando sus vidas con usted y otros permanecieron en sus casas, sembraron la tierra, pagaron impuestos y dieron alojamiento a las tropas que fueron a la guerra..." (132)

Para G. Winstanley, la idea de la asistencia y la protección funcionaba como un principio recíproco entre las autoridades y el pueblo, y al mismo tiempo como principio legitimador de aquellas.

"...Si ustedes observan las leyes para nuestra preservación y nuestra paz, nosotros los asistiremos y protegeremos. Y estas palabras, asistencia y protección, implican el alzamiento del pueblo por la fuerza de las armas para defender sus leyes y oficiales contra la invasión, la rebelión o la resistencia, o para derrotar las turbulencias de cualquier espíritu tonto o egoísta que intente quebrar la paz común..."(133)

De la misma forma, al organizar el sistema de magistraturas de la república como "true restorer of all long lost freedoms", Winstanley lo describió de esta forma:

"...Todos estos oficiales son como eslabones de una cadena, ellos surgen de la misma raíz, que es la necesidad de la paz común, y todos sus trabajos tienden a preservar la paz común, por lo tanto ellos asisten a otros y reciben asistencia de los demás, de acuerdo a lo que por necesidad se requiera, bajo pena de castigo por haber quebrado la ley..."(134)

Además de dedicarle su obra a O. Cromwell y de recordarle sus obligaciones como gobernante de Inglaterra, nuestro autor señaló la asistencia y la protección como principios legitimadores del funcionamiento de la sociedad dirigiéndose al "público" situado entre la gente común y los soldados del ejército. Las ideas de Winstanley planteaban la defensa de la república y aseguraban que finalmente el Parlamento elegido por el pueblo se convertiría en "La cabeza del poder en una República".(135)

La base material de esta asistencia y protección mutua se encontraba en el reconocimiento a la libertad de todos los ingleses al uso de la tierra y sus frutos. Para Gerrard, las tierras de Inglaterra liberadas del kingly power constituían las "tierras de la república" y abarcaban una enorme extensión:

"...Y en particular esta tierra se compone de todas las tierras recobradas previamente de manos del poder de los papas por la sangre de los comunes de Inglaterra, aunque los reyes mantenían sus derechos sobre ellas a partir de esto. Así igualmente todas las tierras de la corona, las tierras de los obispos, con todos sus parques y bosques, han sido finalmente recobrados de las manos de los reyes tiranos..."(136)

En el marco de reciprocidad en la asistencia y protección social que Winstanley destacó en su proyecto político, el autor apeló en The Law of Freedom a "los comunes de Inglaterra formados en un ejército para defender sus libertades por la espada", para que no fueran derrotados en el ámbito político cuando no lo habían sido en el campo de batalla. Esta apelación a un "público" específico tal como el situado en las filas del ejército, que Gerrard incluyó en el planteo general de la obra,

estaba acompañada de un reconocimiento a su actuación en la guerra civil y una oferta de recompensa material. (137)

Como en A new yeers gift, Winstanley señaló que las tierras de la república serían divididas en partes iguales entre los que pelearon en la guerra y quienes contribuyeron con la causa republicana pagando impuestos y contribuciones al ejército y, apelando al ejemplo de los episodios narrados en el Antiguo Testamento acerca del establecimiento en Canaán de la república de Israel, escribió:

"...Ellos no dividieron esta tierra sólo entre los hombres que fueron a la guerra, sino que los que permanecieron en sus casas tuvieron una participación igual, pues ellos no hicieron a un hermano un señor y un terrateniente, y a los demás hermanos sus siervos..."(138)

Gerrard defendió con vehemencia las instituciones republicanas. En The Law of Freedom recordó a los hombres comunes y soldados de Inglaterra que si volvían a tener efecto las leyes emanadas del kingly power, triunfarían finalmente en la guerra civil las autoridades monárquicas y sus instituciones. Winstanley reclamó al Parlamento el cumplimiento de la promesa de crear en Inglaterra una sociedad más justa y solicitó a las autoridades un beneficio concreto para aquellos ciudadanos comunes que habían arriesgado la vida o propiedad durante la revolución, pues: ¿por qué habrían peleado y muerto los soldados y pagado con impuestos y contribuciones la gente común si ellos serían los únicos en no recibir los beneficios de la lucha?(139)

Es importante destacar que, a mi juicio, el impulso a la acción emprendido en estas apelaciones dirigidas por Winstanley directamente a las autoridades y en forma indirecta al "público", situado entre la gente común y los soldados, no constituyó un hecho separado o de importancia menor ante su acción concreta de cavar las tierras comunes en St George Hill y Cobham. Nuestro autor buscó agotar todos los medios a su alcance para impulsar la acción, ya a través de su palabra, sus escritos o su actividad concreta.

De acuerdo a lo que expresa C. Hill, la dispersión de la comunidad digger luego del enfrentamiento con los propietarios y las autoridades, lo convenció de que no era posible pasar a una sociedad libertaria en forma inmediata y que llevaría un tiempo prolongado el desarrollo de Dios en sus hijos e hijas.(140)

"...Y si estos son los días de su resurrección al poder, como podemos esperar porque el nombre república se ha alzado y establecido en Inglaterra por una ley, entonces nosotros o nuestra posteridad veremos efectos consoladores..."(141)

Winstanley realizó la adaptación de sus ideas ante el giro conservador de la revolución y la reacción de los propietarios, pero mantuvo sus contenidos originales (aspecto éste que podemos percibir claramente si comparamos por ejemplo el estilo utilizado por Gerrard en The True leveller Standard con el empleado en los trabajos publicados en 1650 y con el usado en The Law of Freedom).

Complementando algunas de las ideas expresadas en la presentación del tema de investigación quiero destacar que, a mi juicio y contrariamente a la posición

expresada por C. Hill al respecto, el impulso de Winstanley a la acción estaba presente en The Law of Freedom in a Platform. La posición de acentuar la importancia del paso de Winstanley por el movimiento de los "cavadores" y separarlo abiertamente de su planteo final publicado en 1652 fue adoptada previamente por Petergorsky cuando señaló que The Law of Freedom in a Platform era: " un ejercicio académico dirigido a Cromwell y no a los pobres" .(142)

A mi entender, es un error separar el planteo de Gerrard hacia la reforma de la sociedad desde el estado del contenido revolucionario que nuestro autor otorgó a sus escritos, impulsando a la obtención de la libertad material y espiritual del hombre y a la acción práctica para tal fin. Este planteo es señalado por Laski en Utopía y revolución cuando escribe:

"...La revolución en el siglo 17 rara vez actuó en su propio nombre, muchas veces la revolución se expresó con el nombre de reforma..." (143)

La idea de Gerrard Winstanley de impulsar a través de sus escritos la reforma desde el estado y simultáneamente realizar una acción práctica que pudiera servir de ejemplo a la nación en la colina de St George y en Cobham unió a mi juicio los planteos de reforma y revolución haciéndolos confluir en la concreción de un mismo objetivo. Esta afirmación no intenta quitar mérito ni contenido revolucionario a la obra de Winstanley ,aspecto que Hill correctamente destaca contraponiéndolo al excesivo hincapié que realiza Davis acerca del pacifismo y la moderación de Gerrard y su excesivo respeto a la autoridad :

"...El sr Davis ha argumentado por el contrario, que Winstanley siempre respetó el poder y que no fue antiautoritario, y que en su comunidad ideal la esclavitud reemplazaría a la prisión..."(144)

En forma inequívoca Winstanley planteó las consecuencias de las ideas de cambio social que proponían los radicales y él mismo:

"...La libertad es el hombre que pondrá al mundo cabeza abajo..."(145)

Otro aspecto de importancia que debo destacar es que , en mi opinión, Winstanley comprendía perfectamente la fragilidad de situación de los diggers y del resto de los ingleses radicales. En los trabajos anteriores, nuestro autor planteó el cumplimiento de las promesas de dar libertad a todos los ingleses efectuadas por el Parlamento en el National Covenant de 1643, mientras que en The Law of Freedom él admitió que las propuestas presentadas podían ser utilizadas parcialmente por Cromwell . Esta actitud de nuestro autor al recurrir a un planteo político para reclamar por promesas no cumplidas fue a mi entender confluente con sus planteos de acción directa , y entiendo que este aspecto de la obra de Winstanley no fue señalado por C. Hill en su extenso análisis de los trabajos de Gerrard Winstanley. Según C. Hill , Winstanley probablemente al demorarse la segunda venida de Cristo en sus hijos e hijas planteó la existencia de un período de poder dual , en el que los

lords mantendrían la propiedad de sus **enclosures** pero no tendrían acceso a la mano de obra asalariada ni a las tierras de la república.(146)

Aún cuando J. Davis reconoce en **Utopía y la sociedad ideal** que el retiro de la mano de obra era la esencia del pensamiento "cavador", él señala al sistema legal postulado en **The Law of Freedom** para la sociedad inglesa como un " comunismo parcial y limitado".(147)

En respuesta a este planteo, C. Hill critica la idea de Davis cuando expresa:

"...El señor Davis atribuye una gran estabilidad al poder de la gentry en la utopía de Winstanley, porque él ha fallado en entender cuáles eran las consecuencias que Winstanley esperaba del quite de todo trabajo en las propiedades cercadas por los señores. Yo pienso que él está equivocado al suponer que Winstanley postulaba, aún en este período transicional, la existencia simultánea de dos sistemas de leyes y gobierno..."(148)

A mi juicio, tal como lo señala C. Hill en el párrafo anterior, Davis no analiza correctamente el plano revolucionario del pensamiento de Winstanley. Asimismo, - como destacué en la presentación del tema de investigación- no comparto la idea de Hill quien al referirse a **The Law of Freedom** plantea la "retirada" de las posiciones asumidas previamente por nuestro autor.

En mi opinión, Winstanley se adaptó a la realidad del desarrollo cambiante de la revolución y postuló un conjunto de objetivos que intentó obtener, ya a través de la reforma desde el estado, ya a través de la movilización popular y la acción práctica.

Winstanley planteó en **The Law of Freedom** la existencia de "esta oportunidad agregada" para el cumplimiento de sus objetivos asumiendo que sus argumentos podían ser utilizados por Cromwell total o parcialmente y que las consecuencias de las reformas propuestas seguramente tendrían efectos para las generaciones futuras de ingleses.(149)

A mi entender, la necesidad de adaptación y la conciencia de la situación de los radicales a partir de 1650 llevaron a Winstanley a expresar con ambigüedad la forma en que habría de tener lugar la transición a la nueva sociedad, como por ejemplo al referirse a la posición que habrían de mantener los propietarios en la república ya que no se producirían confiscaciones de tierra :

"...Y para los otros, los que no desean la reforma, déjenlos permanecer en el camino del comprar y vender, el cual es la ley del conquistador, hasta que ellos la deseen..."(150)

La posibilidad de tener que adaptar la nueva sociedad a un doble sistema de leyes en el período transicional era, a mi juicio, compatible con las ideas de Gerrard de situar a la nación inglesa en el desarrollo de la tercera edad del mundo, un extenso período que según nuestro autor abarcaba todo lo ocurrido en la humanidad desde la llegada de Cristo.(151)

En mi opinión, Winstanley defendió sus ideas centrales en todas sus obras pero reconoció después de su experiencia entre los "cavadores" que transcurriría un largo

tiempo hasta la segunda llegada de Cristo en el interior de los hombres y la instauración de la inocencia de la humanidad del momento anterior a la caída. De ahí la necesidad de la ley y la educación para el desarrollo, control y transformación de la sociedad, argumento que Gerrard expresó en The Law of Freedom in a Platform.

La ideas de G. Winstanley acerca de la ley

Winstanley fue variando desde sus primeros trabajos sus expresiones acerca de la ley. En The New Law of Rightneousness, nuestro autor enfatizó la existencia de la ley interior por la segunda llegada de Cristo, primero en los "ungidos" y luego en todos los hombres.

Gerrard incorporó, a partir de sus escritos en The True Levellers Standard conceptos levellers sobre la teoría del norman yoke. Para Winstanley como para otros radicales, la ley normanda había acabado con las instituciones originales de Inglaterra.(152)

Según C. Hill, los revolucionarios del siglo 17 creían en la continuidad de las instituciones pre-normandas abatidas por la violencia de la conquista mientras los conservadores defendían el hecho mismo de la invasión de "Guillermo el conquistador". Sin embargo, tal como nos aclara el historiador inglés, la apelación a la ley efectuada por Winstanley se refería a la ley de la justicia anterior a la caída del hombre (aunque en sus trabajos Gerrard también utilizó como argumento la crítica a las leyes normandas).(153)

En este sentido, C. Hill piensa que para Winstanley resultaba evidente que la existencia del estado y las instituciones legales servía para mantener "en su sitio" a las clases populares.(154)

Para Gerrard, el origen del sistema legal se encontraba en la misma esencia de la conquista y de la fuerza impuesta por el fuerte sobre el débil, mientras que la propiedad era " la causa de la guerra y la miseria del mundo".(155)

Explicamos anteriormente algunas de las ideas de Winstanley en las que podemos encontrar cierta contradicción, y ya hemos visto cómo Davis busca explicarlas diciendo que Gerrard pasó de un pensamiento milenarista a la idea de la existencia de la república moral perfecta primero y a la utopía después. En este sentido podemos señalar que Winstanley expresó, en sus primeros trabajos, que los diggers no necesitaban de una ley externa ni de castigos físicos. En A letter to the Lord Fairfax, retomó el tema diciendo que no se oponía a que los demás ingleses o las demás naciones tuvieran magistrados y leyes pero afirmó que los diggers no las necesitaban. Entre otros argumentos utilizados para defender la actividad de los "cavadores", Winstanley apeló a la existencia de la ley del contrato para defender los derechos adquiridos sobre la tierra por los comunes de Inglaterra y en este sentido Gerrard impulsó al Parlamento para reformar las leyes sobre la base de la palabra de Dios, cumpliendo la palabra empeñada durante la guerra civil.(156)

Winstanley ,en una de las pocas referencias a opiniones externas fuera de algunos textos de la Biblia y su propia experiencia personal, citó específicamente los trabajos

de Edward Coke en A watch -word to the city of London mostrando su conocimiento de la common law.(158)

Winstanley distinguió así entre las buenas y malas leyes de Inglaterra:

"...El Parlamento después de esto realizó un acto para eliminar el poder real y para hacer de Inglaterra una república libre, y el pueblo se encuentra muy contento con estos actos.(158)

"...Los comunes han recibido aquí y allá líneas de libertad insertadas en sus leyes, como esas buenas líneas de libertad escritas en la Carta Magna, obtenidas con tanto esfuerzo e industria..."(159)

En The Law of Freedom in a Platform, Gerrard planteó el origen de las magistraturas en la ley de la necesidad de la preservación común. Nuestro autor constituyó a esta necesidad en la base de la producción y distribución de los productos de su república ideal.(160)

Así como Winstanley vio en la ley de la preservación común la causa de la fundación de la verdadera magistratura, él expresó que la búsqueda del honor y de la riqueza eran la raíz de la tiranía y de las leyes injustas.(161)

Según nuestro autor, la ley de la naturaleza que está detrás de las acciones de los hombres se divide en dos: the inward law y the law of the mind. Por la ley interna el hombre actúa en su propio interés egoísta como las bestias, mientras que por la ley de la mente el hombre considera el alcance de sus acciones y no busca perjudicar a los demás.(162)

Para Winstanley, la experiencia de los hombres, al quedar por escrito buscando preservar la paz común y pasar ésta de generación en generación, terminó convirtiéndose en la ley tradicional.(163)

Según lo expresado por Gerrard, luego de la instalación del kingly power sobre la tierra, la guerra, la ambición y la lucha por los bienes materiales habían dominado el mundo oponiéndose a la antigua ley de la creación:

"Pero la verdadera y antigua ley de Dios es el Acuerdo de paz para toda la humanidad. Esto deja libre la tierra para todos, esto une a los judíos y los gentiles en una hermandad y no rechaza a ninguno, esto hace que las vestiduras de Cristo se unan muevamente y que los reinos del mundo se conviertan en repúblicas otra vez..."(164)

Petergorsky opinó en su obra que Winstanley creía que la racionalidad del hombre estaba en el reconocimiento de que su preservación dependía de la preservación de los demás. Para Winstanley, según lo expresa ese autor, el estado natural del hombre era la sociedad cooperativa.(165)

Winstanley introdujo en The Law of Freedom in a Platform un cuerpo de 62 leyes o un method of laws por el que la república sería gobernada de acuerdo a su planteo

previo de crear "leyes adaptables para cada ocasión y casi para toda acción" creando un orden institucional que no había existido en la comunidad digger.(166)

Petergorsky juzgó las instituciones creadas por Winstanley como inadecuadas para el gobierno de una sociedad tan compleja como la inglesa, pero al mismo tiempo sostuvo que el cuerpo de leyes creado por nuestro autor se asemejaba más a un conjunto de sugerencias para organizar la sociedad sobre la base de la propiedad común. Para Gerrard, las leyes debían ser sencillas y estar escritas en forma simple para que no necesitaran de ninguna interpretación. Estas leyes debían ser conocidas por la población e incluían una reforma del sistema de procedimiento legal que "básicamente, eliminaba por completo la profesión legal "(una de las principales magistraturas del kingly power junto a los ministros).(167)

La parte central del cuerpo de leyes en The Law of Freedom se refiere al sistema de producción y control en una sociedad sin propiedad privada (leyes 15 a 34). En estas leyes, Winstanley describió el funcionamiento de las store-houses y los magistrados que las vigilaban, los overseers. En este contexto, Gerrard también convirtió en ley de la república las palabras que había adquirido en una visión: "...Ningún hombre alquilará o dará en alquiler su trabajo..."(168)

Winstanley definió de esta forma la libertad dentro de este cuerpo de leyes y describió de esta suerte el funcionamiento de su sociedad ideal:

"...Cada hombre libre tendrá la libertad de sembrar o de construir en la tierra, o de proveerse en los almacenes de aquello que necesite, y disfrutará de los frutos de su trabajo sin restricciones de nadie, ni pagará renta a ningún terrateniente, y será capaz de ser elegido oficial si está por encima de los cuarenta años de edad, y tendrá una voz para elegir oficiales aunque esté por debajo de los cuarenta años..."(169)

Davis, al analizar los escritos de Winstanley, señala que "la única libertad que le importaba era la libertad ante la inseguridad económica", idea que a mi juicio y conociendo la obra anterior de Winstanley y su énfasis en la restauración de la humanidad al momento anterior a la caída constituye una interpretación parcial.(170)

De la misma manera, Hill escribió al respecto que la libertad en Winstanley significaba algo más que la suposición acerca de eliminar la inseguridad que planteaba Davis. Para Hill, los hombres tendrían a Dios en la tierra y podrían aprehender los secretos de la creación.(171)

Así como Winstanley explicó los alcances de la libertad, también lo hizo con la falta de ella. Las leyes 42 a 49 en The Law of Freedom tratan justamente sobre la forma en que los hombres que hubieran perdido su libertad deberían vestirse o trabajar, mientras que en las leyes 51 a 53 Winstanley explicó cómo después de un tiempo podría recuperarse la libertad perdida en el caso de haber cometido un acto sancionado por la sociedad.

Un tema importante, que ya he tratado anteriormente, es el uso por parte de Winstanley de castigos y penas severas para los comportamientos que atentaran contra la república, que condujeran a la vagancia o que buscaran por ejemplo retornar al arte del buy and sell. Las penas variaban desde la aplicación de la pena de

muerte, el uso del látigo, la obligación de trabajar como siervo por períodos de 12 meses, la exposición pública frente a la congregación con palabras alusivas al crimen en la frente, el uso de vestimenta distintiva para el siervo, y la dieta especial o el trabajo más duro para aquéllos que hubieran perdido su libertad.(172)

A pesar de la dureza del sistema de castigos, no veo en la actitud de Winstanley la intención de mantener disciplinada la sociedad por el temor ante un sistema represivo (Davis en Utopía y la sociedad ideal opina lo contrario).(173)

A mi juicio, los castigos aplicados no diferían de la crudeza del sistema penal inglés de la época (podríamos citar por ejemplo algunas de las leyes de pobres de la época isabelina) y adquirirían el sentido de mejorar al hombre y a la sociedad, aunque también debemos señalar que, en sí mismos, los castigos representan un ejemplo de la enorme adaptación a la realidad existente sufrida por las ideas de Winstanley desde sus primeras expectativas en The New Law of Rightneousness.

Winstanley señaló la graduación que habrían de tener los castigos, los que serían más importantes ante la reincidencia en el delito. Gerrard buscó explicar en The law of Freedom que el sistema de castigos propuesto tenía un objetivo: destruir el orgullo y la irracionalidad de los hombres para hacerlos útiles a la república. Podemos asociar estas ideas de Winstanley sobre el funcionamiento de las leyes con las que un siglo más tarde desarrolló Cesare Beccaria(1738-1794) en su obra Dei delitti e delle pene (1764). Beccaria inauguró una nueva concepción del derecho penal y de la represión de los delitos contra las personas y las cosas y reclamó un código que previniera más que castigara; y que si llegaba el caso exigía que nos se confundiera la dureza con la justicia, ni al preso con el criminal. (174)

Debemos analizar el conjunto del sistema legal establecido por The Law of Freedom en el marco del desarrollo en Inglaterra de la necesidad de una teoría constitucional. En este contexto, debemos situar los intentos constitucionales elaborados en Heads of Proposals, y su contrapartida radical efectuada por los levellers en los Acuerdos del Pueblo.

En el año 1653 fue convocado y rápidamente disuelto el Parlamento Barebone, en el que se hallaban representadas las sectas protestantes no pertenecientes a la Iglesia Anglicana. R.Tawney señaló a este Parlamento como el intento más profundo por cristalizar la moralidad social, ya no desde la Iglesia sino a través del intento de estimular la reforma por la intervención del estado. (175)

Las expectativas de Winstanley en 1652 de concretar las reformas parecían cumplirse finalmente con la labor del Parlamento Barebone, pero las enormes críticas recibidas por parte de sectores más conservadores terminaron con la disolución de este Parlamento y la instauración del Protectorado, cargo contemplado en el Instrumento de Gobierno de 1653 y otorgado, por supuesto, a O. Cromwell. Para C. Hill, la postura de los propietarios- electores en este momento de la revolución era la de "incorporar restricciones a la soberanía de los representantes" ya que temían las derivaciones de cualquier reforma radical establecida desde el Parlamento.

Petition and Advice y la Humble Petition and Advice, ambas constituciones de 1657, acabarían con toda expectativa democratizadora de la revolución y resaltarían

aún más el carácter conservador y oligárquico del rumbo tomado (por ejemplo al permitir a Cromwell la designación de un sucesor).(176)

Hemos señalado la defensa que realizó Winstanley de la república en todos sus trabajos. Como otros radicales ingleses, Gerrard creía que Inglaterra era un pueblo elegido por Dios para cumplir con su misión en la tierra. En el mismo título completo de The Law of Freedom ,nuestro autor incluyó esta advertencia a las autoridades para que completaran la reforma:

"...¡En tí, O Inglaterra está la ley alzándose para brillar! Si tú la recibes y la practicas, la corona será tuya. Si tú la rechazas, y todavía permaneces como un hijo insolente, otra tierra la recibirá y te quitará la corona..."(177)

La apelación de G. Winstanley al ejemplo de la república de Israel

En relación a las ideas expresadas por Winstanley, la república inglesa contaba con el ejemplo de otro pueblo elegido: el de Israel.

En Inglaterra y en otros países protestantes, la difusión a bajo costo de miles de ejemplares de textos impresos de la Biblia habían permitido, a través del impulso a la libre interpretación de esos escritos, que los textos sagrados se convirtieran, poniéndolo en palabras de C. Hill, en un verdadero "manual revolucionario" . (178)

De esta lectura de los textos de la Biblia se desprendió una lógica simpatía por la causa del pueblo de Israel, aspecto que M Lasky señala de esta forma:

"...El filosemitismo era un subproducto natural del entusiasmo de la generación puritana por los textos bíblicos..."(179)

Winstanley recurrió muchas veces al ejemplo de la república de Israel como soporte argumental de sus ideas en el marco del uso de textos bíblicos: " el idioma en que los hombres pensaban en el siglo 17".(180)

Es importante agregar que, dentro de los antecedentes y ejemplos bíblicos citados, Winstanley realiza un nexo entre los logros éticos de la república de Israel y las ideas míticas del pasado anglosajón previas a la conquista. En su argumentación, nuestro autor saltea cualquier referencia a las ideas republicanas clásicas greco romanas (que por ejemplo destacó Harrington en Oceana).

Así Winstanley señaló en The Law of Freedom acerca de la república ideal a fundar en el marco de las leyes del evangelio :

"...Todo lo que diré es esto. Aquellos que pretenden instalar una República acorde al Evangelio en Inglaterra, Escocia e Irlanda, no serán peores que Moisés, sino que lo excederán , sabiendo que si el gobierno de nuestra república inglesa tiene la libertad perfecta en sus manos, entondes la ley irá desde Inglaterra a todas las naciones del mundo. Esta fundación será realizada a

partir del ejemplo de la República de Israel, y del testimonio de la palabra de Dios..."(181)

En The Law of Freedom Winstanley comparó la ley del conquistador normando con el ejemplo, tomado de las escrituras, de la división equitativa de las tierras de Canaán efectuada por los israelitas.(182)

En otra alegoría del texto bíblico, Winstanley se refirió al funcionamiento de la ley del rey como al egyptian taskmaster e identificó a la república inglesa con la antigua república de Israel cuando expresó este deseo para su propia nación:

"...La gloria de la República de Israel es ésta: No había mendigos entre ellos..."(183)

Las ideas de Winstanley sobre la educación y el matrimonio

Según explica C. Hill, Winstanley como otros pensadores ingleses radicales del siglo 17, realizó un intento de contemplar el universo como un todo, y de interrelacionar a la ciencia con la sociedad.(184)

C. Hill afirma que nuestro autor llegó en The Law of Freedom in a Platform a desarrollar la idea de que "Dios o la Razón abstracta sólo podía ser reconocido en el hombre o en la naturaleza", argumento al que Hill define como un panteísmo materialista. (185)

Gerrard Winstanley creía, lo mismo que Milton y otros radicales, que la educación podía mantener unido al universo que se dispersaba. Asimismo, Gerrard reconoció en la educación la oportunidad misma de la transformación de la sociedad, convirtiéndola en uno de los ejes principales de su obra y colocándola bajo la responsabilidad de los padres y el resto de los magistrados de la república.(186)

"...La humanidad en los días de su juventud era como un joven potrillo, desenfrenado y tonto, hasta ser transformada por la educación y la corrección. Y la negligencia al realizar este cuidado, o al cubrir las necesidades de sabiduría, ha sido y es la causa de las muchas divisiones y problemas en el mundo.(187)

Winstanley valoraba la experiencia personal, así como despreciaba el conocimiento expresado desde la "imaginación", argumento con el cual acusó a los ministros de la Iglesia Anglicana y a los universitarios.(188)

En su obra final, Winstanley mantuvo en cada comunidad la magistratura del ministro. Pero este cargo pasaba también a ser elegido por los ciudadanos, no para atender asuntos de religión sino para la lectura a la comunidad de las leyes del gobierno un día de cada siete. En estas lecturas se discutirían problemas morales y de la naturaleza del hombre y se realizarían discursos sobre temas tales como la cirugía, la astronomía la navegación o la agricultura.(189)

Estas charlas no sólo serían hechas por los ministros sino por cualquiera que tuviera la experiencia necesaria para hacerlo:

"...Y se requiere que todo aquel que hable acerca de cualquier hierba, planta arte o de la naturaleza de la humanidad, lo haga sólo de aquellas cosas que conozca por su propia experiencia y observación..."(190)

Winstanley señaló en su obra dos tipos de conocimiento: al primero lo denominó tradicional y lo descalificó por considerarlo como resultado de la lectura o la instrucción de otros. Nuestro autor identificó fundamentalmente a los ministros y los abogados con esta forma de conocimiento.

"...Una ociosa y perezosa contemplación que los estudiantes llaman conocimiento, pero que en realidad no es tal, sino que es una muestra de conocimiento similar a la del loro, que dice palabras, pero no sabe de lo que está hablando..."(191)

Para Gerrard, existía otra forma de conocimiento: el conocimiento práctico, al que denominó laborious knowledg. A esta segunda forma la consideraba como una preservadora de la paz de la república, pues contribuía a que no existiesen personas perezosas ni mendigos en la sociedad. (192)

El origen del laborious knowledg, lo situó en lo que denominaba las cinco fuentes de la creación. La primera de estas fuentes consistía en el correcto cultivo de la tierra, la segunda era el manejo de los animales, la tercera era la cría de ganado, la cuarta se trataba del uso dado a la madera y la quinta consistía en la aplicación de la razón a la astrología, la astronomía y la navegación.(193)

Durante la niñez y la juventud los hombres y las mujeres de la república concurrirían a la escuela (a la que Winstanley no describió especialmente en su obra) a fin de aprender las leyes y las ciencias, pero con el sentido práctico de poder gobernar sus vidas y emprender alguna actividad:

"...Por lo tanto, para prevenir los peligrosos eventos de la ociosidad en los estudiantes, es razonable y seguro para la paz común que luego de que los niños sean llevados a las escuelas para madurar su saber, ellos sean instalados en un oficio, arte o ciencia, de acuerdo a lo que sus cuerpos y conocimientos sean capaces, y en esa actividad continuarán hasta haber cumplido los cuarenta años de edad..."(194)

Winstanley señaló en The Law of Freedom que ningún ciudadano podía ser elegido magistrado antes de los 40 años, pues consideraba que hasta haber trabajado, ningún hombre había ganado la suficiente experiencia "para gobernarse a sí mismos y a los demás."(195)

Como expresamos al comienzo del desarrollo de este tema, Winstanley buscaba contemplar el universo como un todo y describió, tomando palabras de Hill, un verdadero "panteísmo materialista" en The Law of Freedom.

Para Winstanley todo intento de mostrar que Dios era un ser espiritual en contacto con el hombre más allá de la muerte llevaba a " construir castillos en el aire" y a "cegar la razón del hombre". Lo importante según el autor era recurrir a la experiencia interior.(196)

"...En todo oficio, arte o ciencia, por medio del cual ellos pueden encontrar los secretos de la creación, y de esta forma ellos pueden saber cómo gobernar la Tierra en un orden justo..."(197)

Winstanley destacó la importancia de los descubrimientos y de la transmisión del conocimiento y entendió los efectos democratizadores que este hecho provocaría en la sociedad . En este sentido, nuestro autor ubicó al post master entre las magistraturas de la república con el objeto de que difundiera las novedades , plagas o insurrecciones de cualquier región de la nación a las demás, y al mismo tiempo hiciera conocer:

"...Cualquier secreto de la naturaleza o cualquier invención en cualquier oficio o en la labranza de la tierra..."(198)

En relación al problema de la educación y el contexto en el que funcionaría la nueva sociedad propuesta por Winstanley, C. Hill escribió:

"...Lo que los radicales querían era la democratización de la religión mediante la descentralización de los tribunales y la abolición de los abogados y de la medicina , mediante la abolición del monopolio del Colegio de Médicos y la entrega de remedios médicos gratis..."(199)

Para C. Hill, Winstanley y los radicales buscaban evitar el surgimiento de una clase privilegiada en la revolución y propugnaron la existencia de "predicadores artesanos", "doctores artesanos", "abogados y jueces artesanos". (200)

Este concepto puede observarse en la obra de Winstanley, tal como por ejemplo en la existencia de un ministro elegido en cada parroquia reuniendo las funciones de "párroco, médico y abogado" o en la formación de un ejército no profesional integrado por ciudadanos.(201)

Relacionado con el problema de la educación de los niños y el mejor desarrollo de la comunidad, Winstanley situó como primera magistratura de la república al padre de familia. Winstanley consideraba que la raíz de todas las magistraturas se encontraba en Adán y, que a partir de ese primer padre de familia, habían aparecido las otras magistraturas:

"...La magistratura del padre de familia fue la primera que desarrolló el gobierno de las magistraturas, porque los niños necesitan de experiencia para su propia preservación. Por lo tanto aquellos que sean experimentados deben

proporcionarles a ellos las leyes de gobierno..."(202)

"...Un padre debe cuidar a sus hijos hasta que crezcan inteligentes y sanos, y luego como un maestro debe instruirlos en la lectura, en el aprendizaje de lenguas, artes o ciencias, o debe llevarlos a trabajar o a emplearse en algún oficio , o de otra manera hacer que ellos sean instruidos..."(203)

Gerrard constituyó a la familia como centro de la vida de la república tanto en la formación de la ciudadanía como en la producción de bienes y servicios (corresponde en este sentido enfatizar el ambiente rural y la producción del tipo artesanal de la comunidad que describió). Para nuestro autor, los matrimonios no deberían ser arreglados sino efectuarse por el amor recíproco de cada uno de los cónyuges. Al mismo tiempo se opuso a una visión promiscua de libertad sexual y apeló a la moderación . Según Winstanley, esa última forma de comportamiento no constituía la verdadera libertad y sólo se asentaba sobre la irracionalidad de las bestias.(204)

Winstanley entendía que la familia formaba un núcleo mas extenso que el compuesto sólo por los padres y sus hijos. Ya hemos analizado la función educativa que desempeñaba el padre en su papel de master en la instrucción de sus hijos, a fin de que adquirieran conocimiento de los distintos oficios y fueran dirigidos por él en el momento del trabajo.(205)

Según nuestro autor, las labores debían ser realizadas por los jóvenes y por los que hubieran cometido faltas a la república, mientras que a los cuarenta años los hombres podrían ser elegidos magistrados y quedaban liberados de tener que trabajar.(206)

El master en cada familia podía contar con el trabajo de jóvenes y siervos asignados, pero sólomente en el caso de haber servido anteriormente él mismo bajo las órdenes de otro master.(207)

Gerrard describió en su obra el proceso productivo y la forma en que se distribuirían los bienes: Las familias sembrarían la tierra y sus frutos serían llevados a las storehouses donde recibirían a su vez los materiales, grano o animales que necesitaran para vivir sin utilizar en lo absoluto el dinero. Los hombres que desempeñaban distintos oficios, a su vez, llevarían a los almacenes sus productos terminados, tales como ropas o elementos de labranza, desde donde serían redistribuidos de acuerdo a la necesidad de cada familia .(208)

Como hemos visto, Winstanley organizó el proceso productivo y redistributivo de la nueva sociedad basándose en la razón y en la equidad entre los hombres. Así cualquier persona podría concurrir a las store-houses y recibir aquello que necesitaba y no debía entregar dinero a cambio, concepto que podemos incluir en su planteo de la necesidad de la asistencia y la protección entre todos los hombres, fueran estos débiles o fuertes.

Notas

1) Works, op. cit., pág 159

"... ;O thou proud selfish governing Adam, in this land called England! Know that the cries of the poor whom you laieth heavy opressions upon is heard..."(1)

2) Ibidem, pág 159

3) Ibidem, pág 169

4) Ibidem, pág 149

5) Ibidem, pág 49

6) W. Petergorsky, op. cit.,pág 149

7) Works, op. cit., pág 192

"...Likewise I heard these words. Worke Together. Eat bread together, declare this all abroad..."(7)

8) Ibidem, pág 194

"...I have now obeyed the command of the spirit that bid ,e declare this all abroad, I have now declared it, and I will declare by word of mouth, I have now declared it by my pen. And when the lord doth shew me the place and manner he will have us that are called common people to manure and work upon the common lands I will then go forth and declare it in my action..."(8)

9) Ibidem, pág 282

10) J. C. Davis, op. cit., pág 185

11) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 41

12) Ibidem, pág 42

13) Works, op. cit. ,pág 183

"... There shall be no need of lawyers, prisons, or engines of punishment one over another, for all shall walk and act righteously in the creation, and there shall be no beggar, no cause of complaining in all this holy mountain..." (13)

14) Ibidem, pág 198

15) J. C. Davis, op. cit., pág 181

16) W. Petergorsky, op. cit., pág 148

17) Ibidem, pág 114

18) Ibidem, pág 138

19) Ibidem, pág 139

20) A manifestation from Lilburne, Overton and Walwyn, Ab 14, 1649; citado por W Petrergorsky, op. cit., pág 161

"...They insist that they would never agree to any form of communism unless it have been unanimously sanctioned by the people, and that it was beyond the competence of any representative body to abolish private property. Primitive christian communism, they assert, was purely voluntary, at best, it was a very limited and temporary affair..."(20)

21) W. Petergorsky, op. cit., pág 166

22) Ibidem, pág 166

- 23) The kingdoms faithfull and imperial scout, Ab 20-27; citado por W. Petergorsky, op. cit., pág 164
- 24) The Moderate Intelligencer, Ab 19-26; citado por W. Petergorsky, op. cit., pág 165
Mercurius Pragmaticus, Ab. 17-24; citado por W. Petergorsky, op. cit., pág 165
 "... What this fanaticall insurrection may grow into cannot be conceived for Mahomet had as small and despicable a beginning whose damnable infections have spread themselves many hundred years since over the face of half the Universe..." (24)
- 25) The Law of Freedom, op. cit., pág 28
- 26) Works, op. cit., pág 256
- 27) Ibidem, pág 257
- 28) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 29
- 29) Ibidem, pág 52
- 30) Works, op. cit., pág 261
- 31) Ibidem, pág 258
 "...And that this civil propiety is the curse, is manifest thus, those that buy and sell land and are landlords, have got either by oppression or murther or theft, and all landlords live in the breach of the seventh and eight commandments ,thou shalt not steal nor kill..."(31)
- 32) C. Hill, Puritanism and Revolution, op. cit., pág 75
- 33) Works, op. cit., pág 259
 "... And that enslaving conquest which the enemy got over Israel was the norman over England, and from that time kings, lords, judges, justices, bayliffs and the free holders, are and have been succesfully: the norman bastard William himself, his colonels, captains, inferiour officers and common souldiers who still are from that time to this day in pursuite of that victory, imprisoning, robbing, and killing the poor enslaved english israelites ..." (33)
- 34) Ibidem, pág 259
 "... ¡O what mighty desilusion, do you, who are the powers of England live in! That while you pretend to throw down that norman yoke, and babylonish power, and have promised to make the groaning people of England a free people, yet you still lift up that norman yoke and slavish tyranny, and hold the people as much in bondage, as the bastard conqueror himself, and his counsel of war..." (34)
- 35) C. Hill, Puritanism and Revolution, op. cit., pág 95
- 36) Works, op. cit., pág 274
- 37) C. Hill, El Mundo Transtornado, op. cit., pág 178
- 38) W. Petergorsky, op. cit., pág 168
- 39) Works, op. cit., pág 273
 "...Therefore we require and we resolve to take both common lands and common woods to be a livelihood for us and look upon you as equal with us , not above us, knowing very well that England, the land of our nativity, is to be a common treasury of livelihood to all without respect of persons..." (39)
- 40) C. Hill, El Mundo Transtornado, op. cit., pág 119, 330

41) Works, op. cit., pág 276

"...Secondly by the late victory over King Charles we do claime this our priviledge to be quietly given us out of the hands of tyrant goverments, as our bargain and contract with them, for the Parliament promised, if we could pay taxes, and give free quarter, and adventured our lives against Charles and his party, whom they called the common enemy, they would make us a free people, these three being all done by us, as well as by themselves, we claim this our bargain, by the law of contract for them to be a free people with them and to have an equal priviledge of common livelihood with them..."(41)

42) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 24

43) Works, op. cit., pág 281

44) J. C. Davis, op. cit., pág 188

45) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 41

46) Works, op. cit., pág 283

"...We told you (upon a question you put to us)that we were not against any that would have magistrates and laws to govern as the nations of the world are governed, but as for our parts we shall need neither the one nor the other in that nature of goverment for as our land is common,so our cattell is to be common and our fruits of the earth common, and are not to be bought and sold among us, but to remain a standing portion of livelihood to us and our children without that cheating intanglement of buying and selling and we shall not arrest one another. An then ¿what need have we of imprisoning, whipping, or hanging laws to bring one another into bondage?..."

"But now if you that are elders brothers and that call the enclosures your own land, hedging out others, if you will have magistrates and laws in this outward manners of the nations , we are not against it but freely, without disturbance shall let you alone, and if any of we commoners or younger brothers shall steal your corne or catell or pull down your hedges, let your law take hold upon any of us that so offends..." (46)

47) J. Davis, op. cit., pág 181

48) Works, op. cit., pág 285

"... We desire that we may enjoy our freedom acording to the law of contract between you and us, that we that are younger brothers may live comfortably in this land of our nativity with you, the elders brothers enjoying the benefit of our creation which is food and rayment freely by our labours, and that we may receive love and the protection of brethen from you seeing we have adventured estate and person with you, to settle the land in peace, and that we may not be abused by your laws , nor by your souldiers..." (48)

49) Ibidem, pág 292

"...The reformation that England now is endeavouring is not to remove the norman yoke only and to bring back to be governed by those laws that were before William the conqueror came in as if that were the rule or mark we aime at: not that is not it, but the reformation is according to the word of god , and that is the pure law of rightneousness before the fall, which made all things

unto which all things are to be restored: and he that endeavours not, that is a covenant breaker..." (49)

50) Ibidem, pág 302

51) Ibidem, pág 310

"...But seeing the common people have joynd person and purse with you to recover yourselves from under the tyranny of kings and have prevailed, the common people now have more truer title to the common lands..."(51)

52) Ibidem, pág 307

"...And truly the hearts of the people are much falling from you , for your breach of promises when you have no power to keep them and for your neglect of giving them their freedom..."(52)

53) Ibidem, pág 307

54) C. Hill, El Mundo Transtornado, pág 123

55) W. Petergorsky, op. cit., pág 195

56) Works, op. cit., pág 307

57) Ibidem, pág 324

58) Ibidem, pág 305

"...For you swore in your National Covenant to endeavour a reformation according to the word of god, which reformation is to restore us to that primitive freedom in the earth was first made given to the sons of man, and that is to be a common treasury of livelihood to all, without working for hire, or paying rent to any, for this is the reformation according to the word of god, before the fall of man, in which there is no respect of persons..." (58)

59) Ibidem, pág 325

"...Those from whom money and blood was received ought to obtain freedom in the land for themselves and posterity..." (59)

60) Ibidem, pág 325

"... That every one in his several place and calling, should endeavor the peace safety and freedom of England, and that the Parliament should assist the people, and the people, the Parliament, and every one that had taken it, should assist those that had taken it, while they were in persuit thereof, as in the sixth article of the National Covenant..."(60)

61) Ibidem, pág 317

"...I have declared this truth to the army and Parliament, and now I have declared it to thee, likewise that none of you that are the fleshy strength of this land may be left without excuse, for now you have been all spoken to, and because Y have obeyed the voice of the Lord in this thing, therefore the free holders and lords of mannours seek to opresse me in the outward livelihood of the world, but I am in peace..."(61)

62) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 1

63) Works, op. cit., pág 356

"...But the other kingly power, is the power of unrightneousness which indeed is the devil. And O that were such a heart in Parliament and army as to perform your own act, then people would never complain of your breach of Covenant, for your covetousness, pride and too much self seeking that is in you. And you

on the other side would never have cause to complain of the people murmurings against you..." (63)

64) Ibidem, pág 356

65) Ibidem, pág 357

66) Ibidem, pág 370

"...I do not say, cast out the persons of men. No I do not desire their fingers to ake but Y say cast out their power, whereby they hold the people in bondage..." (66)

67) Ibidem, pág 358

"... And truly I' tell you plain. Two acts of Parliament are excellent and righteous: the one to cast out the kingly power, the other to make England a commonwealth, build upon these two it is a firm foundation and your house will be the glory of the world..." (67)

68) Ibidem, pág 370

"...Now we claim freedom from that bondage you have and yet do hold us under by the bargain and contract between Parliament and us..." (68)

69) Ibidem, pág 373

"...You have taken away the house of lords. Now step two steps further, and take away the power of lords of mannors and of tithing priests and the intolerable opressions of judges, by whom laws are corrupted..." (69)

70) Ibidem, pág 373

71) Ibidem, pág 364

"...Likewise we profess to all the creation, that in so doing you rob us our rights and you kill us by denying to give us our livelihood in our own inheritance freely which is the crown land and waste lands, bishop and deans..." (71)

72) Ibidem, pág 388

"...And at this very day, poor people are forced to work in some places for 4, 5 and 6 pence a day, in other places for 8, 10, an 12 pence a day, for such small prizes now corn being deer that their earnings cannot find them bread for their family, and yet if they steal for maintenance the murdering law will hang them..." (72)

73) Ibidem, pág 388

74) Ibidem, pág 371

"... But the victory obtained over the king, the spoyl which is properly the land ought in equity to be divided now between the two parties, that is Parliament and common people. The Parliament consisting of lords of mannors and gentry, ought to have their enclosure lands free from them without molestation and freed from the court of wards. And the common people consisting of souldiers and such as paid taxes and free quarter ought to have the freedom of all waste and common land, and crown land equally among them, the souldiers ought not in equity to have all, nor the other people that paid them to have all, but the spoyl ought to be divided between them that stay'd at home and them that went to warr, for the victory is for the whole nation..." (74)

75) Ibidem, pág 365

"...Bare talking of rightneousness, and not acting have ruled and yet does rule

king of darkness in the creation and it is the cause of all this inmoderate confusion and ignorance that is in man. But the actings of rightneousness from the inward power of life shall rule king of rightneousness in the creation now in these later days and cast the other serpent and scorpion out..."(75)

76) *Ibidem*, pág 386

"...But now England is the first of nations that is upon the point of reforming and if England must be the tenth part of the city Babylon that falls from the beast first cast out kingly covetous propriety and set the crown upon Christ head who is the universal love or free community and so be the leader of that happy restoration of the world: And if England refuse, some other nation may be chosen before and England then shall lose his crown... (76)

77) *Ibidem*, pág 362

78) *Ibidem*, pág 411

"...Now behold all englishmen, that by virtue of the two laws and the engagement the tenants of copyholds are freed from obedience to the lords of mannors and all poor people may build upon and plant the commons..."(78)

79) C. Hill, *El Mundo Transtornado*, *op. cit.*, pág 116

80) *Ibidem*, pág 119

81) *Works*, *op. cit.*, pág 255

82) *The Law of Freedom*, *op. cit.*, pág 61

"...I have been something large because I could not contract myself into a lesser volume, having so many things to speak of..."(82)

83) *Ibidem*, pág 49

84) *Ibidem*, pág 49

85) *Ibidem*, pág 55

86) *Ibidem*, pág 58

87) *Ibidem*, pág 61

88) *Ibidem*, pág 66

89) *Ibidem*, pág 68

90) *Ibidem*, pág 71

91) *Ibidem*, pág 77

92) *Ibidem*, pág 80

93) *Ibidem*, pág 83

94) *Ibidem*, pág 84

95) *Ibidem*, pág 95

96) *Ibidem*, pág 90

97) *Ibidem*, pág 91

98) *Ibidem*, pág 92, 93

99) *Ibidem*, pág 103, 105

100) *Ibidem*, pág 109

101) *Ibidem*, pág 111

102) *Ibidem*, pág 112

103) *Ibidem*, pág 113, 114, 115

104) *Ibidem*, pág 119, 121

105) *Ibidem*, pág 123

- 106) Ibidem, pág 128, 129
- 107) Ibidem, pág 131
- 108) Ibidem, pág 132
- 109) Ibidem, pág 132
- 110) Ibidem, pág 135
- 111) Ibidem, pág 130
- 112) Ibidem, pág 112
- 113) Ibidem, pág 138, 139
- 114) Ibidem, pág 140, 141, 142
- 115) Ibidem, pág 143, 145, 146
- 116) Ibidem, pág 144
- 117) J. Davis, op. cit., pág 46
- 118) Ibidem, pág 47
- 119) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 42
- 120) The Law of Freedom, op. cit. pág 83
 "...And because the spirit in mankinde is within itself , for some are wise, some are foolish, some idle, some laborious , some rash, some loving and free to others, some envious and covetous, some of an inclination to do as they would have others do to them: but others seek to save themselves and to live in fulness, though others perish for want. Therefore, because of this was the law added, which was to be a rule and judge for all man actions, to preserve common peace and freedom, as Paul writ, the law was added because of transgressions, one against another..."(120)
- 121) J. Davis., op. cit., pág 47
- 122) Ibidem, pág 47, 368
- 123) The Law of Freedom, op. cit., pág 58
 "...It may be here are some things inserted which you may not like, yet other things you may like. Therefore Y pray you read it, and be as the industrious bee, suck out the honey and cast away the weeds..."(123)
- 124) Ibidem, pág 61
 "...Well, I question not but what objections can be raised against this commonwealth's government, they shall finde an answer in this platform following..."(124)
- 125) Ibidem, pág 66,71
- 126) Ibidem, pág 83
- 127) W. Petergorsky, op. cit., pág 213, 214
- 128) Ibidem, pág 212
- 129) J. Davis, op. cit., pág 25
- 130) Ibidem, pág 25
- 131) The Law of Freedom, op. cit., pág 49
- 132) Ibidem, pág 49
 "...Now you know sir, that the kingly conqueror was not beaten by you onely as you are a single man, not by the officers of the army joynd to you, but by the hand and assistance of the commoners whereof, some came in person, and adventured their lives with you, some stayd at home, and planted the earth, and

- payed taxes and freequarter to maintain you that went to war..." (132)
- 133) Ibidem, pág 86
 "...Do you see our laws observed for our preservation and peace and we will assist and protect you. And this word assist and protect implies the rising of the people by force of arms to defend their laws and officers against invasion, rebellion or resistance, or to beat down the turbulences of any foolish or self ended spirit that endeavors to break this common peace..." (133)
- 134) Ibidem, pág 92
 "...All these officers are like links of a chain, they arise from one and the same root, which is necessity of common peace, and all their works tend to preserve common peace, therefore they are to assist each other, and all others are to assist them, as need requires, upon pain of punishment by the breach of the laws..." (134)
- 135) Ibidem, pág 109
- 136) Ibidem, pág 105
 "...And in particular this land is all abby lands formerly recovered out of hands of popes power by the blood of the commoners of England, though the kings withheld their rights herein from them. So likewise all crown lands, bishop lands, with all parks, forests, now of late recovered out of the hands of the kingly tyrants..."(136)
- 137) Ibidem, pág 371
- 138) Ibidem, pág 371
 "...They did not divide this land only to particular men who went out to war, but they who stayd at home had an equal share, they did not make one brother a Lord of Manor and Landlord, and other brothers to be servants to them..."(138)
- 139) Ibidem, pág 49
- 140) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 42
- 141) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 81
 "... And if these be the days of his resurrection to power, as we may hope because the name Commonwealth is risen and established in England by a law, then we or our posterity shall see comfortable effects..."(141)
- 142) W. Petergorsky, *op. cit.*, pág 212
- 143) M. Laski, *op. cit.*, pág 307
- 144) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 38
- 145) Works, *op. cit.*, pág 316
 "...Freedom is the man that will turn the world upside down..."(145)
- 146) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 41
- 147) J. Davis, *op. cit.*, pág 188
- 148) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 41
 "...Mr Davis attributes far too great stability to the gentry power in Winstanley's Utopia, because he has failed to grasp what Winstanley expected to be the consequences of the withdrawall of labour from the enclosures. I think he is mistaken in supporting that Winstanley postulated even in this transicional period two systems of law and goverment existing side by side..." (148)

- 149) The Law of Freedom, op. cit., pág 58
- 150) Ibidem, pág 61
 "...And for others, who are not willing, let them stay in the way of buying and selling, which is the law of the conqueror, till they be willing..."(150)
- 151) Works, op. cit., pág 255, 204
- 152) Ibidem, pág 258
- 153) C. Hill, Puritanism and Revolution, op. cit., pág 67
- 154) C. Hill, El Mundo Transtornado, op. cit., pág 257
- 155) Works, op. cit., pág 275
- 156) Ibidem, pág 283
- 157) Ibidem, pág 322
- 158) Ibidem, pág 353
 "...The Parliament after this made an Act to cast out the kingly power and to make England a free commonwealth. These acts, the people are much rejoiced with..." (158)
- 159) The Law of Freedom, op. cit., pág 133
 "...The Commonners have received here a line, and there a line of freedom inserted into their laws, as those good lines of freedom in Magna Charta were obtained by much hardship and industry..." (159)
- 160) Ibidem, pág 83
- 161) Ibidem, pág 84
- 162) Ibidem, pág 134
- 163) Ibidem, pág 135
- 164) Ibidem, pág 136
 "...But the true ancient law of God is a Covenant of peace to whole mankinde, this sets the earth free to all, this unites jew and gentile into one brotherhood and rejects none, this makes Christ's garment whole againe and makes the kingdomes of the world to become commonwealths's againe..."(164)
- 165) W. Petergorsky, op. cit., pág 181
- 166) The Law of Freedom, op. cit., pág 75
- 167) W. Petergorsky, op. cit., pág 227
The Law of Freedom, op. cit., Introducción de R. Kenny, pág 38
- 168) The Law of Freedom, op. cit., pág 142
- 169) Ibidem, pág 144
 "...Every freeman shall have a freedom in the earth to plant or build, to fetch from the store-houses anything he wants, and shall enjoy the fruits of his labourious without restrain from any, he shall not pay rent to any landlord, and he shall be capable to be chosen an officcer, so he be above forty years of age and he shall have a voice to choose officcers through he be under forty years of age..."(169)
- 170) J. Davis, op. cit., pág 203
- 171) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 29
- 172) The Law of Freedom, op. cit., pág 139
- 173) J. Davis, op. cit., pág 202
- 174) The Law of Freedom, op. cit., pág 144

- Jaime Vicens Vives, Historia General Moderna, tomo 2, Barcelona, Montaner y Simón, 1979, pág 74
- 175) R. Tawney, op. cit., pág 229
- 176) C. Hill, O Cromwell. O eleito De Deus, op. cit., pág 186
- 177) The Law of Freedom, op. cit., pág 1
 "...In thee, O England, is the law arising up to shine. If thou receive and practice it, the crown, it will be thine. If you reject , and still remain a froward son to be. Another land will it receive, and take the crown from thee.(177)
- 178) C. Hill, Orígenes Intelectuales de la Revolución Inglesa, op. cit., pág 292,316
- 179) M. Laski, op. cit., pág 373
- 180) C. Hill, Puritanism and Revolution, op. cit., pág 29
- 181) The Law of Freedom, op. cit., pág 72
 "...All that I shall say is this, O that those who pretend to set up a Gospel commonwealth in England, Scotland, and Ireland, would not be worse than Moses, but rather exceed Moses knowing that if this our english commonwealth goverment carry perfect freedom in his hand, then shall the law go forth from England to all the Nations of the world. This foundation being layd from the example of Israels commonwealth, and testimony of gods word..."(181)
- 182) Ibidem, pág 68
- 183) Ibidem, pág 71
 "...The glory of Israel Commonwealth is this. They had no beggar among them..." (183)
- 184) C. Hill, El Mundo Transtornado, op. cit., pág 284
- 185) Ibidem, pág 131
- 186) C. Hill, Milton and the English Revolution, op. cit., pág 401
- 187) The Law of Freedom, op. cit., pág 123
 "... Mankinde in the days of his youth is like a young colt, wanton and foolish, till he be broke by education and correction, and the neglect of this care or the want of wisdom in the performance of it hath been, and is , the cause of much division and trouble in the world..."(187)
- 188) Ibidem, pág 111
- 189) Ibidem, pág 110
- 190) Ibidem, pág 111
 "...And every one who speaks of any herb, plant art or nature of mankinde is required to speak nothing but what he hath found out by his own industry and observation ..." (190)
- 191) Ibidem, pag 126
 "...An iddle, lazy contemplation the schollars would call knowledg, but is not knowldeg, but a shew of knowledg like a parrot who speaks words, but he knows not what he saith... (191)
- 192) Ibidem, pág 126
- 193) Ibidem, pág 125
- 194) Ibidem, pág 124
 "...Therefore to prevent the dangerous events of idleness in schollars, it is reason and safe for common peace that after children have been brought up at schools,

to ripen their wits they shall then be set to such trade art or sciences, as their bodies and wits are capable of and therein continue till them come to forty years of age..."(194)

195) Ibidem, pág 124

196) Ibidem, pág 112

197) Ibidem, pág 124

"...In every trade, art and science, whereby they may find out the secrets of the creation, and that they may know how to govern the earth in right order..." (197)

198) Ibidem, pág 118

"...any secret of nature or new invention in any art of trade or in the Tillage of the earth..." (198)

199) C. Hill, El Mundo Transtornado, *op. cit.*, pág 285

200) Ibidem, pág 285

201) Ibidem, pág 285

202) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 83

"...That from the father in a family was the first rise of magisterial government, because children wanting experience of their own preservation, Therefore such as are experienced, are to propound the law of goverment to them..."(202)

203) Ibidem, pág 92

"...A father is to cherish his children till they grow wise and strong, and then as a master he is to instruct them in reading, in learning languages, arts and sciences, or to bring them up to labour or employ them in some trade or other, or cause them to be instructed therein..."(203)

204) Ibidem, pág 138

205) Ibidem, pág 92

206) Ibidem, pág 124

207) Ibidem, pág 147

208) Ibidem, pág 130

Capítulo 3º

Las ideas religiosas en la obra de Gerrard Winstanley.

Hemos analizado el pensamiento político-social de G Winstanley y sus ideas acerca del funcionamiento de la república ideal. Como ya expresamos anteriormente, el pensamiento de Winstanley tuvo un origen religioso o una dimensión interior que precedió y acompañó el desarrollo de sus acciones externas (concepto que C. Hill definió , al analizar la obra de Winstanley como una "dialéctica entre sus planteos internos y externos").(1)

Esta búsqueda interior que los escritos de Gerrard nos demuestran fue , a mi juicio, el motivo de que sus primeros trabajos -que trataban esencialmente temas religiosos- hubiesen tenido una gran repercusión pública, ya que nuestro autor buscó transmitir en ellos su experiencia personal a los posibles lectores:

"...Bien yo concluyo y dejo este escrito en las manos del mundo. Algunos pueden sentirse ofendidos con él, y si lo están no me importa; por el contrario algunos pueden haberse sentido plenamente felices en su interior, viendo la conjunción de mi experiencia con la de ellos mismos..."(2)

Como prueba de la popularidad que los escritos de nuestro autor habían alcanzado, C. Hill señala que, en 1657, Willliam London incluyó en su Catalogue of the most vendible books in England a The Breaking of The day of God, The Myserie of God, The Saints Paradise y The New law of Rightneousness.(3)

Winstanley asignaba una tremenda importancia al conocimiento a través de la experiencia personal, y consideraba a éste como al único conocimiento verdadero al compararlo con el que impartían ministros y teólogos (ya que para Winstanley el verdadero ministerio consistía en enseñar desde la experiencia propia):

"...Lo que he dicho, no lo he recibido de los libros, o del estudio, sino que lo he recibido libremente, y libremente he declarado lo que he recibido, y la declaración del Señor a través de su sirviente no será en vano..."(4)

En los escritos de Winstanley encontramos huellas de la búsqueda interior que realizó para encontrar un sentido a su propia existencia, no solamente como instrumento del Señor, sino como persona. En la experiencia mística , que Gerrard definió como "trance", y en la propia introspección interior Winstanley alcanzó el convencimiento de que su razonamiento era legítimo, de que sus ideas estaban convalidadas y buscó llevar ese convencimiento interno a sus acciones concretas en el mundo.

Esta dimensión interior de su pensamiento, expresada en un lenguaje accesible al lector, como el resto de su obra, fue a mi juicio el elemento impulsor y unificador de los trabajos de Winstanley. Nuestro autor aceptó las dificultades surgidas por el

hecho de haber cuestionado a la Iglesia establecida y posteriormente debió enfrentar las consecuencias de haber desafiado con sus acciones y escritos el sistema de propiedad privada, siendo llamado ,de acuerdo al propio testimonio que reflejan sus escritos, "blasfemo, tonto o loco" . Como resultado de sus actividades en Walton On Thames y Cobham ,Winstanley fue perseguido por la autoridad local, juzgado y condenado.(5)

La experiencia interna y los problemas personales ocurridos durante el desarrollo de la revolución transformaron la vida de Winstanley. El mismo autor relata en su obra cómo antes de decidirse a seguir su experiencia personal era sólo un comerciante en bancarrota, un fiel seguidor de la Iglesia "que no cuestionaba lo que escuchaba". (6)

Los problemas que le ocasionó su determinada actitud de cuestionamiento a la Iglesia o a la propiedad, ya desde sus escritos o a través de la acción concreta de cavar, fueron amargamente expresados en Fire in The Bush,una de sus últimas obras:

"...Mientras no me importaba actuar correctamente, yo podía vivir, tenía amigos, tenía paz, pero desde que comencé a hacer lo que debía mis amigos se apartaron de mí, todo el mundo me odia y estoy sujeto a todas las miserias..."(7)

En the Law of Freedom in a Platform esta determinación a seguir la voz de su propia experiencia interna y al mismo tiempo de encontrar un lugar y un sentido existencial se manifestaron nuevamente ante las expectativas de Gerrard de que se concretara la reforma de la sociedad desde el estado:

"...Me aparté en silencio y me dije que no lo haría público, pero estas palabras eran de cuando en cuando como fuego en mis huesos: ¡No derramarás tu talento en la tierra! Por lo tanto, me animé a dar una resurrección a mis papeles y recoger tantos de ellos cuantos pude encontrar y a compilarlos en este método que aquí le presento a usted, para aquietar mi propio espíritu..."(8)

Para G. Sabine, el sentido de "iluminación espiritual" era algo común en las experiencias de esta época en Inglaterra y Winstanley compartía este sentido con otros hombres de "pequeña educación y humilde condición". Sabine resaltó las similitudes en el pensamiento de un grupo de autores que mantenían un misticismo religioso, grupo en el cual, aparte del propio Winstanley, se situaban Fox, Saltmarsh, Dell, Nayler, etc.(9)

En una visión más amplia acerca del pensamiento radical de la época, C. Hill unió a Winstanley y al resto de los radicales en lo que denominó - como ya señalamos en otros puntos de la tesis- el "tercer cuerpo de ideas". Para este autor, los radicales compartían entre otros conceptos, ideas anticlericales, milenaristas, posiciones antinomistas, antitrinitaristas, mortalistas, materialistas y la creencia en el infierno interior.(10)

En este contexto entonces, debemos situar las ideas religiosas de Winstanley y sus propias experiencias internas, que él expresó fundamentalmente en sus primeros trabajos pero que influyeron en el desarrollo de toda su obra.

En The mysterie of God, publicado en 1648, Winstanley planteó la redención masiva de la humanidad y expresó que el misterio de Dios consistía en que Él destruiría la maldad y terminaría residiendo en toda la creación, en todos los hombres y mujeres sin excepción. (11)

En The Breaking of the day of God, publicado también en 1648, Winstanley identificó a Dios con un terremoto que destruiría las falsas formas de los teólogos, Parlamentos y Universidades.(12)

Nuestro autor señaló la existencia de tres edades cumplidas en el mundo y de una más desarrollándose todavía en el momento en que escribía sus trabajos: la primera estaba ubicada en los tiempos de Nerón , la segunda en el obispado universal, la tercera en el episcopado reformado y la última edad todavía estaba en desarrollo. Al término de ese desarrollo que tenía a Inglaterra como nación elegida por Dios, Inglaterra sería la "décima parte de Babilonia cayendo primero del poder de la Bestia".(13)

C. Hill compara la idea de Winstanley de las tres edades del mundo con el pensamiento de Joaquín de Fiore en el siglo 12. Para Hill, Winstanley transmitió en la tercera edad una visión apocalíptica traducida en racionalismo y democracia.(14)

En The Saints Paradise, publicado en 1648, nuestro autor destacó nuevamente la importancia de la experiencia interior. Para Winstanley, el verdadero ministerio consistía en enseñar desde la propia experiencia, ya que cada hombre tenía un maestro en su interior(15)

Winstanley dio un especial énfasis al tema de las personas ungidas por el Señor. Para nuestro autor Cristo era la unción que eliminaba las barreras entre las dos naturalezas del hombre .(16)

En The Religion of G. Winstanley, C. Hill señaló al respecto del tratamiento por parte de nuestro autor del tema de los "ungidos":

"...Winstanley se refirió en forma regular a la "unción que los santos reciben del padre", la que "les enseña todas las cosas". La unción, o ese "hijo de Dios gobernando como rey de la justicia y ubicado dentro de ti, es quien te libera...". Este no era un concepto totalmente original, pero Winstanley le dio un inusual énfasis..."(17)

Este concepto de la unción, según C. Hill igualaba virtualmente a los Santos con la persona de Jesucristo, concepto antitrinitarista que Winstanley desarrolló también en Truth Lifting up its head. (18)

El mismo C. Hill al referirse a la visión de Gerrard de la existencia de Cristo y el Demonio en el interior de los hombres señaló:

"...Si Dios y Cristo están dentro de nosotros, y no son externos, el día del juicio debe tomarse como una metáfora, No es un simple día sino una serie de eventos que tienen lugar dentro de los santos en un largo período, durante su vida en la tierra..."(19)

Las opiniones de Winstanley, un mechanik preacher, le granjearon la crítica y la acusación de blasfemia por parte de la institución eclesiástica. Gerrard, como ya señalamos previamente, despreciaba cualquier opinión que no proviniera de la experiencia interior y por ello criticó muy duramente a los ministros y teólogos de las universidades inglesas.

Su último trabajo publicado en 1648, The truth lifting up its head above scandals fue dedicado justamente a los "estudiantes de Oxford y Cambridge y a todos los que se llaman a sí mismos ministros del Evangelio en la ciudad y el campo". Winstanley acusó a los ministros y teólogos de mentir por afirmar que sólo ellos podían interpretar los textos originales de la escritura leyéndolos en hebreo o griego, ya que para nuestro autor cualquiera que tomara las escrituras podía a su vez juzgarlas aunque estuvieran escritas en inglés.(20)

Para Winstanley, los teólogos no podían reducir el Evangelio a una multitud de papeles y traducciones ya que el espíritu no podía estar confinado en la universidad:

"...Ahora el espíritu se está extendiendo en sus hijos e hijas desde el este al oeste y desde el norte hasta el sur. El espíritu es eterno y nunca morirá y se está desarrollando cada vez más, manifestándose en toda la humanidad..."(21)

Winstanley acusó a los ministros o teólogos graduados en las Universidades de ser falsos profetas y los comparó con los primeros apóstoles quienes eran hombres sencillos ,pescadores o carpinteros, en un argumento que tomó de San Pablo y que utilizó otras veces en sus trabajos. Por este motivo negó el derecho de la Iglesia a pedir o forzar al pueblo a pagar diezmos para su mantenimiento.(22)

En Truth Lifting up its head, Winstanley argumentó que usaba la palabra "Razón" en sus escritos en lugar de la palabra "Dios". Para nuestro autor, la "Razón" era "el poder viviente de la luz residiendo en todas las cosas".(23)

En relación a Jesucristo, y como otros pensadores radicales ingleses Winstanley creía en la existencia del Cristo interior:

"...Jesucristo a distancia de ti nunca te salvará, pero el Cristo interior es el salvador..."(24)

Nuestro autor definió a Cristo como "al hombre llevado a vivir completamente con el Padre", concepto en el que Winstanley distinguió el Cristo humano muerto en Jerusalem en quien por primera vez se encarnó Dios, del espíritu que se había encarnado en él y que era en verdad "el Salvador".(25)

En El mundo Transtornado, C. Hill escribió que Winstanley, los ranters y los primeros cuáqueros se habían emancipado de la idea de la existencia del infierno, al que veían como una forma de controlar por el miedo a las clases bajas.(26)

A comienzos de 1649, en un momento de hambruna y conmoción social, Winstanley publicó The New Law of Rightneousness, la que dedicó a las 12 tribus de Israel (dedicatoria a la que hicimos referencia previamente), aquellos ungidos repartidos entre todas las naciones de la tierra, argumento con el que Winstanley ubicaba originalmente la extensión de su "público".(27)

En The New Law of Rightneousness, Winstanley incluyó ideas milenaristas que ya había expresado en sus primeros trabajos junto a otras ideas que acercaban la obra a la caracterización de J. C. Davis de una "república moral perfecta". Para J. C. Davis, el desarrollo esencial del pensamiento de Winstanley, que nuestro autor iba a plasmar en los trabajos posteriores a The New Law of Rightneousness, consistió en el cambio de la espera pasiva, mezcla de expectativa milenarista y optimismo del teórico de la república moral perfecta, a la acción concreta en el movimiento "cavador" hasta llegar al planteo final en su utopía acerca de la necesidad de la reforma desde el estado.(28)

Gerrard Winstanley creía que el desarrollo de Cristo en cada persona había abarcado un enorme período al que nuestro autor dividió en tres épocas, a las que denominó: " tiempo, tiempos y división de los tiempos".(29)

Los poderes de la Bestia ,que según nuestro autor residían en el interior de cada hombre o mujer, dominarían en este período hasta que terminara el desarrollo interno de Cristo en la humanidad (Winstanley escribió en The New Law of Rightneousness que pensaba que la segunda venida de Cristo se produciría en "un corto tiempo", argumento que no utilizó posteriormente en The Law of Freedom ante las dificultades experimentadas por el movimiento "cavador"):

"...Y el Señor le dio a la Bestia una tolerancia de 42 meses, o un tiempo, tiempos y división de los tiempos, y en ese lapso mató a los dos testigos, que son Cristo en un cuerpo y Cristo en muchos cuerpos..."

"Pero ahora los 42 meses están expirando, y estamos en el último medio día de la Bestia o la división de los tiempos, y Cristo o los dos testigos se están desarrollando y extendiendo otra vez en la Tierra..."(30)

La descripción que realizó Winstanley de la enorme batalla entre el cielo y el infierno lo acercaron a una interpretación interior de la historia del mundo:

"...Yo debo declarar ante ustedes que aquello a lo que llaman Historia, a la que han amado en exceso, haciendo de ella vuestro ídolo, se debe ver y sentir en su interior, antes de que alcancen la paz verdadera..."(31)

" ...Ahora ningún hombre o mujer necesita ir a Roma, ni al infierno bajo la tierra, de acuerdo a lo que algunos dicen, para encontrar al Papa, la Bestia o el

poder de la oscuridad, ni tampoco debe ir al cielo sobre el firmamento para encontrar a Cristo, la palabra de la vida, pues ambos poderes pueden sentirse en en el interior de cada hombre peleando el uno contra el otro..."(32)

En este desarrollo de sus ideas, nuestro autor, tal como otros radicales, negaba la existencia del pecado original. Según C. Hill, G. Winstanley puede asimilarse a otros ingleses universalistas que enseñaban que ocurriría una salvación universal, herejía originalmente establecida en Inglaterra por los familistas. (33)

"...Por lo tanto ustedes predicadores, no les digan a la gente nunca más que un hombre llamado Adán, que desobedeció hace 6.000 años, fue el hombre que llenó a los demás con el pecado y la suciedad por haber comido una manzana..."(34)

En The New Law of Rightneousness ,Gerrard escribió nuevamente acerca de la dimensión interior de cada hombre. Winstanley señaló a los dos poderes interiores de los hombres como a los dos Adanes y a la vez , utilizando una alegoría Bíblica, se refirió a estos poderes como a Lord Esaú y su sirviente Jacob.(35)

Para Winstanley, la unidad de la creación quedó rota cuando el hombre abandonó su interioridad y buscó contento en los objetos exteriores. Nuestro autor expresó en su obra que el egoísmo del primer Adán fue el que impulsó a la creación hacia el mal y la corrompió. Este Adán existía, según el pensamiento de Gerrard, en el interior de cada persona y no en la persona del hombre muerto 6.000 años antes.(36)

Winstanley esperaba la pronta instauración del orden de la creación ante el surgimiento del segundo Adán en cada persona, y expresó entre otros conceptos que eligiendo la ley de la justicia los hombres alcanzaban la paz interior y podían "usar al mundo como si no lo estuvieran usando".(37)

Winstanley planteó como centro de su obra la idea del establecimiento de la ley de la justicia en el interior de las personas, a las que identificó con el pueblo elegido de Israel. Gerrard se refería a las hombres y mujeres en los que la ley de la justicia se había desarrollado como a los "circuncidados en el corazón", o "la simiente de Abraham".(38)

Con Cristo derramándose y creciendo en sus hijos e hijas la nueva ley de la justicia se encontraría situada en el interior de las personas, existirían una moral y una disciplina internas que harían innecesario todo castigo o toda autoridad exterior. Para C. Hill, Winstanley pensaba que, al actuar la humanidad de acuerdo a la ley de la justicia interna, se lograría la "unanimidad de la razón en la comunidad" haciendo innecesario todo gobierno exterior.(39)

Winstanley se refirió así a este problema en The New Law of Rightneousness:

"...El aprisionamiento, el castigo y el asesinato, los cuales son las prácticas del primer Adán, todavía visibles en el mundo son la maldad. Y es un gran deshonor para nuestro creador, que una parte de la creación destruya a la otra, y no era así en un comienzo. Por el contrario, es un honor para nuestro creador que cada parte de la creación preste ayuda mutua o realice un acto de amor

para preservar al conjunto..."(40)

Winstanley esperaba que con el pronto desarrollo del poder de la justicia en el interior de los hombres se restaurara la humanidad al momento anterior a la caída; pero además creía que el resto de la creación había sido corrompido con la caída del hombre y que sería restaurada junto a él para formar el nuevo cielo y la nueva tierra.(41)

Entre la espera del pronto desarrollo de la ley de la justicia y el acto concreto de cavar las tierras comunes de Walton On Thames que Winstanley inició en abril del año 1649, existió un episodio decisivo sobre el que nuestro autor justificó todos sus acciones posteriores: una experiencia interna que él mismo definió como trance y que relató en The New law of Rightneousness:

"...Cuando estaba en trance, no hace mucho tiempo, diversas materias se presentaron ante mi vista, las que aquí no serán relatadas. Igualmente escuché estas palabras: ¡Trabajen juntos, declara esto a todos!.."(42)

C. Hill, al analizar este episodio, se remite a una definición de la palabra trance válida para los místicos del siglo 17: "un estado de abstracción mental de las cosas exteriores". Este mismo autor se refiere también a las implicaciones del trance interior para la actividad futura de Winstanley:

"...No estoy seguro de qué explicación alternativa puede proponerse. Sería difícil de probar que Winstanley recibió o dirigió mensajes divinos. Pues, que un hombre diga que "Dios le habló en un sueño", como Hobbes lo expresó en 1651, no es más que decir que "el soñó que Dios le había hablado"..."(43)

En mi opinión, Winstanley dejó al describir su trance un testimonio escrito de su meditación e introspección interior y de su búsqueda de respuestas para las situaciones del mundo exterior. Podemos asimilar sus "voces" a imágenes del inconsciente sin desprestigiar de ninguna manera la propia interpretación de Winstanley de que éstas eran obra de la palabra divina.

Como ya lo hice al comienzo de este capítulo, debo señalar que -a mi juicio- la búsqueda interior de Winstanley fue el motor de su actitud externa ya que, por ejemplo, en el duro invierno de 1649, Winstanley asimiló su concepto acerca de los hermanos menores a los pobres de Inglaterra y del resto del mundo: "the poor despised people", que desarrollaría extensamente en The True Levellers Standard. Gerrard señaló en The New Law of Rightneousness que "obedecía el comando del espíritu para declarar la palabra del Señor":

"...He obedecido la orden del espíritu para proclamar y declarar esto a todos., Yo ya lo he declarado y lo declararé por escrito o de palabra. Estoy declarándolo ahora con mi pluma, y cuando el Señor me muestre el lugar y la

manera, él nos tendrá a nosotros, que somos llamados la gente común, para abonar y trabajar las tierras comunes, y yo iré y lo declararé con mi acción..."(44)

Como ya expresamos al comienzo de este capítulo, para los místicos la experiencia interior era la única forma válida de conocimiento de la palabra del Señor, y fue justamente la carencia de esta introspección interna por parte de los ministros de la Iglesia la crítica más fuerte de Winstanley al clero tradicional.(45)

C. Hill señala que el hecho de resaltar la figura del "Cristo interior" disminuía la importancia del Cristo corpóreo que murió en Jerusalem. En relación a lo expresado por Hill, podemos citar las referencias de Winstanley hacia el "Cristo interior" como a un nuevo Moisés: "...El hombre Jesucristo, el gran profeta..." (46)

C. Hill se refiere a este problema al tratar el tema del antitrinitarismo y anticlericalismo presentes en el pensamiento radical durante la revolución diciendo que, " la lógica conclusión de elevar al hombre a la condición de hijo de Dios era la de destacar la propia humanidad de Cristo excluyendo su carácter divino". En relación al anticlericalismo, Hill señaló como otra consecuencia de las ideas del período que los radicales querían el fin de la existencia de una " casta clerical separada " y preferían a los mechanik preachers en comparación a cualquiera de los ministros egresados de las universidades .(47)

Para Winstanley, cuando la ley de la justicia se hubiera desarrollado en los hombres, ya nadie hablaría sino desde su propia experiencia. Los hombres, según Gerrard, dejarían de hablar "palabras de otros hombres como si fuesen losos", o dejarían de "hablar palabras de su imaginación".(48)

Nuestro autor sostuvo en The New Law of Rightneousness que los predicadores "esparcían la maldad" y que aquellos que hablaran "...desde la imaginación o la tradición y no por experiencia no podían realizar sermones..."(49)

Winstanley escribió acerca del clero, que estaba formado por "escribas y fariseos" "...brujas y brujos tales como era el propio Balaam...", y señaló que estos últimos estaban unidos en la estructura de las Iglesias organizadas y de las universidades en contra de aquellos que tuvieran el testimonio dentro de sí (Las palabras originales utilizadas por Winstanley al referirse al clero como a brujas y brujos fueron witches y sorcerers respectivamente).(50)

Nuestro autor, de la misma forma que otros radicales, fue un abierto crítico del peso de los diezmos en la comunidad: "...el gran pecado de la opresión ...", y recriminó a los ministros y teólogos egresados de las universidades por no contar con un testimonio propio de las cosas que predicaban y por despreciar la actitud religiosa de los hombres simples:

"... Y esto es muy manifiesto por su presencia, pues los escritos de los cuales ellos viven, no eran escritos procedentes de los hombres ilustrados, de acuerdo a las artes humanas, sino de pescadores, pastores de ovejas, labradores, y del hijo del carpintero, quienes hablaron y escribieron de acuerdo al testimonio interior que les brindó el espíritu..."(51)

Poco tiempo después de ser publicada The New law of Rightneousness, los diggers iniciaron la acción de cavar las tierras comunales de St. George Hill, lugar que nuestro autor señaló en The True levellers Standard como elegido a partir de visiones y sueños:

"...Segundo, nosotros empezamos a cavar en la colina de St. George para comer nuestro pan juntos con un trabajo justo, haciendo sudar nuestras frentes. Nos fue mostrado, por medio de una visión en sueños y fuera de los sueños, que ése sería el lugar en el que debíamos empezar a cavar..."(52)

La actitud interna de sus primeras obras se desarrolló desde abril del año 1649 en el plano de la acción concreta y reivindicativa y, a la vez , en una serie de trabajos propagandísticos tales como Letters to Lord Fairfax and Army, An appeal to the House of Commons, A Watch Word for London and Army ,dedicados a públicos específicos.(53)

En The True levellers Standard Advanced y A declaration from the poor opressed people of England (a mi juicio las dos obras más combativas escritas por Winstanley), Gerrard asimiló sus ideas acerca del sufrimiento del hermano menor Jacob a los padecimientos de los pobres de Inglaterra y de todo el mundo; mientras que se refirió a Lord Esaú -el hermano mayor que causaba los males de Jacob- asimilándolo a los poderes del mundo y, en forma más específica, a los poderes de Inglaterra:

"...;Por lo tanto, ustedes poderes de la Tierra, o Lord Esaú, el hermano mayor, porque tú has aparecido para gobernar la creación , sean advertidos de que el poder que los ha hecho trabajar es la ambición egoísta y una aspiración orgullosa a vivir en la gloria y dominar a Jacob, el espíritu humilde, que es la simiente que está escondida en el interior y entre la gente común, o los llamados hermanos menores, desde quienes la bendición de la entrega se alzaría y desparramará a todas las naciones!..."(54)

En The True levellers Standard, Winstanley empleó una alegoría de la situación de Inglaterra en ese momento de la revolución al compararla con la salida de los judíos de la esclavitud en el antiguo Egipto y su viaje hacia la tierra prometida. El autor refiriéndose a la Inglaterra de su tiempo utilizó en sus obras una frase que creía haber recibido a través de una visión:"Deja ir libre a Israel ".(55)

En A declaration from the poor opressed people of England, Winstanley repitió sus ideas de una restauración de la humanidad al momento anterior a la caída, a la que describió como una tierra libre a la que en forma alegórica denominó "Canaán " o "Nueva Jerusalém":

"...Y nosotros buscamos que la libertad prometida sea la herencia de todos, sin diferencias entre las personas, y esto no puede pasar a menos que la tierra de Inglaterra sea liberada de los propietarios, y se convierta en un tesoro común

para todos sus hijos, como cada porción de la tierra de Canaán fue un modo de vida común para cada una de las tribus..."(56)

En el marco de sus ataques a los poderes de la Tierra instalados en ella por la fuerza de las armas, Winstanley utilizó como muchos otros autores antes de él, la figura del Anticristo aunque la radicalizó en alto grado.

C. Hill situó en el período previo a la revolución, el uso por parte de los protestantes de la figura del Anticristo en sus repetidos ataques a la figura del Papa. La figura del Anticristo se asimiló posteriormente también a los obispos de la Iglesia Anglicana y, habiendo estallado la revolución, terminó por utilizarse en referencia al propio rey Carlos I. Hill señaló cómo el mito del Anticristo tuvo connotaciones políticas y fue empleado por los distintos partidos durante el período revolucionario hasta producirse la restauración monárquica.(57)

Para Winstanley, todo aquél que intentara impedir la labor divina a través de las leyes era una encarnación de la Bestia. El Anticristo, según Gerrard, consistía en la maldad derivada de la propiedad privada por la codicia y la miseria de los hombres y estaba defendida a su vez por el kingly power:

"...Y que la propiedad privada es el mal es manifiesto..."

"...Pues ustedes y sus ancestros consiguieron la propiedad por asesinato y robo y ustedes la mantienen, por medio del mismo poder ,separada de nosotros, quienes tenemos iguales derechos a compartir la tierra con ustedes por la justa ley de la creación, aunque nosotros no peharemos en ninguna ocasión (como ustedes hacen) por este demonio creador de disturbios llamado propiedad privada..."(58)

En A declaration from the poor oppressed people of England, nuestro autor llegó a asimilar con la marca de la Bestia -el número 666- a la moneda inglesa, al kingly power y al arte de comprar y vender.(59)

Para C. Hill, Winstanley llevó la interpretación democrática del mito del Anticristo más lejos que otros autores con su idea de "Jesucristo el líder nivelador", brindándole al hombre pobre el mismo título y derecho a disfrutar de la creación que tenía el hombre rico, y al mismo tiempo realizó una "interesante fusión de la teoría política del norman yoke con el mito del Anticristo".(60)

De esta forma, Winstanley unió dentro del mito del Anticristo a dos de los principales soportes del kingly power: la gentry y el clero, a los que denominó Antichristian task masters y describió en términos milenaristas el proceso acontecido en la revolución inglesa como una salida de este pueblo de los dominios de la Bestia :

"...Pero ahora Inglaterra es la primera de las naciones que está a punto de reformarse, si este país debe ser la décima parte de la ciudad de Babilonia que caiga primero desde la Bestia..."(61)

En The True Levellers Standard se produjo una apertura del lenguaje de tono religioso de los escritos previos de Winstanley hacia un planteo más amplio dirigido a los pobres de Inglaterra y a los "miles que consentían con el acto de cavar".(62)

Winstanley dirigió varios trabajos a sectores situados en distintas posiciones de poder en la sociedad inglesa de su tiempo y, para hacerlo, modificó el peso de los argumentos religiosos en su obra frente a la argumentación política dirigida a "públicos específicos". De todas maneras, las consideraciones de tipo religioso y el uso de argumentos de orden religioso o extraídos de los textos bíblicos siguieron ocupando un lugar en los posteriores trabajos de Winstanley.

En A letter to the Lord Fairfax, por ejemplo, Winstanley volvió a comparar en forma alegórica la lucha del hermano menor contra el mayor, la del dragón contra la oveja, y refiriéndose a la caída del hombre del Paraíso habló de la lucha desatada entre Caín y Abel mediante la cual había surgido la propiedad privada por orgullo y ambición, impidiendo de esta forma que todos disfrutaran de los beneficios de la creación.(63)

En A Watch-word to the city of London, Winstanley volvió a referirse al kingly power, "reinando a través de la espada" como un "Caín sobre Abel" ayudado por abogados, sacerdotes y otros sirvientes, y a las leyes de prerrogativa real como a un "Belzebug" de la sociedad:

"...Porque ellos son la fuerza de la ambición y la esclavitud en la creación elevando a unos y derribando a otros. Los abogados, sacerdotes y abogados son sirvientes de Belzebú, y son demonios, sus prisiones, látigos y cadenas son los tormentos del infierno, o el gobierno de la oscuridad..."(64)

Winstanley había experimentado durante 1649, con el desarrollo del movimiento digger, las dificultades de la persecución y el arresto por parte de sus muchos enemigos, y tenía conciencia del inmenso poder de transformación de la sociedad que sus ideas implicaban :

"...Pues la libertad es el hombre que hará ponerse al mundo cabeza abajo. Por lo tanto, no es extraño que tenga enemigos..."(65)

En el mismo trabajo y en el marco de la persecución sufrida, Winstanley expresó con su acostumbrada sinceridad los temores que le ocasionaban las críticas y los continuos ataques en razón de su actividad en St. George Hill :

"...Y desde que obedecí la voz y hablo y actúo de acuerdo con la verdad, soy odiado, se me reprocha y oprime en cada lugar..." "...Y aunque ellos ven que no puedo luchar con armas de la carne, igualmente me oponen ese poder. Y así ve tu padre, que Inglaterra prefiere pelear con la espada de hierro y la ambición que con la espada del espíritu que es amor, y yo no conozco el propósito que tienes con la tierra o con mi cuerpo, pero establece tu poder en mí y luego haz lo que te

plazca..."(66)

Winstanley entendía, igual que otros radicales como Milton y los ranters, que la creación del universo se había realizado ex Deo. C. Hill define este concepto expresando que los radicales creían que el mundo había sido concebido desde algún tipo de materia y señaló que esta concepción estaba normalmente asociada al panteísmo materialista que explicaba que Dios existía en la materia y en las cosas del mundo concreto (En las páginas 112 y 113 me refiero nuevamente a la interpretación materialista de la obra de Winstanley) .(67)

Gerrard Winstanley expresó el tema, refiriéndose a los cuatro elementos de la creación de esta forma en A New Yeers Gift:

"...En el comienzo del tiempo, apareció el espíritu universal del amor para ser el padre de todas las cosas: y la creación del fuego, del agua, la tierra y del aire salió de él y es su vestimenta..."(68)

En el principio de Fire in the Bush (una obra posterior) , nuestro autor volvió a tratar el tema de la creación realizada por Dios diciendo:

"...El se encuentra en todas las cosas, y por él todas las cosas existen..."(69)

En A New Yeers gift, nuestro autor señaló que Dios era el "espíritu de amor" que preservaba la armonía del universo. La ambición de los hombres había llevado a la caída a la humanidad, pero al mismo tiempo había llevado a la enemistad a todas las criaturas de la creación.(70)

En este marco, Winstanley señaló la existencia de "falsos profetas", quienes prometían falsamente salvar la creación, en los que situó la estructura de apoyo al kingly power: los poderes del clero, de los abogados y el poder de comprar y vender. (71)

Winstanley entendía que estas estructuras de poder se soportaban unas a las otras como "eslabones de una cadena" y creía que si una de ellas caía provocaba la caída de la otra. Así por ejemplo, nuestro autor señaló cómo el poder del rey establecía su influencia sobre el clero y le garantizaba el cobro de diezmos:

"...El poder real instala un clero predicador para atraer al pueblo con sus palabras insinuantes para que éste se conforme, y por las molestias sufridas el poder real le entrega al clero los diezmos. Y cuando el poder real tiene algún designio para elevarse aún más, entonces el clero predica a favor de este designio, como últimamente en nuestra guerra civil, los predicadores se refirieron en forma común en sus sermones a pocas otras cosas que no consistieran en problemas de estado, y cuando el pueblo quiere negarse a pagar los diezmos, entondes el poder real lo fuerza por la ley a pagarlos..."(72)

Gerrard Winstanley publicó en 1650 otra de sus obras, An Humble request to the Ministers of both Universities and to all lawyers in every inns-a-court, en el momento de su establecimiento en la localidad de Cobham.

En esta obra , dirigida a un "público" situado en el ámbito universitario, nuestro autor buscó justificar sus ideas en las palabras de la Biblia ante las acusaciones de blasfemia y su delicada situación legal.

Como señalamos en la presentación del tema de investigación, el uso de la Biblia y del lenguaje bíblico en defensa de las posiciones asumidas por los autores eran comunes en la Inglaterra del siglo 17. Según C. Hill, la Biblia era aceptada como fuente de conocimiento y sus textos eran citados para justificar los argumentos utilizados incluso por personas como Hobbes y Winstanley.(73)

Citamos al comienzo de este trabajo la obra completa de G. Winstanley ubicada a mediados del siglo 17, época a la que C. Hill define como "la edad de oro de los predicadores artesanos".Winstanley resaltaba su carácter de hombre sencillo, intérprete de las escrituras por la existencia del Cristo interior, situación que comparaba con los argumentos de los teólogos y universitarios.(74)

En Fire in The Bush (una obra posterior), nuestro autor ,citando palabras de San Pablo, se refirió de esta forma a la interpretación de los hechos de la Biblia por los hombres comunes:

"...Los escritos de la Biblia fueron realizados por la mano experimentada de los pastores de ovejas, agricultores, pescadores y la gente inferior del mundo. Y los educados universitarios han obtenido el mensaje de estos hombres y adornan su lenguaje claro con su oscura interpretación..."(75)

C. Hill sostiene que los estudios de la Biblia efectuados en el siglo 17 buscaban democratizar los misterios sagrados de las escrituras para "...hacer desaparecer a los hombres vanamente venerados, ya fueran sacerdotes, abogados o sabios...". Este historiador afirma que los radicales pensaban que cualquier individuo podía recibir la experiencia interior con la cual estaba capacitado para entender la palabra de Dios igual o mejor que los estudiosos universitarios.(76)

La actitud de Winstanley hacia la Escritura fue la de justificar a través de ella los argumentos y opiniones propios y, a la vez, la de recurrir a los textos bíblicos acerca de la república de Israel , el Anticristo o distintos temas morales a modo de ejemplos, los que oponía a la situación de las instituciones y a la situación social de Inglaterra en el momento de la revolución.(77)

En A Humble Request to the Ministers of both Universities,Winstanley señaló que las escrituras constaban de tres secciones: la primera para declarar la justa ley de la creación, la segunda para declarar la caída del hombre y la tercera para declarar la restauración de la humanidad al momento anterior a la caída. (78)

En la interpretación de los escritos de la Biblia, Winstanley señaló la unidad de toda la creación y destacó cómo la ambición y la división de los hombres habían forzado la caída de la humanidad en la oscuridad.(79)

Para nuestro autor, las escrituras confirmaban el derecho de la creación para toda la humanidad y, siguiendo esta idea, Gerrard estableció un concepto acerca de la

religión que se acercaba a la posición materialista que Winstanley desarrolló posteriormente en The Law of Freedom:

"...La verdadera e inmaculada religión es dejar a todos tener tierra para abonar, y que todos puedan vivir libremente por su propio trabajo, ya que es la tierra lo que cada hombre está buscando..."(80)

Gerrard acusó en A Humble Request to the Ministers of both Universities a los teólogos y profesores de ser "escribas y fariseos" y señaló que los ataques a los diggers provenían del "poder de la Bestia", y que las acusaciones que les efectuaban de no concurrir a la Iglesia no eran válidas pues el Dios al que invocaban en ella no era el "verdadero espíritu de la justicia":

"...Seguramente si el Dios de estos hombres, que concurren habitualmente a la iglesia, les enseña tanto a sus predicadores como a ellos mismos a realizar actos tan crueles, entonces nosotros ni concurremos a la iglesia ni serviremos a su Dios..."(81)

Winstanley trató otro tema importante en el desarrollo de su pensamiento religioso previo a la publicación en 1652 de The Law of Freedom: el del imaginary power. Para George Sabine, Winstanley entendía el concepto del imaginary power como el de lo opuesto a la Razón, y pensaba que la falsa idea de separación del hombre respecto de Dios lo llenaba con "dudas, guerra, divisiones y deseo".(82)

En Fire in the Bush, publicado en 1650, Winstanley escribió que la imaginación nos hace desear las cosas que vemos y escuchamos y nos imposibilita vivir en nosotros mismos. Para nuestro autor, el hombre imaginario no puede alcanzar la felicidad en su interior y disfruta sólo de los estímulos externos.(83)

Gerrard entendía a la imaginación como el "lado oscuro" que corrompía los cinco sentidos y la creación misma, y señaló que bajo el poder de la imaginación se construye el gobierno del mundo:

"...Y bajo el poder de la imaginación se construye todo el gobierno del mundo entre los hijos de los hombres, y todas las naciones están debajo del poder de la oscuridad..."(84)

Para Gerrard, el poder en sí mismo estaba subdividido en cuatro aspectos a los que los hombres idolizaban: 1) the imaginary teaching power, que incluía a ministros y teólogos de las Universidades; 2) the imaginary kingly power, que había conquistado la tierra con el poder de la espada; 3) the imaginary judicature, defendiendo con su práctica legal el deseo de los conquistadores; y 4) the buying and selling, arte de comprar y vender los frutos de la tierra por el que la creación quedaba dividida y los hombres se esclavizaban y mataban entre sí.(85)

En esta descripción del poder de la maldad sobre el mundo, Winstanley recurrió a las palabras del profeta Daniel, tal como otros autores religiosos y pensadores radicales, para referirse a los abusos del poder:

"...Estos cuatro poderes son las cuatro bestias que Daniel vio surgiendo del mar. Y este mar es el cuerpo principal de la humanidad..."(86)

Nuestro autor escribió en Fire in The Bush que los cuatro poderes se soportaban unos a otros, que necesitaban de los demás para poder existir, y señaló al clergy power como el peor de todos ellos.(87)

Para Gerrard, la segunda llegada de Cristo y el descubrimiento de la existencia de la Bestia harían que esta última cayera y, en este punto de la obra, él expresó su convencimiento de estar planteando un cambio social profundo al que se había referido previamente como al "mundo cabeza abajo":

"...Si esto es verdad, ¿Destruirá todo gobierno y a todos nuestros ministros y a la religión? Yo respondo que esto es muy verdadero, pues todos los gobiernos y ministros que sean instalados por la imaginación serán derribados..."(88)

Winstanley afirmaba, en un argumento que repitió en The Law of Freedom, que la palabra gobierno equivalía a la existencia de magistraturas y que estas últimas provenían del mismo Dios y mantenían unida a la creación.(89)

Gerrard Winstanley y los ranters

Entre las muchas críticas que recibieron los diggers y el propio Winstanley desde el comienzo de sus acciones en la colina de St George se encontraba la acusación de que los "cavadores" tenían un modo de vida ranter. Aunque hemos hecho una breve referencia al tema de los ranters en el estado de la cuestión es conveniente aclarar -siguiendo a C. Hill- que no existía una teoría común que unificara el pensamiento ranter (al que traducimos como "delirante").

Durante un período, entre 1649 y 1651, según señala C. Hill, existió "un grupo de hombres que sus contemporáneos denominaron ranters acerca de los cuales se creyeron capacitados para hacer generalizaciones". En el debate publicado por Past and Present "Fear myth and furore. Reappraising the ranters" al que hicimos referencia en el estado de la cuestión, J. Willis escribió que el uso del término ranter (en realidad un peyorativo de uso popular) estaba asociado a características de vagancia, blasfemia, vida licenciosa y promiscua.(90)

Hemos señalado previamente que, para C. Hill, existía en la Inglaterra del siglo 17 un tercer cuerpo de ideas, situado entre el pensamiento de la corte y el puritanismo ortodoxo, formado por ideas comunes a distintos radicales de la época -incluido el mismo Winstanley-. B. J Gibbons señaló, en el debate de Past and Present citado en el párrafo anterior, que muchas características e ideas eran asimilables entre los radicales, pero afirmó que tanto el movimiento digger como los ranters mantenían varias ideas totalmente comunes que los distinguían del resto de los radicales:

"...Estos escritores pueden ser distinguidos de ente otros radicales, como los levellers y los hombres de la quinta monarquía, por su espiritualismo, su anarquismo y su comunismo. Ellos también pueden ser distiguídos de otros espiritualistas tanto por su radicalismo social, como por su hostilidad sin compromisos hacia los símbolos externos de la religión..."(91)

Gerrard Winstanley realizó en algunos de sus distintos trabajos una defensa del movimiento digger contra la acusación de llevar una vida licenciosa. Así en A New Yeers Gift, nuestro autor señaló:

"...Igualmente ellos informan que nosotros los cavadores tenemos mujeres en común y vivimos en la bestialidad. Por mi parte declaro en contra de esto, y digo que la verdad es que la tierra debe ser un tesoro común para todos, pero en cuanto a las mujeres, dejen a cada hombre tener a su propia esposa, y a cada mujer tener su propio marido..."(92)

Gerrard dedicó un texto entero a tratar el problema y desligar a los diggers de la acusación de realizar prácticas ranters: en 1650 publicó "A vindication of those, whose endeavors is only to make the earth a common treasury, called diggers or some reason given by them against the inmoderate use of creatures, or the excessive community of women, called ranting; or rather renting"(podemos destacar la ironía del título utilizado por Winstanley para referirse a este grupo ya que al uso de la palabra ranter o "delirante" agregó la expresión renting, la que en el contexto de la obra debemos entender como la crítica de los usos orgiásticos y del alquiler de sus cuerpos por dinero de muchos de estos pensadores radicales).

Una consecuencia de la apelación a la experiencia interior frente a la religión externa fue la extensión de la herejía antinomista (que afirmaba que un hombre que creyera interiormente estar cometiendo un acto puro no cometía pecado aunque realizara un acto que resultaría censurable cometido por cualquier otro). La pregunta que podemos hacernos respecto de este tema es ¿quién establecía un límite a la libertad de la creencia interior? Winstanley escribió en el trabajo anteriormente citado contra la "falta de moderación" y el "exceso" de los ranters, asumiendo por ciertas, en primer lugar, su propia interpretación de la experiencia interior frente a la de los demás y, en segundo lugar, las críticas que popularmente se atribuían a este grupo sin hacer ninguna diferenciación entre sus integrantes.(93)

A mi juicio, Winstanley intentaba que los diggers no fueran asimilados a una visión que, en su opinión, sólo implicaba desenfreno y desorden, mientras que C. Hill afirma que las prácticas ranters atacaban los valores tradicionales sin conseguir un cambio positivo de estos valores. Según este historiador, Gerrard buscaba conseguir que existiese en su comunidad la aceptación racional de una disciplina de trabajo autoimpuesta.(94)

Winstanley escribió A Vindication contra la práctica ranter ,a la que describió como el reino que reside en los objetos externos y en los placeres de los sentidos:

"...Es un reino que reside en los objetos exteriores, como también en el disfrute

de la carne, la bebida, los placeres y las mujeres, y de esta forma ningún hombre puede tener descanso hasta haber disfrutado de estos objetos externos en exceso..."(95)

El ataque a la paz de la comunidad, el exceso de fornicación con las consecuencias de un gran número de hijos ilegítimos y familias destruidas fueron las acusaciones que Winstanley efectuó contra los ranters en la obra citada. En la introducción de The Law of Freedom in a Platform, Winstanley repitió este argumento cuando definía su concepción de la verdadera libertad:

"...Otros dicen que la verdadera libertad es el vivir en comunidad con todas las mujeres y satisfacer sus deseos y ávidos apetitos. Pero esta es la libertad de las desenfrenadas e irracionales bestias, y tiende a la destrucción..."(96)

Esta defensa realizada por Winstanley de la moderación frente al desenfreno que en opinión de nuestro autor proponía el pensamiento ranter, sin distinguir entre las ideas reflejadas en los escritos de los autores de esta corriente, nos muestran las tensiones existentes entre las diferentes posiciones y el protagonismo de los escritores radicalizados, más la dificultad de alcanzar la unidad del grupo en el marco del período revolucionario.(97)

En relación con este problema, C. Hill destaca la presencia del impresor Giles Calvert, quien editó buena parte de los trabajos radicales en la Inglaterra de mediados del siglo 17. Hill señala a Giles Calvert como el hombre que "quizás estuvo más cerca de la unidad de los radicales a pesar de estos mismos":

" ..Editó traducciones de Heinrich Nicolaes, de Dell., de algunos niveladores, la mayor parte de los de Winstanley, la hoja de Wellingsborough, muchas obras de los ranters y de los cuáqueros, así como los últimos discursos de los regicidas en 1660..."(98)

En este sentido, podemos destacar que dos de los tres autores cuyos trabajos tratamos en la tesis (Winstanley y Sprigg) publicaron sus obras en la imprenta de Giles Calvert: "The black spread eagle at the West End of Pauls".(99)

Las ideas religiosas de Winstanley expresadas en The Law of Freedom in a Platform

En The Law of Freedom, podemos apreciar un cambio en el tratamiento de las ideas religiosas de Winstanley. Nuestro autor mantuvo el uso de argumentos religiosos extraídos de los ejemplos bíblicos, de los actos de los profetas, los apóstoles y la república de Israel; pero este uso no tuvo el peso en esta obra que sí había adquirido en sus trabajos anteriores.

Como señala C. Hill, en The Law of Freedom Winstanley expresó posiciones materialistas acerca de la libertad en el disfrute de la tierra, situó el verdadero

conocimiento de Dios en la contemplación y el estudio de las obras de la creación misma, y atacó las ideas de los ministros sobre la existencia de una vida después de la muerte.(100)

En este sentido, nuestro autor criticó en su obra final las promesas del clero por las que la humanidad disfrutaría del cielo en la otra vida, pero teniendo que soportar mientras tanto los pesares mundanos:

"...Entonces, este clero (el espíritu de los antiguos fariseos) empezó a teologar y a engañar al pueblo con una muestra de santidad, o de doctrina espiritual, tal como ellos la llaman, difícil de entender por nadie que no sean ellos mismos. Y ellos persuaden a la gente a creer o fantasear que la verdadera libertad es escucharlos a ellos predicar y disfrutar del cielo, el que ellos dicen, todo hombre que crea en su doctrina disfrutará después de la muerte. Y de esta forma nos hablan de la existencia de un cielo y un infierno después de la muerte, los cuales ni ellos ni nosotros sabemos como serán..."(101)

De la misma forma, Winstanley criticó a los ministros por afirmar que la "verdad de la fe no podía ser alcanzada por la Razón". Para nuestro autor las personas debían hallar el conocimiento en la búsqueda interior y "no creer en nada a lo que no encontraran razonable".(102)

Winstanley enfatizó en su trabajo la importancia de las cosas materiales y el disfrute de la vida misma aunque, a mi juicio, estas ideas no descartaban en lo absoluto los aspectos centrales de su posición anterior. En este sentido, C. Hill afirmó que "este materialismo de Winstanley de ninguna manera contradecía la teología de G. Winstanley".(103)

Gerrard destacó en su utopía la necesidad de la ley externa, la sanción a los actos reprobables, y la educación de los miembros de la comunidad, a los efectos de poder alcanzar una vida mejor para todos. Nuestro autor llevó el peso principal de su argumentación hacia la necesidad de que todos, y no sólo los poderosos, tuviesen satisfacción de las necesidades materiales de esta vida, ya que descreía de la existencia de "un más allá", y expresó que la libertad de la comunidad, la "verdadera justicia", residía en el "disfrutar libremente de la tierra".(104)

Gerrard atacó profundamente la doctrina teológica de la Iglesia, la divining doctrine, por querer destruir el verdadero conocimiento de Dios y "denunció con original vigor", según Hill, los efectos desastrosos que provocaba el discurso de los ministros a los hombres sobre la existencia de tormento y pena en el infierno y de gloria en el cielo.(105)

Nuestro autor describió en su obra los estados de ánimo de pena o gozo terrenal que hombres y mujeres confundían con la existencia de Dios y el Cielo, o del Diablo y los tormentos del Infierno.(106)

Winstanley atacó la doctrina teológica por "mentirosa, ladrona y asesina", por ayudar al abuso de los hermanos mayores sobre los menores. En The Law of Freedom

Gerrard mostró a la divining doctrine como "opuesta a la verdadera doctrina de Cristo", señalándola como extraída de la imaginación y no del conocimiento:

"...Y esta doctrina apareció después de Cristo para oscurecer el conocimiento, y es el lenguaje del misterio de la iniquidad y del Anticristo..."(107)

Gerrard utilizó nuevamente como ejemplo su situación personal al describir los efectos de la enseñanza de los ministros sobre las personas y describió la búsqueda interior de respuestas que había emprendido ante el vacío espiritual que experimentaba:

"...Por mi propia parte, mi espíritu se ha hundido en lo profundo para encontrar el fondo de esta doctrina espiritual, y cuanto más busco más me encuentro perdido y no encuentro descanso. Y no conocí a Dios en mi espíritu hasta llegar al conocimiento de las cosas escritas en este libro..."(108)

Winstanley identificó a Dios con la Razón y el conocimiento verdadero y señaló - citando palabras de San Pablo- que Dios se hallaba extendido en toda forma de vida aunque mayormente en el hombre.(109)

Para nuestro autor, el conocimiento de las cosas del mundo era el conocimiento de Dios mismo. En The Law of Freedom, Gerrard describió al hombre como compuesto de los cuatro materiales de la creación: agua, tierra, aire y fuego, señalando que " la creación era la vestimenta de Dios".(110)

En The Religion of G. Winstanley, C. Hill analiza este pensamiento de nuestro autor, señalando que su materialismo no contradecía la posición teológica asumida, a la que define como una de las variantes del mortalismo (concepción que compartía con otros radicales):

"...Para Winstanley, su doctrina excluía un Dios personal. No hay salvadores externos, no hay un Dios más allá de las estrellas, ni existe un cielo o un infierno después de la muerte ni un demonio externo a cada persona..."(111)

Para nuestro autor, los ministros "construían castillos en el aire" buscando una demostración de la vida después de la muerte o creyendo en la existencia de un mundo "más allá de la luna o más allá del sol". Como señala C. Hill, Winstanley no buscaba una consolación en la vida después de la muerte: "La filosofía de nuestro autor estaba pensada para vivir en el mundo".(112)

En este sentido, Gerrard describió a los ministros, los abogados, los conquistadores y soldados disfrutando de los bienes materiales mientras se los negaban a los ciudadanos comunes:

"...¿No haces tú de la tierra tu descanso, y no te complace el disfrutar de ella? Y luego tú dices que Dios está satisfecho con tu camino y te bendice, y si tú deseas tierra y te conviertes en un hombre pobre, ¿no dices acaso que Dios esta enojado contigo y por eso te crea aflicciones?..."(113)

En su utopía, Winstanley (tal como hemos visto previamente al tratar el tema de la educación) incluyó al ministro entre los magistrados de la república; pero éste era un cargo civil (no relacionado con la religión tradicional), elegido por voto popular y encargado de transmitir conocimientos de la naturaleza y de las leyes de la república. Gerrard no dejó un lugar en su república ideal para la enseñanza sistematizada de la religión ni estableció para ella cualquier tipo de estructura externa visible(en este sentido es importante recordar las creencias de Winstanley sobre la experiencia interior). Los ministros transmitirían conocimiento extraído de su experiencia personal, tal como lo hacía nuestro autor junto con los otros mechanik preachers, y no hablarían desde la "imaginación", tal como lo hacían los ministros egresados de las universidades. (114)

George H. Sabine se refirió de esta forma a la absoluta libertad de creencia religiosa que desarrolló Winstanley en su último trabajo:

"...No se requiere ninguna organización exterior, ni se necesitan marcas o signos visibles para distinguir su forma en el mundo. No tiene una doctrina, y ciertamente ningún mandato hacia los magistrados para enseñar alguna creencia o aplicar alguna disciplina..."(115)

Hemos visto en el capítulo anterior el énfasis con el que Winstanley expresó en The Law of Freedom la importancia de la educación para el desarrollo de la sociedad. Gerrard buscaba alcanzar a través de este medio un mejoramiento de la humanidad en el marco de una comunidad cooperativa, llegando a internalizar en los individuos, tomando palabras de C. Hill, "la razón como guía de conducta".(116)

En el contexto de las profundas diferencias del pensamiento de Winstanley con el del cristianismo tradicional, C. Hill sintetiza el desarrollo de las ideas de Gerrard desde sus primeros trabajos hasta la publicación de The Law of Freedom in a Platform en 1652 con las siguientes palabras:

"...Winstanley, me parece a mi, estaba buscando un camino hacia una filosofía humanística y materialista, en la cual no existieran ni salvadores externos, ni un cielo o un infierno después de la vida, sino sólo hombres y mujeres viviendo en una sociedad..."(117)

Notas

- 1) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op.cit., pág 49
- 2) Works, op. cit. ,pág 244
"...Well I will conclude, and live this writing in the hand of the world; some may be offended at it, if they be , I care not; some may have their joy fulfilled in seeing a conjuncture of experience between me and them..."(2)
- 3) William London, A catalogue of the most vendible books in England, orderly and alphabetically diggested, London, 1657, citado por C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 2
- 4) Works, op. cit., pág 204
"...What I have spoken I have no received from books, or study, but freely I have received and freely I have declared what I have received: and the declaration of the Lord through his servants shall not be in vain..."(4)
- 5) Works op.cit., pág 203
- 6) Works, op. cit., pág 243
- 7) Works, op. cit., pág 461
"...While I had no care of doing rightly, I could live, I had friends, I had peace, but since I began to do as I would be done my friends now stands a farre off, every body hates me and I am open to all misery..."(7)
- 8) Works, op. cit., pág 5
"...I laid aside this in silence, and said, I would not make it publick, but this word was like fire in my bones ever and anon, thou shalt not bury thy talent in the earth. Therefore, I was stirred up to give it a resurrection, and to pick together as many of scattered papers as I could finde and to compile them into this method which I do here present to you, and do quiet my own spirit..."(8)
- 9) Works, op. cit., pág 35
- 10) C. Hill,Milton and the English Revolution, op. cit. ,pág 112
- 11) Works, op. cit., pág 81
- 12) Works, op. cit., pág 90
- 13) Works, op. cit., pág 87, 89, 90
- 14) C. Hill, El mundo Transtornado, op. cit., pág 137
- 15) Works, op. cit., pág 93
- 16) Works, op. cit., pág 96
- 17) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 4
"... Winstanley referred regularly to "the anointing which the saints receive from the father" and which "doth teach them all things". The anointing, or that "son of God ruling as a King of Rightneousness and place within you, that sets you free". This is not a wholly original concept, but Winstanley gave this an unusual emphasis..."(17)
- 18) Ibidem, pág 6
- 19) Ibidem, pág 7
"... If God and Christ are within us, not external, the day of judgement is to be

taken as a metaphor. It is not a single day at the end of time but events that take place within the saints during their life on earth over a long period..."(19)

20) Works, op. cit., pág 99

21) Ibidem, pág 101

"...Now the spirit is spreading itself from east to west, from north to south, in sonnes and daughters is everlasting and never dies; but is still everlasting and rising higher and higher in manifesting himself into all mankinde..."(21)

22) Ibidem, pág 130

23) Ibidem, pág 104

24) Ibidem, pág 113

"...Jesus Christ at a distance from thee will never save thee, but a Christ within is the saviour..."(24)

25) Ibidem, pág 112

26) C. Hill, El Mundo transtornado, op. cit., pág 208,256

27) Works, op. cit., pág 149

28) J. Davis, op. cit., pág 181

29) Works, op. cit. pág 204

30) Ibidem, pág 204

"... And the Lord gives this Beast a toleration to rule 42 months, or a time, times and dividing of time, and in that time to kil the two witnesses, that is Christ in one body, and Christ in many bodies..."

" I but now, the 42 months are expiring, we are under the half day of the Beast or the dividing of time, and Christ, or the two witnesses are arising and spreading himself again in the earth..."(30)

31) Ibidem, pág 215

"...I must declare to you that all that which you call the History and have doted upon it, and made it your idol, is all to be seen and felt within you , before you cast off true peace..."(31)

32) Ibidem, pág 176

"...Now there is no man or woman needs to go to Rome, nor hell below ground, as some talke to find the Pope, Beast, Devil or Power of Darkness, neither to go up into heaven above the skies to find Christ, the word of life. For both these powers are to be felt within a man fighting against each other..."(32)

33) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 11

34) Works, op. cit., pág 176

"...Therefore you preachers, do not tell the people any more that a man called Adam, that disobeyed about 6000 years ago, was the man that filled every man with sin and filth, by eating an apple..."(34)

35) Ibidem, pág 176

36) Ibidem, pág 159

37) Ibidem, pág 212

38) Ibidem, pág 150

39) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 39

40) Works, op. cit., pág 192

"...The imprisoning, punishing and killing, which is the practice of the first Adam, yet visible to the world is the curse. And it is a mighty dishonour to our maker, that one part of the creation should destroy another, it was not so from the beginning, but it is an honour to our maker that every part of the creation should lend a mutual help or love in action to preserve the whole..."(40)

41) Ibidem, pág 169

42) Ibidem, pág 190

"...As I was in a trance not long since, divers matters were present to my sight, here must not be related. Likewise I heard these words: Worke together, declare this all abroad..."(42)

43) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 21

"...I am not sure what alternative explanation is proposed, that Winstanley did receive or direct divine messages. That would be difficult to prove. For a man to say "God spoke to him in a dream" as Hobbes put it in 1651, is no more than to say "he dreamed that God spake to him"..."(43)

44) Works, op. cit., pág 194

"...I have now obeyed the command of the Spirit that bid me declare this all abroad, I have declared it and I will declare it by word of mouth, I have now declared it by my pen. And when the Lord doth shew into me the place and manner how he will have us that are called common people to manure and work upon the common lands, I will then go forth and declare it by my action..."(44)

45) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 14

46) Works, op. cit., pág 161

47) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 16

48) Works, op. cit., pág 208

49) Ibidem, pág 210

50) Ibidem, pág 242

51) Ibidem, pág 239

"...And this is very manifest by their carriage, for through those writings which they live by, were no writings that proceeded from any schollars, according to human art, but from fishermen, shepherds, husbandmen, and the carpenters son, who spake and writ as the spirit gave them inward testimony..." (51)

52) Ibidem, pág 260

"...Secondly, In that we begin to digge upon George Hill to eat our bread together by righteous labour, and sweat our browes, It was shewed us by vision, in dreams, and out of dreams that that should be the place we should begin upon..."(52)

53) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, op. cit., pág 24

54) Works, op. cit., pág 254

"...Therefore you powers of the earth, or Lord Esau, the elder brother, because you have appeared to rule the creation, first take notice, that the power that sets you to work is selfish covetousness, and an aspiring pride to live in glory and ease over Iacob, the meek spirit, that is the seed that lies hid, in & among the poor common people, or younger brother, out of whom the blessing of

deliverance is to rise and spring to all the nations..."(54)

55) Ibidem, pág 264

56) Ibidem, pág 275

"... And we look upon that freedom promised to be the inheritance of all without respect of persons, and this cannot be unless the land of England be freely set at liberty from proprietors, and become a common treasury to all her children, as every portion of the land of Canaan was the common livelihood of such a tribe..."(56)

57) C. Hill, Antichrist in the seventeenth century England, op. cit., pág 77

58) Works, op. cit., pág 258, 270

"...And that this civil propriety is the curse is manifest..."

"...For you and your ancestors got your propriety by murther and theft and you keep it by the same power from us, that have an equal right to see land with you, by the righteous law of creation yet we shall no ocasion of quarreling (as you do)about that disturbing devil called particular propriety..."(58)

59) Ibidem, pág 270

60) C. Hill, Antichrist in the seventeenth century England, op. cit., pág 117,118

61) Works, op. cit., pág 385

"...But now England is the first of nations that is upon the point of reforming: and if England must be the tenth part of the city Babylon that falls from the Beast first..."(61)

62) The Law of Freedom, op. cit., pág 1

63) Works, op. cit., pág 290

64) Ibidem, pág 324

"...For they are the strength of covetousnesse and bondage in the creation, lifting up one, and casting down another: The attorneys and priests, and lawyers are servants to Belzebub, and are devils, their prisons, whips, gallows are the torments of hell, or goverment of darkness..." (64)

65) Ibidem, pág 316

"...For Freedom is the man that will turn the world upside down, Therefore no wonder he hath enemies..." (65)

66) Ibidem, pág 329

"...And since I did obey the voice, to speak and act this truth, I am hated, reproached, and oppressed on every side." "...And though they see Y cannot fight with fleshy weapons, yet they will strive me by that power. And so I see father, that England yet does choose rather to fight with the sword of iron, and covetousnesse, then by the sword of the spirit which is love, and that purpose is with the land, or with my body I know not; but stablish thy power on me and then do what pleases thee..." (66)

67) C. Hill, Milton and the English Revolution, op. cit., pág 323, 330

68) Works, op. cit., pág 375

"...In the beginning of time, the spirit of universal love appeared to be the father of all things: the creation of fire, water, earth and air came out of him, and is his cloathing..."(68)

69) Ibidem, pág 451

"...He is in all things, and by him all things consists..."(69)

70) Ibidem, pág 375

71) Ibidem, pág 351

72) Ibidem, pág 387

"...The kingly power sets up a preaching clergy to draw the people by insinuating words to conform hereunto, and for their pains kingly power gives them the tithes: And when the kingly power hath any design to lift up himself higher, then the clergy is to preach up that design, as of late in our wars the preachers most commonly in their sermons medled with little but state matters: and then if people seeme to deny tythes, then the kingly power by his laws doth force the people to pay them..."(72)

73) C. Hill, El mundo Transtornado, *op. cit.*, pág 83

74) Ibidem, pág 83

75) Works, *op. cit.*, pág 474

"...The scriptures of the Bible were written by the experimental hand of the shephards, husbandmen, fishermen, and such inferiour men of the world. And the universitie learned ones have got these mens writings and flourishes their plain language with their darke interpretation..."(75)

76) C. Hill, El Mundo Transtornado, *op. cit.*, pág 82

77) Ibidem, pág 84

78) Works, *op. cit.*, pág 423

79) Ibidem, pág 424

80) Ibidem, pág 428

"...True Religion, and undefiled, is to let every one quietly have earth to manure, than that they may live in freedom by their labours, for it is earth that every one seeks after..."(80)

81) Ibidem, pág 434

"...Surely if the God of these men, by their going to church , teach both their preachers and they do so cruel deedes; we will neither come to church , nor serve their god..."(81)

82) Ibidem, pág 41

83) Ibidem, pág 452

84) Ibidem, pág 456

"...And under this power of imagination, the whole government of the world amongst the sonnes of men is built, all nations are under the kingdome of darknesse..."(84)

85) Ibidem, pág 464

86) Ibidem, pág 464

"...These four powers are the four beasts, which Daniel saw rise up out of the sea. And this sea is the bulk and body of mankinde..."(86)

87) Ibidem, pág 468

88) Ibidem, pág 471

"...If this be true; ¿It will destroy all government and all our ministry and religion? I answer it is very true, for all the government and ministry that is

- lifted up by imagination is to be throwne downe..."(88)
- 89) *Ibidem*, pág 472
- 90) C. Hill, El Mundo Transtornado, *op. cit.*, pág 192
John Mc Gregor, Nigel Smith, J. C. Davis, B. J. Gibbons, "Debate Myth and Furore. Reappraising the ranters", *op. cit.*, pág 155
- 91) John Mc Gregor Nigel Smith, J. C. Davis, B. J. Gibbons, Debate Myth and Furore, Reappraising the ranters, *op. cit.*, pág 155
"...These writers can be distinguished from such radicals as the levellers and the fifth monarchists by their spiritualism, their anarchism and their communism. They can also be distinguished from other spiritualists both in their social radicalism and in their uncompromising hostility to the externals of religion..."(91)
- 92) *Ibidem*, pág 192
"...Likewise they report , that we diggers hold women to be common, and live in that bestialnesse. For my part, I declare against it. I own this to be a truth, that the earth ought to be a common treasury for all, but as for women, let every man have his own wife, and every woman her own husband..."(92)
- 93) Works, *op. cit.*, pág 366
- 94) *Ibidem*, pág 399
- 95) C. Hill, El Mundo Transtornado, *op. cit.*, pág 329
"...It is a kingdome that lies in objects; As in the outward enjoyment of meat, drinke, pleasures, and women, so that the man within can have no quiet rest unless he enjoy those outwards objects in exceese..."(95)
- 96) Works, *op. cit.*, pág 399
"...Others say. It is true freedom to have community with all women and to have liberty to satisfie their lusts and greedy apetites: But this is the freedom of wanton unreasonable beasts, and tend to destruction..." (96)
- 97) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 66
- 98) C. Hill, El Mundo Transtornado, *op. cit.*, pág 361,365
- 99) *Ibidem*, pág 361
- 100) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 46
- 101) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 70
"...Then this clergy (the spirit of the old pharisees) began to divine and to deceive the people by a shew of holiness, or spiritual doctrine, as they call it, difficult to understood by any but themselves, perswading the people to believe or fancy, that true freedom lay in hearing them preach, and to enjoy that Heaven , which they say, every man who beleeves their doctrine, shall enjoy after he is dead: And so tell us of a heaven and Hell after death, which neither they, nor we know what will be..."(101)
- 102) *Ibidem*, pág 70
- 103) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 47
- 104) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 66
- 105) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 16
- 106) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 114
- 107) *Ibidem*, pág 117

"...And this divinity came in after Christ to darken knowledg, and it is the language of the mistery of iniquity and Antichrist..."(107)

108) Ibidem, pág 115

"...For my own part, my spirit hath vaded deep to finde the bottom of this divining spiritual doctrine: and the more I search, the more I was at a loss; and I never came to quiet rest, and to know God in my spirit till I came to the knowledg of the things in this book..." (108)

109) Ibidem, pág 111

110) Ibidem, pág 112, 68

111) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 47

"...For Wisntanley this doctrine excludes a personal God. There are no external saviours, there is no God beyond the sky, no heaven or hell after death, no personal external devil..."(111)

112) Ibidem, pág 56

113) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 113

"...¿Do you not make the earth your very rest, doth not the enjoying of the earth please the spirit in you? and then you say God is pleased with your ways and blesseth you. If you want earth, and become poor do you not say, God is angry with you and crosseth you..."(113)

114) Ibidem, pág 110

115) Works, *op. cit.*, pág 46

"...No outward organization is required, and it needs no visible marks or signs to distinguish it form the world, it has no doctrinal tests and certainly no mandate from magistrates to teach any creed or apply any discipline..."(115)

116) C. Hill, The Religion of G. Winstanley, *op. cit.*, pág 56

117) Ibidem, pág 117

"...Winstanley, it seemes to me, was groping his way towards a humanistic and materialist philosophy in which there were no outward saviours, no heaven, or hell after life, but only men and women living in a society..."(117)

Capítulo 4°

El pensamiento de Gerrard Winstanley en relación a otras obras utópicas del mismo período

Como señalé previamente en el marco teórico y metodológico voy a dedicar este punto de la tesis a analizar -en relación con las ideas de Winstanley- dos obras del período revolucionario que reúnen características utópicas: The Commonwealth of Oceana, libro escrito por James Harrington y publicado en 1656, y A modest Plea for an equal Commonwealth against Monarchy, escrito por William Sprigg y publicado en 1659.(1)

Mi intención al ubicar estos dos trabajos en este punto de la tesis es la de comparar en algunos puntos el pensamiento de estos autores con las ideas expresadas en el último escrito de G. Winstanley, The Law of Freedom in a Platform.

Como ya señalamos, James Harrington publicó The Commonwealth of Oceana en 1656. J. Pocock se refirió a la publicación de esta obra en este preciso momento de la revolución como a un producto de la disconformidad con el Protectorado ejercido por O. Cromwell. Pocock afirma que, en su opinión, Harrington expresó en estos escritos una terminante posición republicana frente a la elección de un nuevo Parlamento en el año 1656 y a la "redefinición de la posición del Protector que iba a realizarse por el Humble Petition and Advice".(2)

C. Hill, en Puritanismo y Revolución, señala que la obra de Harrington reflejaba los problemas de la república inglesa desde 1649 a 1656 y consistía en un intento serio de inmediata aplicación constitucional en defensa de ideas republicanas.(3)

Para J. Pocock, el centro del problema de la posición republicana de Harrington era resolver la situación de facto en la que se encontraba el gobierno de Inglaterra y legalizar lo acontecido desde el momento de la abolición del poder real.(4)

Harrington estaba relacionado con un grupo de oficiales del New Model Army que perdieron el favor de Cromwell y fueron dados de baja de sus filas. Fue uno de estos oficiales, el coronel Streater, quien había instalado una imprenta especializada en trabajos acerca de la literatura griega y romana, el que publicó Océana en 1656.(5)

Océana, de la misma forma que The Law of Freedom, fue dedicada a O. Cromwell "su alteza el Lord Protector de la República", y es considerada por Pocock una mezcla de historia y utopía en la que Harrington desarrolló un modelo de gobierno para una república en la que se reconoce muy fácilmente la propia situación de la Inglaterra de su tiempo.(6)

Winstanley había identificado a Cromwell con la figura de Moisés llevando a su pueblo a la tierra prometida. Harrington utilizó la figura de Moisés, tanto como la de Teseo, Solón o Licurgo, en una forma diferente a la utilizada por Winstanley al referirse al Lord Protector. Para Harrington, estos personajes históricos (de la misma forma que el mismo Cromwell al que se refiere usando el acróstico de "Olphaus

Megaletor") provenían de "una noble cuna", siendo su sangre aristocrática el denominador común que los unía . Esa misma nobleza les había permitido impulsar al resto del pueblo a la reforma.(7)

En los escritos de Harrington advertimos un uso elegante y florido de los términos, una apelación constante a la metáfora y al ejemplo clásico griego y romano (aunque también utiliza el ejemplo de la república de Israel), así como a la descripción de otros modelos europeos válidos para ser imitados en la República de Océana. De esta forma el autor destaca en su obra la constitución de la República de Venecia (a la que Harrington tal como otros ingleses de fortuna conocía personalmente).(8)

Harrington pertenecía a una familia noble y fue un expectador privilegiado de los momentos más radicalizados de la revolución ya que, por ejemplo, oficiaba como ayudante del rey Carlos I hasta el momento de su arresto por el New Model Army. Sus condiciones personales, su educación privilegiada y su estilo de escritura elegante diferían totalmente de la situación de G. Winstanley -eje fundamental de este trabajo-

Winstanley pertenecía a una familia de comerciantes y su condición personal en el momento del estallido de la revolución era de una extrema pobreza a causa de las grandes pérdidas experimentadas en el ejercicio de su actividad, lo que le permitía percibir claramente la situación de los ingleses de más baja condición . Sus escritos, a mi juicio extraordinariamente humanos y francos, describían una situación o un razonamiento a través de una prosa clara y directa y, al mismo tiempo, buscaban transmitir al lector la carga emocional y el propio temperamento del autor. Así en The Law of Freedom, Gerrard se refería a su estilo de escribir desprovisto de cualquier frase pomposa:

"...Es como un pobre hombre que viene vestido a tu puerta con una prenda de campo rasgada, siendo ignorante de las formas y costumbres de los ciudadanos educados; elimina el lenguaje de payaso, porque debajo de el tu puedes ver belleza..."(9)

The Commonwealth of Oceana estaba dividida en cuatro secciones : introducción; texto preliminar; consejo a los legisladores sobre el arte de hacer una república; y finalmente un corolario.

En el texto preliminar Harrington señaló los principios básicos de todo gobierno. El autor apeló a la prudencia antigua con el fin de constituir una sociedad civil sobre el fundamento sólido del derecho y la ley, y no en virtud del interés privado (al que califica como parte de la prudencia moderna). Harrington describió en este capítulo las virtudes de una república y comparó a esta última con otras formas de gobierno, procediendo a ordenar todas ellas de acuerdo a experiencias pasadas "apelando a Dios y al mundo". (10)

Harrington se refirió en su obra al funcionamiento de la República de Israel a partir de citas extraídas del Antiguo Testamento y destacó en su trabajo -tomando palabras de Flavio Josefo- la similitud de esta república con la de Esparta.(11)

De la misma forma, el autor señaló el funcionamiento de las distintas repúblicas durante el transcurso de la historia. Tomando los ejemplos de Atenas, Lacedemonia,

Cartago, Roma, Venecia, Suiza y Holanda, Harrington buscó en ellas antecedentes para la República de Océana.(12)

Para Pocock, lo utópico en Océana era la confrontación entre la historia y la libertad de la razón política, y este autor escribió al respecto que, para Harrington, la libertad :

"...estaría asociada al ejercicio de la inteligencia de los ciudadanos organizados en una República. En definitiva una comunidad tan grande como Inglaterra debería tener la estructura de una ciudad -estado...".(13)

Harrington propuso una división original para las repúblicas dividiéndolas en equitativas y no equitativas. El autor sostuvo en Océana que en el caso de las repúblicas equitativas, el equilibrio de los sectores sociales estaba planteado entre participantes de igual peso con el fin de alcanzar la tranquilidad pública, y tomó como ejemplo de esta situación al funcionamiento de la República de Venecia: "~~..A aquella en la que no hubo jamás lucha entre el Senado y el Pueblo...~~". Este punto es fundamental en la obra de Harrington, quien buscaba leyes que sostuvieran a su república perfecta e inmortal.(14)

El autor incluyó en su obra una ley agraria que garantizaría el equilibrio en la distribución de las tierras y estableció también la rotación equitativa de las magistraturas a través de la votación del pueblo, creando en la república una división de tres órdenes: la aristocracia en el Senado, el pueblo en la Asamblea y finalmente el cuerpo de magistrados. Todos los cargos eran elegidos por votación a partir de las elecciones realizadas en los condados y a partir de esta elección los representantes elegían nuevas autoridades en las votaciones sucesivas. J. Davis se refirió al planteo de Harrington, diciendo que existía una tensión fundamental en el trabajo de este último autor entre la utopía y el republicanismo, aspecto éste que Harrington nunca resolvió.(15)

Para Davis, el concepto de Harrington en Océana de la fundación de la República Igual era " su innovación suprema":

"...Por ello el utopismo de Harrington no se basó en su teoría del equilibrio de la propiedad sino en su concepto de la república igual..."

"...No había un Deus ex machina del que hubiese que depender para su establecimiento y, además, mientras que en un milenarista el momento de gracia inauguraba un continuo de Gracia, en Océana el momento de Gracia ocurría en lo que, por demás, era un continuo de pecado. La república podría perfeccionarse aunque sus ciudadanos continuaran siendo pecadores. No había que contar con buenas intenciones y, aún cuando se pudiera, esto sería insuficiente. La razón era que los problemas de producir una sociedad estable, una república igual no eran morales sino estructurales e institucionales, problemas de arquitectura política. Harrington había reconocido que la Historia no era el juego ciego de la fortuna , sino que las fuerzas impersonales, de las que el hombre era a la vez agente y víctima, operaban de acuerdo a

leyes..."(16)

En la segunda parte de los Preliminares, Harrington ubicó la Revolución Inglesa en una perspectiva histórica al descubrir"... el comienzo, el progreso y la declinación de la prudencia moderna..."(17)

El autor recurrió al texto bíblico y a los textos clásicos referidos a la república romana y se refirió al período abierto por las invasiones bárbaras y las instituciones feudales creadas por ellos como a la época del equilibrio gótico. (18)

En relación con este último punto, Harrington señaló cómo las reformas efectuadas por los Tudor en Inglaterra afectaron el balance gótico provocando el problema económico social básico de la guerra civil: el desequilibrio del poder en favor de lo que él denominó:"el partido popular"(Ver pág 134, 135). De esta forma para el autor:

"...La disolución de aquel gobierno fue la causa de la guerra y no la guerra causa de la disolución de aquel gobierno..."(19)

En el Consejo de Legisladores, Harrington recurrió al análisis de los ejemplos de la prudencia antigua: las acciones de las repúblicas clásicas y contemporáneas con el fin de presentar su modelo de república en Océana.(20)

En este punto del trabajo, el autor agregó una serie de treinta ordenamientos o leyes. Su objetivo fundamental era el establecimiento de la ley agraria para garantizar el orden de la república y, a la vez, de un sistema de magistraturas elegidas por sufragio, con una duración limitada y una rotación equitativa.

En el ordenamiento 13º el autor desarrolló las leyes agrarias de Océana, a las que él consideraba aspecto central de su obra. Harrington entendía que el número mínimo aceptable de propietarios para la sociedad de Océana era de unos 5.000, y creía que caer por debajo de esa cifra ponía en peligro a la república). El autor se manifestó contrario al sistema establecido de primogenitura y también se refirió a las condiciones de las herencias y a las dotes que podrían recibir las hijas mujeres, como así también destacó la imposibilidad de la adquisición de tierras por un valor superior al monto fijado de 2.000 libras para evitar concentraciones excesivas.(21)

En los primeros ordenamientos propuestos en su obra, Harrington dividió la población en siervos y hombres libres, hombres jóvenes y maduros, caballeros y peones. Al mismo tiempo, Harrington restringió la participación en la república igual a los hombres libres, explicando que para ser considerado ciudadano libre todo hombre debía disponer de un patrimonio; si éste superaba la suma de cien libras el ciudadano entraba en la categoría de caballero, y si era inferior en la de peón.

Desde el comienzo de Océana, el funcionamiento de las clasificaciones y ordenamientos apuntan a la formación de un ejército nacional y a la explicación de la forma de mantenimiento del mismo a la vez que de todo el sistema de votación, establecido sobre una base de votación indirecta.

Los ciudadanos jóvenes (hasta los treinta años) y los maduros votaban en el asentamiento natural de residencia, primero en elecciones en sus mismas parroquias, y luego a través de sus representantes en las elecciones de centurias y tribus.(22)

Mediante el sufragio secreto los ciudadanos elegían magistrados locales, y luego votaban en forma indirecta la conformación de los ordenamientos nacionales, tales como el Senado y la Asamblea, estando todos los cargos sujetos a la rotación periódica. En el funcionamiento del sistema propuesto: "el Senado propone, el pueblo decide y la magistratura ejecuta", pero dentro de la natural preeminencia de los aristócratas sobre el "partido popular".(23)

Harrington dedicó su modelo a la búsqueda de un equilibrio claramente favorable a la aristocracia, pero a la vez respetando la forma republicana de gobierno para ordenar la situación política de Inglaterra a mediados del siglo 17.

La obra de W. Sprigg, A modest Plea for an Equal Commonwealth, fue publicada en un contexto político diferente al de Océana, ante la posibilidad concreta de que se produjera la restauración de la monarquía.

La muerte de O. Cromwell y la renuncia de Richard Cromwell en mayo de 1659 habían creado una excesiva tensión interna en la república inglesa a la que se agregaba la situación internacional, ya que Francia y España habían firmado la Paz de los Pirineos.

En setiembre de 1659 apareció en forma anónima A Modest Plea for an Equal Commonwealth, publicada- no por casualidad- en la imprenta de Giles Calvert , la misma en la que, por ejemplo, Gerrard Winstanley había publicado sus trabajos. William Sprigg, el autor de esta obra, era un licenciado en derecho relacionado con el ámbito universitario de Oxford, Cambridge y Durham.(24)

En la obra de Sprigg encontramos la conciencia y preocupación por el futuro de la república (expresadas, según palabras de Davis, en "un tono urgente y apasionado") ante la posibilidad de que se produjera una restauración monárquica, además del ataque infamante del autor al dirigirse a la figura real , a la cual directamente asimiló con la tiranía.(25)

Para Davis:

"...Sprigg estaba resuelto a combatir la amenaza de la restauración atacando el aparato social en el que se basaba la antigua constitución: la dependencia personal de la monarquía, la sociedad ennoblecida y aristocrática que le era fiel, el clero territorial con sus diezmos que, por dinero, predicaba la monarquía, los gordos abogados , parásitos de un sistema de privilegios y ,ante todo, la tiranía del hermano mayor..."(26)

Sprigg realizó una dedicatoria de la obra al Parlamento con el fin de que éste realizara una reforma de las leyes de la república, a la cual, según afirmaba, los legisladores "podían modelar como a la cera".(27)

El autor dedicó distintos capítulos del libro al tratamiento de los problemas de la república, tales como los diezmos, el clero y la nobleza, los abogados , la universidad y el ejército. Sin embargo, es en su aproximación al tema de las leyes agrarias donde

mejor podemos apreciar la conexión de las ideas de Sprigg con la obra previa de Harrington.(28)

Sprigg, siguiendo el pensamiento de Harrington, hace del equilibrio en la propiedad de la tierra, de la elección de los magistrados y de la votación de los cargos los temas principales de la obra. Es en la apelación a las instituciones de la república perfecta por sobre la malicia de los hombres donde podemos señalar la dimensión utópica de la obra de Sprigg.

Sprigg, siguiendo las ideas de Harrington señaló la quiebra del balance de tierras producido durante el reinado de Enrique 8º y destacó la necesidad de encontrar un equilibrio para evitar la tiranía y la anarquía. El autor expresó en su obra que correspondía al Parlamento establecer cuál sería la proporción justa de tierras y aclaró que, aunque no intentaba lesionar los derechos de propiedad, esperaba que luego de un período de transición se dictaran impuestos para acabar con la existencia de los grandes terratenientes.(29)

El autor dedicó un capítulo de la obra al tema de la primogenitura y la herencia, asunto muy relacionado con la acumulación de tierras. Para resolver este problema Sprigg destacó como deseable la introducción del principio del gavelkind o herencia múltiple. En este contexto realizó una "apología de los hermanos menores", destacando la conflictiva situación de los hijos menores de las familias de fortuna, quienes no contaban con un espacio propio en la república adecuado a sus conocimientos y expectativas.(30)

Sprigg incluyó en su obra a abogados, clérigos y nobles como enemigos de la república. En este último punto se apartó de las ideas de Harrington, ya que Sprigg consideraba que la nobleza hereditaria tenía intereses contrarios y facciosos respecto de la república y declaró deseable la directa supresión de los títulos de nobleza.(31)

El autor se apartó de Harrington en otro punto de su trabajo, al proponer que las magistraturas de Estado e Iglesia no estuviesen separadas y residiesen en la misma persona, a la manera de los antiguos patriarcas de Israel.(32)

Las referencias a la antigua Israel fueron constantes en la obra de Sprigg como sustento de sus opiniones políticas, dentro de una argumentación que, a diferencia de las expresiones de los mechaniks radicales -tales como el propio Winstanley-, incluía apelaciones a la historia clásica de los griegos y romanos.(33)

Otro problema abordado por Sprigg fue el de la educación, aunque centrándose en el nivel académico de las universidades inglesas. El autor señaló su funcionamiento deficiente, al encontrarse, por ejemplo, Cambridge y Oxford excesivamente concentradas en la función de seminarios, y estar la enseñanza en estos centros de estudio dedicadas fundamentalmente a materias que parecían poco adaptadas a la realidad social. El autor sugirió un programa de enseñanza afín con la vida del país y en este punto citó los anteriores escritos de Bacon. (34)

A pesar de que ,como vimos en los párrafos anteriores, Sprigg desarrolló las ideas centrales de su obra a partir de los escritos de Harrington, es importante destacar el uso por parte de este autor de un lenguaje radical afín al del propio Winstanley y al resto de los radicales. El autor mantenía todavía en 1659 las esperanzas de arribar a

una reforma de las leyes que contemplara la palabra de Dios ,tal como por ejemplo podemos advertir en su defensa de la labor del Parlamento Barebone. Para Sprigg el Parlamento Barebone :

"...de quien muchos pueden aceptar este testimonio, de que fue el primer poder de la nación que visiblemente tenía a Cristo en la pureza y simplicidad del Evangelio"...(35)

El autor se refirió en su obra a las expectativas de reforma y cambio en términos muy similares a los utilizados por los radicales y Winstanley:

"...Después de todas nuestras expectativas, ¿no estamos todavía en el salvajismo, en vez de haber arribado al Canaán de nuestras libertades, esa buena tierra que nos prometimos a nosotros mismos por nuestra reforma?(36)

Al mismo tiempo, Sprigg señaló que volver a la antigua constitución y pedir consejo a la nobleza, los abogados y el clero, era "retornar a Egipto", y solicitó a sus compatriotas que siguieran a los capitanes y líderes que " los habían sacado de Egipto", momento al que también se refirió como la ruptura del norman yoke.(37)

El autor se refirió al desarrollo de la idea de Cristo en el mundo como a The Sun of Rightneousness y a las esperanzas de concretar un justo commonwealth como a una Nueva Jerusalén donde existiría "un nuevo cielo y una nueva tierra".(38)

A mi juicio, las ideas de Sprigg, un abogado considerado neoharringtoniano estaban imbricadas con el pensamiento y expectativas radicales situados en lo que Hill define como "tercer cuerpo de ideas ", al que perteneció el propio G. Winstanley.

En su trabajo de 1659, Sprigg tomó ideas centrales de la obra previa de Harrington y mantuvo las expectativas de cambio que habían existido en los radicales desde la guerra civil.

La idea republicana

Como señalé anteriormente, intento comparar algunas ideas desarrolladas en los trabajos de Sprigg y Harrington con las expresadas por el propio Winstanley.

Los tres autores destacaron en sus obras el apoyo al gobierno republicano y el papel central que en la república debía ejercer el Parlamento y se manifestaron en contra del anterior sistema monárquico.

En relación con este tema, Winstanley escribió en The Law of Freedom que las dos leyes del Parlamento sobre las que intentaba basar su sociedad ideal eran las de abolición del poder real y de proclamación de la república ,a la que Gerrard consideraba liderada por el Parlamento .(39)

Harrington se refirió también a la república como la mejor de las formas de gobierno "en la que impera la ley y no el hombre", y se dirigió al Parlamento como al "corazón de Océana".(40)

Harrington intentó crear las bases para una república "perfecta e inmortal" en el equilibrio de poderes y de bienes y destacó (señalando las características utópicas de la obra) que, en el sistema legal de la "república perfecta", "el ciudadano no podía cometer crimen que la llevara a la disolución".(41)

El autor destacó en Océana la forma en que se constituían las instituciones de la república, el proceso secreto de las votaciones y la rotación continua de los cargos de los magistrados.

Por su parte, W. Sprigg dedicó A modest Plea a la "honorable y justa corte del Parlamento", señalando a los parlamentarios como "los reformadores". Su obra sigue en cuanto a la necesidad del equilibrio de tierras y poderes de la república, un planteo similar al de Harrington, pero con una diferencia de importancia: Sprigg (de la misma forma que Winstanley al referirse a los lords) consideraba a la nobleza como enemiga de la república.(42)

En este punto, tanto Sprigg como Winstanley se separaron de las opiniones de Harrington, para quien "la necesidad de la aristocracia era natural en toda sociedad", razón por la que este último autor realizó un sobrebalance del equilibrio de poderes a favor de este grupo.(43)

Sprigg y Winstanley también coincidían en otro punto: el desprecio hacia abogados y sacerdotes. Sprigg señaló en A modest plea que su "razón de ir en contra del teólogo, el abogado y el noble" era que sus intereses privados estaban en contra del público. Para Winstanley (del que ya hemos citado en capítulos previos textos contrarios hacia estos dos sectores sociales), los abogados, los sacerdotes y teólogos eran oficiales del kingly power.(44)

De los tres escritores, Winstanley fue quien expresó ideas más democráticas acerca del funcionamiento de la sociedad, pues intentaba abarcar en su república a todos los sectores incluyendo a los más humildes.

Para Harrington en Océana, sólo los hombres libres, es decir "los que llegan a vivir de sí mismos", tenían derechos civiles y por este motivo negó en su república los derechos de ciudadanía a los siervos que trabajaban para otras personas. Si bien Sprigg no se refirió al problema político de quiénes se consideraban ciudadanos en la república, sus referencias hacia los pobres en su obra (en la que los señaló como dignos de misericordia) no suponían aceptar una "nivelación de la propiedad". A mi juicio, los conceptos de Sprigg se acercaban a los de Harrington en la idea de limitar el derecho de ciudadanía en su república ideal.(45)

Otro punto importante para destacar es que tanto Harrington como Sprigg se refirieron en sus obras utópicas al funcionamiento de magistraturas civiles. Para Sprigg en A modest plea, las magistraturas civiles y religiosas debían estar unidas a la manera de Roma y de la República de Israel en la época de los patriarcas.(46)

Sprigg estaba convencido de que la república necesitaba de un poder religioso y civil con uso de la espada: "...Si funciona bien el ejército religioso¿ por qué no la magistratura religiosa?...".(47)

La propiedad

En el punto referido al tema de la propiedad privada es donde más claramente pueden observarse las diferencias entre la posición de Winstanley y la de los otros autores. La posición de Gerrard (que ya hemos tratado anteriormente) era pacífica pero extremadamente radicalizada en este aspecto, ya que trataba a la propiedad como origen de la maldad entre los hombres. En comparación a lo expresado por Winstanley, tanto Harrington como Sprigg buscaron en el tema de la tierra llegar a reformas sólo para alcanzar el balance del equilibrio de propiedades y mostraron total oposición a cualquier intento de retornar a la idea anárquica de la nivelación de la riqueza.(48)

La preocupación de los escritos de Harrington o Sprigg no estaba centrada en el problema de la propiedad en sí misma, sino en la excesiva concentración de ésta, y no por casualidad ambos autores dedicaron parte de sus obras al tratamiento del problema de la primogenitura (en el caso de Sprigg dedicó al tema todo un capítulo al que denominó: "Apología para los hermanos menores").

Harrington creía que las leyes agrarias eran centrales en su obra y al respecto pensaba que, para mantener el equilibrio de tierras, las propiedades debían estar repartidas al menos en manos de 5.000 propietarios con rentas anuales no mayores a las 2.000 libras cada uno. A fin de conseguir su propósito - aunque aceptando las excepciones necesarias para no vulnerar el principio de la propiedad- declaraba ilegal la acumulación de grandes extensiones de tierra por compra y limitaba el monto de las herencias y la dote matrimonial, permitiendo el autor la posesión de mayores propiedades siempre que estuviesen ubicadas en Escocia o Irlanda.(49)

Harrington argumentó en Océana que si se procediese a una división totalmente igual de la renta de la nación entre todos sus habitantes, nadie querría trabajar para otra persona (justamente el argumento contrario al usado por G. Winstanley) y señaló que -de acuerdo a sus cálculos- los beneficios de repartir la riqueza de esta forma eran inferiores a la disminución en la renta nacional que ocasionarían.(50)

Para C. Hill, Harrington tenía una gran opinión de la gentry, pero no de la masa, y aprobaba la revolución mientras liberara a la gentry y subordinara a las clases inferiores. El "pueblo", para Harrington, tenía a su vez servidores que no eran ciudadanos, y el objetivo principal de la Constitución de Océana debía ser proteger al "pueblo" de la dictadura de los levellers.(51)

Hill opina que el planteo de Harrington no era realmente democrático, sino que en él "la supremacía de la clase rica era asumida".(52)

William Sprigg expresó en A modest plea respecto del problema de la propiedad que "ningún gobierno podía fijarse en esta nación si no estaba de acuerdo al balance de la tierra".(53)

Sprigg señaló en un capítulo de su obra el crecimiento del número de propietarios en Inglaterra, pero al mismo tiempo cuestionó la singularidad de la ley, "que concentra todo en las manos de nuestros hermanos mayores". En A Modest Plea Sprigg explicó los problemas de los hermanos menores para acceder a cargos y rentas luego de producirse las ventas de las tierras de la Iglesia efectuadas por los Tudor, y manifestó el peligro de haber otorgado a este grupo una educación privilegiada, sin

proporcionarle un lugar adecuado en la sociedad. Por este motivo, señaló las ventajas de extender a toda la república el sistema del gavelkind por el que "todos los hijos compartían la herencia de sus padres". Según J. Davis, este sistema funcionaba sobre todo en Kent desde la época anglosajona. Ante la muerte del terrateniente del feudo sin testar éste, la propiedad se dividía por igual entre hijos e hijas o incluso entre otros parientes de ser necesario.(54)

Sprigg también se refirió en A modest plea a la necesidad de dar tierras y trabajo a los pobres, pero sobre la base del sistema existente en las workhouses. El autor propuso que se proveyera a las workhouses de la tierra necesaria para funcionar empleando el trabajo de los pobres. Para Sprigg, era vergonzoso para los ingleses dejar sufrir a los pobres o mantener a los indigentes en las calles y aconsejó resolver el problema tomando por modelo la industria de la república de Holanda .(55)

La educación

Ya señalamos previamente el énfasis que Winstanley entendía que debía darse a la educación en su república ideal. Gerrard centraba su idea de la educación en el conocimiento basado en la propia experiencia y, en su trabajo, realizó una distinción entre el imaginary knowldg y el laborious knowldg. Este último era, según nuestro autor, el más importante para el desarrollo justo de la república inglesa.(56)

Harrington también puso énfasis en el tema de la educación para el funcionamiento de Océana diciendo que:

"...Para que los hombres se dediquen a ésta, la república ha de empezar con tiempo y prepararlos para que no sea demasiado tarde; y el medio que ha de emplear con tal fin es la educación, el arte plástico de gobierno..." (57)

Harrington empleó en su argumentación los ejemplos de la república de Atenas, Esparta o Roma y expresó que en Océana el padre tendría a su cargo la educación de los hijos hasta los nueve años. Entre los nueve y los quince años, la educación de las escuelas de la república sería obligatoria y, si era necesario, gratuita.(58)

A los quince años los jóvenes debían escoger un oficio para ingresar en él como aprendices o elegir alguna de las carreras de las universidades (el autor menciona ,por ejemplo, las carreras de leyes o teología). Harrington señaló como parte del proceso de la educación de los jóvenes el ingreso a la disciplina militar de los ciudadanos libres mayores de 18 años que no estaban cursando estudios en las universidades.(59)

Los planteos sobre educación de Harrington y Sprigg difieren fundamentalmente del expresado por Winstanley en el énfasis del primero sobre brindar una educación diferenciada para "la multitud" y para los grupos dirigentes de la sociedad; el segundo se refirió exclusivamente al tema de las universidades (anteriormente analizamos cómo Winstanley y otros radicales buscaban a través de la educación por la experiencia evitar el surgimiento de una clase privilegiada en la revolución).(59)

Para Harrington, los estudios se dividían en 6 clases: los impartidos por la escuela, la mecánica, las universidades, los colegios, la corte , los viajes y la disciplina militar,

correspondiendo a "la multitud" la alternativa de dedicarse a lo mecánico, es decir la agricultura y la labranza, la manufactura y el comercio.(60)

Harrington se aparta en otro punto de las ideas de Winstanley al defender el papel de las universidades en la formación de hombres de estado y de hombres dedicados a la religión:

"...Si queréis hacer de vuestros hijos hombres de estado, dadles de beber de estas fuentes donde quizás no fue ninguno..."

"...La educación que corresponde en nuestro gobierno a la religión es la de las Universidades..."(61)

El autor buscaba que los hombres dedicados a la religión se perfeccionaran en el conocimiento de la prudencia antigua y en el saber de las lenguas antiguas para la interpretación de las escrituras (volveré a este punto , también opuesto a la visión de Winstanley sobre la preparación de los ministros, al analizar las propuestas de los autores sobre religión).

Sprigg, a diferencia de la visión de Winstanley, puso énfasis en la necesidad de la preparación universitaria sin analizar en su obra otras etapas previas en la formación de los ciudadanos. El autor realizó una apelación a la reforma de los estudios universitarios para que aquellas personas ubicadas en este sector de la sociedad no auxiliaran -como lo habían hecho en el pasado- los principios "antinaturales de la tiranía y el presbiterianismo".(62)

Para Sprigg, siguiendo las ideas expresadas por Bacon, debía haber menos universidades y éstas debían estar separadas entre sí ; sus estudios debían servir para colaborar con la república y no para llenar el país con gente educada y descontenta.(63)

El autor expresó también, que los objetivos de estudio en las universidades debían ser la investigación en el marco de la ciencia para realizar "descubrimientos en la América de la naturaleza", y también el aprendizaje del francés, del italiano, del español, de la historia, la política, la ley civil y la oratoria.(64)

El ejército

Winstanley, tal como hemos visto en los capítulos anteriores, realizó en su trabajo varias menciones al importante papel del ejército en el desarrollo de la república (ya señalamos anteriormente que Gerrard señaló el derecho de los soldados a compartir con los civiles que participaron en la guerra civil los frutos de la victoria en el marco de la idea de asistencia y protección entre los hombres).(65)

En The Law of Freedom, Winstanley se refirió a la doble labor del ejército de ciudadanos; la de repeler la invasión externa o la defensa del orden del gobierno y el mantenimiento de la paz de la república.(66)

Winstanley enfatizó en sus obras que el ejército de la república era un ejército formado por ciudadanos, y no en contra de ellos: su función básica era impedir que las leyes de la tiranía volvieran a tener algún efecto en Inglaterra.(67)

Así se refirió al ejército de la república en The Law of Freedom:

"...Pero soldados de noble espíritu ayudarán al débil y dejarán libre al oprimido, y se deleitarán al ver a la República florecer en libertad, tanto como su propio jardín..."(68)

Harrington enfatizó en Océana el problema de la formación y mantenimiento de un ejército permanente formado por ciudadanos libres, respaldo de la fuerza de las autoridades, al que se refirió como "la mano que sostiene la espada".(69)

Para este autor, los hombres elegirían sus representantes en las parroquias para llegar por sucesivas votaciones a la elección de oficiales y para la organización en centurias con vistas a la realización de ejercicios militares:

"...Tales que en el espacio de 10 años tenían equipados treinta mil hombres de a caballo y de a pie..."(70)

Harrington dedicó un especial interés en su obra al problema del financiamiento, tanto del ejército como de la república. Para J. Pocock, Harrington entendía el problema militar de las naciones de su época como el de la imposibilidad de la formación de un ejército a través de los recursos del estado y buscaba la organización de "los propietarios independientes tomando las armas".(71)

Pocock expresó, respecto del tema de la particularidad del ejército desarrollado en Inglaterra desde la guerra civil, que :

"...Realmente el ejército de Cromwell era una fuerza revolucionaria, no porque estuviera mantenida por el estado, sino porque se trataba de un ejército en busca de un estado que pudiera mantenerla..." (72)

En relación con el problema del ejército de ciudadanos, Harrington comparó la situación de la Inglaterra del siglo 17 con la prudencia antigua de la Roma republicana de esta forma:

"...Mientras nosotros exceptuando a los ricos y armando a los pobres, nos hacemos vasallos de nuestros siervos, ellos exceptuando a los pobres y armando a los que eran lo suficientemente ricos para ser hombres libres, venían a ser señores de la tierra..."(73)

Sprigg, por su parte, dedicó un espacio muy reducido en A Modest Plea para el tratamiento del problema de la milicia. Para el autor, que seguía las ideas de Harrington sobre la participación de los ciudadanos en el ejército y el rechazo de las fuerzas mercenarias, era innegable la necesidad "de un espíritu marcial para la

nación" y del uso de las armas por parte de los ciudadanos para "no ponerlas en manos de extranjeros o sus esclavos".(74)

Las ideas sobre el desarrollo de la Historia

Ya hemos analizado en el capítulo anterior las ideas de Winstanley acerca de la interpretación interior del desarrollo histórico, al que Gerrard dividió en tres etapas: "tiempo, tiempos y división de los tiempos".(75)

De la misma forma es importante destacar que el pensador digger realizó una apelación al pasado histórico concreto al utilizar en forma constante en su trabajo el ejemplo de la República de Israel y al referirse a las consecuencias del desarrollo del kingly power desde la llegada a Inglaterra de Guillermo el Conquistador (hemos tratado previamente estos puntos en los capítulos anteriores).(76)

Gerrard Winstanley, un predicador artesano que reconocía su ignorancia del latín, el griego o el hebreo, no recurrió al ejemplo de los clásicos (que sí siguieron Harrington y Sprigg).

En lugar de recurrir a los escritores clásicos, Winstanley comparó directamente el ejemplo de la República de Israel con la situación de la monarquía inglesa previa a la revolución. Gerrard tomó el argumento leveller del norman yoke y remitió el origen de los problemas de Inglaterra a las malas prácticas del poder real desde la llegada de Guillermo el Conquistador y sus oficiales: los lords, los abogados y los clérigos.(77)

Como ya hemos analizado previamente, en la visión de Winstanley los hombres estaban viviendo el último período histórico que precedía al desarrollo de Cristo en el interior de los hombres.(78)

Harrington ,como otros autores ingleses de la época de la revolución inglesa, recurrió también al ejemplo histórico en la defensa de sus argumentos. Según C. Hill, Harrington creía que la llave de la política residía en la historia ,e intentó ubicar a la revolución en una perspectiva temporal. Hill señaló, respecto de Harrington ,que este autor contemplaba la Historia como dividida en tres épocas: la de las repúblicas de los hebreos, griegos y romanos (que culminaba con la llegada del Imperio Romano), la desarrollada en el período feudal al que denominó "balance gótico", y la época que comenzó con la adquisición del poder de la tierra por la clase a la que denomina "el pueblo". Justamente, según explica C. Hill, la introducción de esta tercera clase señaló para Harrington la llegada de una nueva época.(79)

Harrington, de acuerdo a la clasificación que ubicamos en el párrafo anterior, destacó en primer lugar la importancia del mantenimiento de la prudencia antigua a la que ejemplificó con referencias a las leyes y al equilibrio social alcanzado por las repúblicas de Israel, Atenas, Esparta o Roma. Al mismo tiempo, el autor apeló a la existencia de ejemplos republicanos contemporáneos a su obra y dedicó comentarios muy elogiosos acerca del funcionamiento de la República de Venecia.(80)

Harrington consideraba que el fin del Imperio Romano y la llegada de los invasores bárbaros constituían el momento de transición de la prudencia antigua

hacia la moderna. Los nuevos reinos, según él, se basaron en un equilibrio feudal al que denominó "balance gótico". (81)

En el contexto que señalamos previamente, Harrington desarrolló el proceso de la historia de Inglaterra desde la llegada de Guillermo el Conquistador y señaló que el origen de la disolución de la monarquía en Océana era el quiebre del equilibrio gótico al haber abatido Enrique 7° el poder de los nobles.(82)

Hill expresó, al referirse a este problema, que para Harrington la caída del balance gótico se había debido a a la transferencia de tierras de la aristocracia a los gentlemen.(83)

En opinión de Harrington, la reforma inaugurada por Enrique 8° alimentó la transferencia de tierras y agigantó la brecha abierta en el equilibrio del poder, originándose la guerra civil por el desequilibrio del mismo gobierno de Inglaterra. Harrington expresó el problema de esta forma en Océana:

"...Una monarquía despojada de su nobleza no tiene más refugio bajo la bóveda celeste que el ejército . Por lo tanto, la disolución de aquel gobierno fue la causa de la guerra y no la guerra la causa de la disolución de aquel gobierno..."(84)

Además de realizar un planteo histórico previo al momento de la revolución ocurrida en Inglaterra, Harrington se preocupó por encontrar una salida para legalizar el gobierno de facto que sobrevino desde la caída de la monarquía. Acerca de este punto de la obra, J. Pocock destacó la importancia que Harrington atribuía al pensamiento republicano.(85)

En relación con el problema de legalizar un gobierno de facto y con la necesidad de mantener una milicia de ciudadanos, Harrington no ocultó su admiración por la obra de Maquiavelo y su búsqueda del equilibrio del poder dentro de una república. (86)

W. Sprigg, al referirse en su obra al tema del desarrollo de la historia, siguió los lineamientos propuestos por Harrington en la apelación al pasado de la república de Israel y de las repúblicas de Atenas o Roma. Sprigg trató el problema del equilibrio y balance de las tierras en términos de Harrington cuando expresó que el balance de las tierras había cambiado desde Enrique 8°, al vender el rey las tierras de la Iglesia y alterar el balance de las propiedades.(87)

Al mismo tiempo, Sprigg fue mucho más crítico hacia el papel de la monarquía y defendió abiertamente el mantenimiento de la república en un momento tan crucial para la vida de Inglaterra como el situado en el año 1659.

La religión

Hemos dedicado un capítulo al desarrollo de las ideas de Winstanley acerca de la religión. Este problema fue tratado también por Harrington y Sprigg en sus trabajos, aunque sin otorgarle el énfasis que Gerrard le asignó durante toda su obra.

Harrington, a diferencia de Winstanley, entendía que la república nacional precedía a una religión nacional, siguiendo el ejemplo de las repúblicas antiguas. A pesar de esto, el autor admitió la existencia en Océana de una tolerancia religiosa y de un doble sistema de elección de magistrados y cultos (mientras no fueran éstos el culto papista, judío o idólatra). Los magistrados pertenecientes a la religión nacional serían elegidos por votación de las dos terceras partes de los habitantes de una parroquia, mientras que las congregaciones separadas autorizadas no estarían obligadas a elegir a sus maestros por este método.(88)

Harrington destacó, a diferencia de Winstanley, la necesidad de que los ministros provinieran de las universidades y de que aprendieran en ellas el latín, el hebreo y el griego para poder conocer los hechos de los tiempos en que fueron escritas las Sagradas Escrituras. El autor advirtió a sus lectores acerca de los conflictos que la ignorancia de los indoctos sobre los asuntos religiosos podía ocasionar a la religión y al gobierno.(89)

En el caso de Sprigg, tal como señalamos al referirnos a este autor en el comienzo de este capítulo, vemos que comparte con Winstanley y otros radicales -y a diferencia de Harrington- un estilo de escritura con referencias a alegorías bíblicas como la de la búsqueda de la tierra de Canaán o el temor de que los ingleses "retornaran a Egipto".(90)

En el tratamiento específico del tema de las instituciones religiosas y de los ministros, Sprigg se mostró insatisfecho con la división entre los laicos y el clero, ya que -tomando un argumento empleado también por Winstanley- "fueron los iletrados pescadores los primeros heraldos de la paz", y estos no se distinguían del resto de las personas de su tiempo ni usaban ropas oscuras.(91)

El autor apeló a la forma poco natural en que los magistrados civiles se encontraban separados de la función religiosa y se refirió en ese sentido al ejemplo dado por los patriarcas en la República de Israel y también por los magistrados en la República de Roma.(92)

Sprigg se declaró persuadido de que la Iglesia y el Estado en Inglaterra necesitaban de un poder mixto religioso y civil a la vez con uso de la espada, y de que ambos poderes debían estar unidos en una misma persona. (93)

Asociado a este magistrado mixto, Sprigg postuló la existencia de ministros itinerantes para llevar el conocimiento de Cristo a toda la nación, hasta que esto fuera necesario. De todas formas, se mostró ampliamente tolerante en materia religiosa expresando que todas las personas debían poder elegir a su propio pastor de acuerdo con su conciencia, ya entre los laicos iluminados o entre el clero universitario.(94)

El autor dedicó un espacio separado en su obra para el tratamiento del problema de los diezmos, a los que señaló como una enorme carga para la nación, cuando originalmente los diezmos habían consistido en un acto voluntario de alivio a los problemas de los pobres. El autor propuso en A Modest Plea que los diezmos fuesen abolidos a cambio de una composición efectuada por el Estado.(95)

Notas

1) James Harrington, La República de Océana, 1656, México F.C.E., 1987 (en adelante citado como Océana)

William Sprigg, A Modest Plea for an equal commonwealth, against monarchy, 1659 (En adelante citado como A Modest Plea)

2) James Harrington, The Commonwealth of Oceana and a System of Politics, editado por J. G. A Pocock, New York, Cambridge University Press, 1992, pág IX (en adelante citado como The Commonwealth of Oceana, editado por J. G. A. Pocock)

3) C. Hill, Puritanism and Revolution, *op. cit.*, pág 299

4) The Commonwealth of Oceana, editado por J. G. A. Pocock, *op. cit.*, pág XIII

5) *Ibidem*, pág X

6) *Ibidem*, pág XVI

7) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 49

8) Océana, *op. cit.*, pág 77, 78

9) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 58

" ...It is like a poor man that comes cloathed to your door in a torn country garment, who is unacquainted with the learned citizens unsetled forms and fashions; Take off the clownish language, for under that you may see beauty..."(9)

10) Océana, *op. cit.*, pág 49, 66

11) *Ibidem*, pág 67, 78

12) *Ibidem*, pág 70

13) The Commonwealth of Oceana, editado por J. G. A. Pocock, *op. cit.*, pág XXI

14) Océana, *op. cit.*, pág 111

15) *Ibidem*, pág 75

16) J.C.Davis, *op. cit.*, pág 211

Ibidem, pág 215

17) Océana, *op. cit.*, pág 84

18) *Ibidem*, pág 85

19) *Ibidem*, pág 97

20) *Ibidem*, pág 112

21) *Ibidem*, pág 140

22) *Ibidem*, pág 115, 116, 118, 123, 130

23) *Ibidem*, pág 75

24) J.C. Davis, *op. cit.*, pág 250

25) A Modest Plea, *op. cit.*, pág 6

26) J. C. Davis, *op. cit.*, pág 251

27) A Modest Plea, *op. cit.*, pág A2

28) *Ibidem*, pág 16

29) *Ibidem*, pág 12, 13, 18, 25, 64, 85, 89

30) *Ibidem*, pág 59, 64

31) *Ibidem*, pág 76

- 32) Ibidem, pág 26, 32
- 33) Ibidem, pág 28
- 34) Ibidem, pág 54
- 35) Ibidem, pág 25
 "...A Commonly called Praise God Barebones Parliament, of whom many are able to bear this testimony, that they were the first power of this nation that did most visibly, own Christ in the purity and simplicity of the Gospel..."(35)
- 36) Ibidem, pág A0
 "...After all our great expectations, are we not still in the wilderness, instead of being arrived at the Canaan of our liberties, that good land we promised ourselves by our reformation..."(36)
- 37) Ibidem, pág AO, 11
- 38) Ibidem, pág 22, 101
- 39) The Law of Freedom, op. cit., pág 55, 109
- 40) Océana, op. cit., pág 61, 214
- 41) Ibidem, pág 61, 111, 254
- 42) A Modest Plea, op. cit., pág A2, 20, 79
- 43) Océana, op. cit., pág 64
- 44) A Modest Plea, op. cit., pág 20
The Law of Freedom, op. cit., pág 52
- 45) Océana, op. cit., pág 115
A Modest Plea, op. cit., pág 42, 65
- 46) A Modest Plea, op. cit., pág 29
- 47) Ibidem, pág 37
- 48) A Modest Plea, op. cit., pág 18, 65
Océana, op. cit., pág 221
- 49) Océana, op. cit., pág 140, 147
- 50) Ibidem, pág 221
- 51) C. Hill, Puritanism and Religion, op. cit., pág 306, 307
- 52) Ibidem, pág 306
- 53) A Modest Plea, op. cit., pág 13
- 54) A Modest Plea, op. cit., pág 58, 64
J. C. Davis, op. cit., pág 256
- 55) A Modest Plea, op. cit., pág 42,43
- 56) The Law of Freedom, op. cit., pág 126
- 57) Océana, op. cit., pág 222
- 58) Ibidem, pág 229
- 59) Ibidem, pág 229
A Modest Plea, op. cit., pág 45
- 60) Océana, op. cit., pág 235
- 61) Ibidem, pág 237
- 62) A Modest Plea, op. cit., pág 49
- 63) Ibidem, pág 50
- 64) Ibidem, pág 52,53
- 65) Works, op. cit., pág 371

- The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 49
- 66) The Law of Freedom, *op. cit.*, pág 118, 208
- 67) *Ibidem*, pág 121
- 68) *Ibidem*, pág 122
- "...But souldiers of true noble spirits will help the weak and set the
opressed free, and delight to see the Commonwealth flourish in freedom, as
well as their own garden..."(68)
- 69) Océana, *op. cit.*, pág 54
- 70) *Ibidem*, pág 246
- 71) The Commonwealth of Oceana, editado por J. G. A. Pocock, *op. cit.*, pág XX
- 72) *Ibidem*, pág XIX
- 73) Océana, *op. cit.*, pág 244, 246, 247
- 74) A Modest Plea, *op. cit.*, pág 87
- 75) Works, *op. cit.*, pág 204
- 76) The Law of Freedom in a Platform, *op. cit.*, pág 74
- 77) *Ibidem*, pág 68
- 78) Works, *op. cit.*, pág 204
- 79) C. Hill, Puritanism and Revolution, *op. cit.*, pág 300, 301
- 80) Océana, *op. cit.*, pág 49, 68, 69
- 81) *Ibidem*, pág 87
- 82) *Ibidem*, pág 92, 95
- 83) C. Hill, Puritanism and Revolution, *op. cit.*, pág 305
- 84) Océana, *op. cit.*, pág 97
- 85) The Commonwealth of Océana, editada por J. G. A. Pocock, *op. cit.*, pág XII, XIII
- 86) Océana, *op. cit.*, pág 56
- 87) A Modest Plea, *op. cit.*, pág 12
- 88) Océana, *op. cit.*, pág 121, 122
- 89) *Ibidem*, pág 239, 240
- 90) A Modest Plea, *op. cit.*, pág A0
- 91) *Ibidem*, pág 22
- 92) *Ibidem*, pág 27
- 93) *Ibidem*, pág 33, 35
- 94) *Ibidem*, pág 37
- 95) *Ibidem*, pág 40, 41

Epílogo a modo de conclusión

Al realizar la presentación del tema de investigación ubicamos a G. Winstanley en la Inglaterra del siglo 17 inmerso en lo que C. Hill define como "tercer cuerpo de ideas". Asimismo, expresamos en esa parte de la tesis que el objeto de nuestro trabajo consistía en el análisis de la última obra de Winstanley, The Law of Freedom in a Platform, escrito de carácter utópico, en relación con otros trabajos del autor y otras obras del período.

En el capítulo dedicado a presentar el proyecto político ofrecido por Winstanley a Cromwell desarrollamos las hipótesis fundamentales de esta tesis planteadas en la presentación del tema de investigación y situamos la obra utópica de Winstanley como un escrito que compartía aspectos de ambas cosas: las utopías y las plataformas políticas.

Utilizando como marco teórico las ideas de J. Davis, analicé las características utópicas de la obra de Winstanley, su desarrollo de leyes y controles para las distintas ocasiones de la vida de la sociedad ideal propuesta para la Inglaterra de su tiempo. Al mismo tiempo señalé que The Law of Freedom in a Platform fue un intento de Winstanley de llegar a una reforma concreta de la sociedad a partir del poder del Estado y la posibilidad concreta de basar la fortaleza de la república en el apoyo de la gente común, a la que se brindaría asistencia y protección.

En este contexto, señalé que ,a mi juicio, no existió un corte en las ideas de Winstanley respecto de sus planteos anteriores, sino que hubo una adaptación histórica a la situación por la que pasaba la revolución desde el año 1649.

Winstanley, como hemos visto, defendió la decisión de abolir la monarquía y la fundación de la República y reclamó insistentemente en sus obras el cumplimiento del compromiso del National Covenant de 1643 simultáneamente a su acción concreta de cavar en Walton On Thames. Por esto señalo que, en mi opinión, es un error el querer separar esta acción de los cavadores del impulso que realizó nuestro autor para que se realizara una reforma de la sociedad desde el Estado.

En este sentido, y como señalé en la presentación del tema de investigación, a mi juicio es equivocada la posición de C. Hill al señalar a The Law of Freedom como una "retirada" de posiciones anteriores y al valorizar fundamentalmente la acción concreta de Winstanley en Walton On Thames y no destacar su apelación a la reforma desde el Estado (que fue constante en toda su obra como ya hemos visto en el desarrollo de la tesis).

Otro tema que ubicamos en la presentación del tema de investigación era el análisis de la obra del autor en relación con los distintos públicos a los que fue dirigida. Como expresé anteriormente, Winstanley dirigió sus apelaciones a diferentes públicos durante toda su obra con el fin de realizar la reforma de la sociedad, desde los ingleses más pobres hasta el Parlamento, el Ejército, las instituciones de Londres o las universidades, perdiendo mucho del componente religioso original en la expresión de sus ideas. En el desarrollo de la tesis hemos visto algunas de las reacciones de los sectores de poder frente a los planteos de Winstanley. De todas formas, durante el

trabajo situamos en los pobres, "los miles" que consentían en el acto concreto de cavar , ya civiles o soldados, el grupo fundamental al que Winstanley se estaba dirigiendo en sus obras.

Respecto de las ideas religiosas de nuestro autor, señalamos en otro capítulo de la tesis la importancia del cambio interior producido en Winstanley y sus desos de desarrollo personal. En este cambio interior, a mi juicio, se sustentaba toda su actitud hacia el mundo exterior. En el mismo capítulo desarrollé, tomando la obra de Winstanley en su conjunto, muchas de las ideas compartidas por el grupo de radicales ingleses del siglo 17, tales como el antitrinitarismo, el antinomismo, la idea del Cristo interior, etc.

Según hemos visto anteriormente, Winstanley utilizó durante toda su obra los ejemplos de los textos bíblicos y de la República de Israel para apoyar sus argumentos y expresó en The Law of Freedom posiciones abiertamente materialistas, situando a Dios o la Razón en las cosas del mundo, ya que para Gerrard el conocimiento de las cosas del mundo era el conocimiento de Dios mismo.

En el último capítulo, señalé las diferencias y similitudes con las obras de carácter utópico de otros escritores de la época: James Harrington y William Sprigg. El primero de ellos estaba situado en el marco del pensamiento republicano pero mantenía posiciones elitistas, mientras que el segundo se hallaba más cercano al pensamiento radical de Gerrard Winstanley(y de otros radicales a los que podemos ubicar dentro del "tercer cuerpo de ideas"). Sprigg realizó en 1659 un apoyo explícito a la actitud de reforma de acuerdo con la palabra de Dios que había tenido el Parlamento Barebone, expectativa que había compartido el mismo Winstanley en 1652 al escribir The Law of Freedom in a Platform.

Sprigg, de todas formas, no admitió las ideas radicalizadas sobre la propiedad que tenían Winstanley y otros radicales y utilizó los conceptos de Harrington para proponer su propia reforma de la riqueza de la tierra.

En este capítulo también analizamos los argumentos de los tres autores sobre temas tales como la religión, la historia, la república, la educación o el ejército.

Finalmente, quiero apartarme del eje fundamental de esta tesis para referirme al propio Gerrard Winstanley, al que hemos visto revivir a través de los escritos analizados como una persona extremadamente sensible vinculada al pensamiento radical de su época, viviendo una expectativa de cambio interno y externo durante el momento histórico de la primera revolución inglesa del siglo 17.

Sus ideas políticas y religiosas , su llamado a la experiencia interior , a la asistencia y a la protección y no a la competencia salvaje entre los hombres, aportaron nueva luz a sus compatriotas, como creo que también lo hacen con los lectores ubicados en nuestra propia época.